[Economía Aragonesa]

Publicación trimestral de la Caja de Ahorros y M. P. de Zaragoza, Aragón y Rioja

Primer trimestre de 1998

iberCaja

[Servicio de Estudios]

EDITA:
Ibercaja
© Caja de Ahorros y Monte de Piedad
de Zaragoza, Aragón y Rioja
DISEÑO Y MAQUETA:
Departamento de Diseño y Autoedición
de TIPOLINEA, S.A.

TIPOGRAFÍA:
Este boletín ha sido confeccionado
en Garamond estrechada al 95%, cuerpo 10 sobre 13

PAPEL:
Cubierta: Cartulina ecológica Yearling blanco china de 250 g
Interior: Papel reciclado Cyclus Print de 115 g

IMPRESIÓN:
TIPOLINEA, S.A.

DEPÓSITO LEGAL:
Z-3.113-97

Sumario

Editorial 4

Cifras de la economía aragonesa 9

- Indicadores económicos 10
- Series estadísticas 20

Información del entorno 28

- Noticias de la Unión Europea 29
- Proyecto de la OCDE sobre Teruel 31
- Quince años de Opel España, por **Juan José Sanz** 35

Estudios monográficos 37

- Los espacios en declive demográfico: problemas y posibilidades de recuperación, por **Luisa María Frutos Mejías** 38
- Los modos de vida de la juventud en Zaragoza y en Aragón, por **Ángela López** 57
- El ahorro como prescriptor de la inversión en la economía aragonesa, por **María Isabel Giménez Zuriaga** 74

Punto de mira de la economía aragonesa, por **Ricardo Pereda** 98

Solapas de la cubierta

Economistas e Instituciones Económicas Aragonesas, por **Eloy Fernández Clemente**

- José Larraz
- Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza

Separador: Índices bursátiles

Editorial

El número 2 de **Economía Aragonesa**, correspondiente al primer trimestre de 1998, aparece con las mismas secciones del número de presentación y que ya serán habituales en lo sucesivo.

Dentro de la sección dedicada a las Cifras de la economía aragonesa, los cuadros de indicadores recogen la información actualizada más reciente posible y permanecen prácticamente invariables en su estructura, con la única excepción de haber incluido alguna fuente complementaria; por lo que respecta a las Series estadísticas se mantienen las mismas del número precedente, debidamente actualizadas cuando procede y se añaden algunas otras consideradas de interés para ir completando la base de información económica que pretende la revista.

La economía mejora

Los datos disponibles a final de año todavía no recogen los indicadores del ejercicio completo pero son suficientemente expresivos como para poder afirmar que la economía regional, en la misma línea que la nacional, ha experimentado un fuerte impulso en 1997.

En el momento de cierre de la revista los medios de comunicación han adelantado diversas estimaciones de algunos grupos de trabajo e instituciones, de los que se desprende también una impresión optimista. Habrá que esperar, no obstante, a disponer de los datos completos del ejercicio y a la aparición de otros estudios para poder cuantificar con precisión los resultados definitivos, que esperamos poder aportar en el siguiente número de nuestra revista.

Creemos, en cualquier caso, que esos datos definitivos servirán únicamente para conocer los matices porque la tendencia de mejora es bastante clara. En la sección correspondiente de la revista puede observarse la coincidencia de los indicadores tanto por el lado de la demanda como por el de oferta y aunque remitimos al lector al texto del análisis realizado podemos resumir los siguientes puntos de interés:

- El mayor crecimiento económico es compatible con la estabilidad de precios, lo que significa una de las mejores noticias.
- El crecimiento lo protagoniza principalmente el sector industrial, lo que es aún más interesante dado el carácter motor de la industria en la economía aragonesa. Es claro que no va a repetirse el excelente año agrario del ejercicio precedente, los servicios muestran una tendencia normal de evolución y únicamente los indicadores de Construcción parecen mostrar una tendencia menos positiva respecto de la tónica general.
- También ha aumentado el volumen del empleo generado, si bien en términos netos el paro se resiste a descender en volumen significativo.

Opel España ha cumplido quince años

Es una noticia digna de ser destacada, no sólo por la efemérides en sí misma sino por los destacados resultados que permanentemente obtiene esta factoría y de los que, sin duda, es Aragón el principal beneficiario. Su presidente-consejero delegado aporta en la revista su propio punto de vista y unos datos significativos de la empresa que ponen de relieve su importancia y el grado de desarrollo productivo alcanzado por la misma.

La OCDE se interesa por Teruel

Recientemente se presentó en Zaragoza un proyecto de estudio sobre posibilidades de desarrollo de la provincia de Teruel promovido por la OCDE y patrocinado por Ibercaja. Es una iniciativa que merece la mayor atención y de la que se explican los principales detalles en la revista.

Se prodigan numerosos acontecimientos

No cabe duda que si por algo se caracteriza la sociedad actual es por la rapidez de los cambios y por un dinamismo que provoca numerosos acontecimientos de manera continuada.

En el número 2 de **Economía Aragonesa** destacamos dos eventos de nuestro entorno internacional más próximo –La Unión Europea– como son el Acuerdo sobre el Empleo y el Acuerdo sobre la ampliación de la Unión, ambos alcanzados en la reciente Cumbre de Luxemburgo. Ambos aspectos tendrán una importante repercusión a largo plazo sobre nuestras economías más cercanas.

Por lo que se refiere a nuestra Comunidad, también el último trimestre ha sido pródigo en noticias económicas de diferente signo, aunque cabe destacar algunas de tono muy optimista y esperanzador. De ellas ofrece cumplida reseña en la sección Punto de Mira **Ricardo Pereda**, redactor de Economía de «El Periódico de Aragón».

El problema de la despoblación

Luisa María Frutos, catedrática de la Universidad de Zaragoza y actualmente decana de la Facultad de Filosofía y Letras, ofrece un interesante análisis acerca de uno de los aspectos más debatidos de nuestra Comunidad: el declive demográfico de la mayoría del territorio aragonés.

La autora hace un minucioso repaso por las estadísticas demográficas desde comienzos de siglo y pone en evidencia que el crecimiento poblacional de Aragón siempre ha sido inferior al nacional en sus diferentes etapas, afectando de forma muy especial a las zonas rurales, siendo el tirón de Zaragoza lo único que ha salvado al conjunto regional de una decadencia generalizada.

Ofrece una panorámica sobre las causas de ese declive que deben buscarse esencialmente en el tamaño y aislamiento de los pueblos, en su escasa vitalidad, en el sistema hereditario y en la estructura socioeconómica local y regional, basada en la actividad agropecuaria y soportada sobre pequeñas explotaciones; a todo lo cual habría que añadir la política desarrollista de los años sesenta, que propició una fuerte emigración, bien a las capitales aragonesas, bien al exterior.

También merece su atención los efectos que todo ello provoca y hace un repaso pormenorizado a nivel comarcal de sus índices de actividad, instrucción, dependencia, reemplazamiento, etc., así como los problemas que plantea la escasa dotación de servicios e infraestructuras. Se produce así un círculo vicioso, típico de una sociedad democrática, mediante el cual la escasez de población genera pocos votos y éstos a su vez limitan la posibilidad de ver atendidas unas demandas para hacer posible el crecimiento.

El futuro de las zonas en declive es ciertamente preocupante. En muy pocos casos es factible un desarrollo endógeno, mientras que las inversiones exógenas no pueden llegar a la totalidad del territorio por diferentes razones. Los proyectos comunitarios son la principal esperanza de futuro pero hay que esperar unos años para ver la eficacia de las inversiones y la situación en que queda Aragón con la nueva Agenda 2000.

Los modos de vida de la juventud

Ángela López, profesora de Sociología de la Universidad de Zaragoza y profunda conocedora del mundo de los jóvenes a través de una larga experiencia investigadora en este campo, aporta su colaboración a la revista analizando los modos de vida de la juventud de Zaragoza y Aragón.

En una primera parte de su investigación analiza los movimientos de población juvenil en las diferentes zonas o barrios de la ciudad de Zaragoza, para determinar los muy distintos grados de concentración que se producen y las distintas estructuras de edades, que a su vez llevan a comportamientos diferenciados. Se refleja con claridad la ganancia de personas jóvenes en zonas con plan de expansión residencial, como la Margen Izquierda, La Almozara, Delicias, distritos rurales del Oeste y Torrero/La Paz, mientras que pierden población la mayor parte de barrios de estructura urbana más consolidada.

Se completa el estudio de esta parte con un análisis de los niveles de instrucción y las actitudes profesionales, obteniendo conclusiones muy interesantes en cuando a la percepción sobre el futuro de unos grupos u otros y al mantenimiento en la sociedad de criterios discriminatorios en detrimento de la mujer y de otro carácter. La mayor parte de los jóvenes se quedan en niveles de educación elementales, con lo que ello comporta de problema para la integración social; incluso una notable proporción de jóvenes tiene estudios incompletos, llegando al 25% de ellos en algún barrio de la ciudad, debiendo ser este hecho una llamada de atención para la prestación de una adecuada atención.

En la segunda fase del estudio se entra de lleno en las actitudes sociales y expectativas de los jóvenes, cuya riqueza de conclusiones es imposible de resumir en pocas líneas, entre

otras cosas porque no hay tendencias uniformes. Si acaso cabe destacar el profundo sentido de solidaridad de la juventud, su deseo de identificación con el propio grupo, su culto al ocio y «el placer de estar juntos fuera de la mirada adulta», lo que les lleva a la apropiación de territorios donde es posible la congregación. Consecuente con lo anterior prefieren las actividades culturales acompañadas (espectáculos musicales, cine, etc.) que las de carácter íntimo (como la lectura), porque –en palabras de la propia autora– «el diálogo es un instrumento rico y necesario para construirse un lugar en el mundo con un poco de suerte».

El ahorro en la economía aragonesa

Isabel Giménez, directora de Formación de la Fundación de Estudios Bursátiles y Financieros, plantea un estimulante estudio acerca del ahorro, entendido éste como uno de los principales fundamentos del desarrollo económico de cualquier territorio.

A través de su nutrida información estadística demuestra que el volumen de inversión demandada en España supera habitualmente el ahorro interno, por lo que nuestra dependencia del capital exterior puede crear problemas en ocasiones a causa de la volatilidad propia de los actuales mercados financieros. Cualquier economía puede financiar una inversión mayor al ahorro interno, pero éste debe ser potenciado porque es el que genera mayor crecimiento a largo plazo.

La autora se ocupa de un aspecto poco tratado habitualmente en nuestra región, como es el hecho de que el progresivo envejecimiento de la población reduce el ahorro privado y que este proceso se ve agudizado por el abandono de la población en la mayor parte de su territorio. El hecho de que Aragón haya sido tradicionalmente una economía ahorradora ha provocado, posiblemente, una menor toma de conciencia del problema por parte de los analistas.

Aragón, en opinión de la autora, gravita en torno a tres características: la distribución de la población, la todavía deficiente infraestructura de comunicaciones y una excesiva dependencia de la factoría de Opel, a lo que debe añadirse una fuerte bipolarización entre mundo urbano y rural, que también se dará en la tipología de sus ahorradores. Si uno de los problemas de las entidades financieras es materializar operaciones de activo, el problema de los empresarios es aunar suficiente volumen de capital y presentar nuevos proyectos de inversión. Aragón deberá cuidar los desequilibrios territoriales y la presentación de suficiente número de proyectos empresariales para que la mayor parte de su ahorro pueda ser aplicado en su interior.

Una breve mirada a nuestra historia

Las solapas de la revista incluyen una nueva aportación del profesor **Eloy Fernández Clemente**, que glosa la figura de José Larraz, ilustre aragonés polifacético que tuvo una

notable proyección nacional, y de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, institución de gran arraigo y notoriedad en nuestra sociedad.

Un repaso a los índices bursátiles

El separador que acompaña a este número se ocupa de la explicación de los índices bursátiles más consultados por el público, en un intento de aclarar conceptos y aportar información útil. Ha sido confeccionado por el Área de Mercado de Capitales de Ibercaja.

Servicio de Estudios

Cifras de la economía aragonesa

- **Indicadores económicos**
- **Series estadísticas**

Indicadores económicos

INDICADORES DE LA ECONOMÍA ARAGONESA

	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Var. interanual Aragón	% Var. interanual España
Actividad						
Energía facturada	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	3.410.578	6,5	
–Usos domésticos	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	1.029.124	3,0	
–Usos industriales	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	2.254.285	7,5	
–Resto de consumos	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	127.169	21,0	
Tráfico aéreo de pasajeros	Aerop. Zarag.	Personas	En.-Ag. 97	161.823	15,1	8,6
Tráfico aéreo de mercancías	Aerop. Zarag.	Kg	En.-Ag. 97	7.928.804	24,2	11,3
Consumo de cemento	OFICEM	TM	En.-Ag. 97	491.343	2,6	9,8
Licitación oficial	CEAC	Mill. de ptas.	I sem. 97	13.136	–81,7	–7,5
Viviendas visadas	CEAC	Viviendas	I trim. 97	3.520	48,4	5,5
Viviendas iniciadas	CEAC	Viviendas	I trim. 97	1.559	–18,5	4,2
Número viajeros. Pernoctaciones	INE	Personas	III trim. 97	933.954	13,1	8,0
–Españoles	INE	Personas	III trim. 97	840.708	13,3	8,7
–Extranjeros	INE	Personas	III trim. 97	93.246	11,9	7,7
Utilz. capacidad industrial	MINER	Porcentaje	II trim. 97	81,1 %	76,6*	77,6*
Mercado de trabajo						
Población activa	INE	Personas	III trim. 97	494.600	3,4	0,9
Población ocupada	INE	Personas	III trim. 97	424.800	4,2	2,7
Población parada	INE	Personas	III trim. 97	69.800	–1,3	–5,4
Tasa de paro encuestado	INE	Porcentaje	III trim. 97	14,10 %	14,8*	21,9
Paro registrado	INEM	Personas	Noviembre	48.941	–12,5	–7,0
Tasa de paro registrado	INEM	Porcentaje	Noviembre	9,9 %	11,7*	14,1*
Contratación	INEM	Número	Noviembre	22.198	26,1	14,5
Demanda						
Matriculaciones ordinarias	Tráfico	Vehículos	Septiembre	2.567	17,5	13,5
Importación bienes consumo	Aduanas	Mill. de ptas.	Julio	14.484	2,2	14,9
Importación bienes capital	Aduanas	Mill. de ptas.	Julio	14.746	2,9	20,1
Sector exterior						
Importaciones	Aduanas	Mill. de ptas.	En.-Jul. 97	380.264	13,8	11,7
Exportaciones	Aduanas	Mill. de ptas.	En.-Jul. 97	475.494	9,2	16,1
Inversiones extranjeras	Aduanas	Mill. de ptas.	En.-Sep. 97	19.596	42,9	–15,2
Precios						
IPC	INE	Porcentaje	Diciembre	1,5 %	1,5	2,0
Ganancia media/trabajador/mes	INE	Pesetas	III trim. 97	216.400	1,3	2,9
Precio m² vivienda nueva	MOPTMA	Pesetas/m²	II trim. 97	90.731	–1,0	1,2
Precio m² vivienda nueva	Soc. Tasación	Pesetas/m²	Diciembre	138.800	4,0	3,4
Sector financiero						
Depósitos sector privado	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	2.038	1,3	4,6
–Banca	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	710	–4,8	1,3
–Cajas de Ahorros	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	1.129	4,4	7,4
–Cooperativas de Crédito	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	199	7,6	7,5
Créditos sector privado	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	1.423	8,1	11,3
–Banca	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	536	3,3	8,0
–Cajas de Ahorros	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	744	10,4	15,4
–Cooperativas de Crédito	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	143	16,3	18,1

* Tasa referida al mismo período del año anterior.

INDICADORES ECONÓMICOS PROVINCIALES

				Dato			% Variación interanual		
	Fuente	*Unidad*	*Fecha*	*Zaragoza*	*Huesca*	*Teruel*	*Zaragoza*	*Huesca*	*Teruel*
Actividad									
Energía facturada	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	2.502.591	544.030	363.957	7,9	5,2	–0,6
–Usos domésticos	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	799.976	114.682	114.466	3,8	–1,1	1,6
–Usos industriales	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	1.613.526	405.166	235.593	9,3	6,6	–2,2
–Resto de consumos	ERZ	MWH	En.-Sep. 97	89.089	24.182	13.898	23,1	14,3	9,5
Consumo de cemento	OFICEM	Tm	En.-Ago. 97	260.694	155.230	75.419	–9,7	28,3	9,4
Licitación oficial	CEAC	Mill. de ptas.	I sem. 97	3.680	370	1.020	–94,1	–92,8	8,2
Viviendas visadas	CEAC	Viviendas	I trim. 97	2.808	452	260	69,3	14,7	–18,5
Viviendas iniciadas	CEAC	Viviendas	I trim. 97	1.254	217	88	6,9	–63,4	–40,1
Núm. viajeros. Pernoctac.	INE	Personas	III trim. 97	346.648	459.363	127.943	7,0	15,1	25,3
–Españoles	INE	Personas	III trim. 97	299.782	418.541	122.385	6,9	14,7	26,6
–Extranjeros	INE	Personas	III trim. 97	46.866	40.822	5.558	7,5	19,0	2,1
Mercado de trabajo									
Población activa	INE	Personas	III trim. 97	361.300	80.500	52.800	4,5	–0,7	2,7
Población ocupada	INE	Personas	III trim. 97	307.000	71.000	46.800	5,2	–1,7	7,1
Población parada	INE	Personas	III trim. 97	54.300	9.500	6.000	0,6	6,7	–23,1
Tasa de paro encuestado	INE	Porcentaje	III trim. 97	15,0 %	11,8 %	11,4 %	15,6*	11,0*	15,2*
Paro registrado	INEM	Personas	Noviembre	38.348	6.346	4.247	–12,6*	–13,5*	–10,6
Tasa de paro registrado	INEM	Porcentaje	Noviembre	10,6 %	7,9 %	8,1 %	12,7*	9,0*	9,3*
Contratación	INEM	Número	Noviembre	17.933	2.659	1.606	30,8	6,0	16,1
Demanda									
Matriculaciones ordinarias	Tráfico	Vehículos	Septiembre	1.855	471	241	20,7	8,0	14,2
Sector exterior									
Importaciones	Aduanas	Mill. de ptas.	En.-Jul. 97	349.739	20.191	10.333	12,9	24,4	23,3
Exportaciones	Aduanas	Mill. de ptas.	En.-Jul. 97	423.635	46.358	5.500	7,3	26,8	37,0
Precios									
IPC	INE	Porcentaje	Hasta Novbre.	1,4 %	0,5 %	0,8 %	1,8	1,1	0,9
Precio m² vivienda nueva	Soc. Tasación	Pesetas/m²	Diciembre	143.300	103.700	106.200	3,8	6,9	6,2
Sector financiero									
Depósitos sector privado	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	1.534	294	210	3,3	–3,6	–4,5
–Banca	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	550	98	62	–1,4	–14,0	–16,2
–Cajas de Ahorros	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	869	136	124	6,0	0,0	–0,8
–Cooperativas de Crédito	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	115	60	24	7,5	9,1	4,3
Créditos sector privado	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	1.081	235	107	8,0	9,3	7,0
–Banca	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	433	75	28	2,9	5,6	3,7
–Cajas de Ahorros	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	564	123	57	11,2	8,8	5,6
–Cooperativas de Crédito	B. de España	MM de ptas.	II trim. 97	84	37	22	15,1	19,4	15,8

* Tasa referida al mismo período de año anterior.

Comentario

Fuerte impulso de la economía nacional y regional en 1997

La economía nacional

Los últimos datos relativos a los principales indicadores de coyuntura de España ponen de relieve que la actividad continúa creciendo intensamente a medida que avanza 1997. Según la Contabilidad Trimestral elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) correspondiente al tercer trimestre de 1997, la tasa de crecimiento interanual del PIB se sitúa en el 3,4 %, dos décimas más que en el trimestre anterior y más de un punto porcentual superior a la que se registraba en el mismo período del año pasado.

Este ritmo de crecimiento en la generación de valor añadido de la economía española, que ha superado en una décima las propias previsiones del Banco de España para los meses de julio, agosto y septiembre, radica en el excelente comportamiento de la demanda interna con un crecimiento del 2,9 % y en el mantenimiento del vigor exportador, tanto en el componente de bienes como en el de servicios turísticos.

La demanda

Aunque la contribución de la demanda exterior al crecimiento del PIB continúa siendo muy significativa, los resultados del tercer trimestre sugieren un cambio en los papeles protagonistas del crecimiento en favor de la demanda interna.

El **consumo privado**, que representa por sí solo algo más del 60 % del producto nacional, registra una tasa de crecimiento del 3,5 %, el mayor de los últimos cinco años. La mejora en las expectativas de las unidades familiares ante la evolución general de la economía, la creación de empleo neto con un incremento de la contratación indefinida fruto de la Reforma Laboral del pasado mes de abril, la ganancia de poder adquisitivo de los trabajadores con crecimientos salariales por encima de los precios, así como la evolución de unos tipos de interés en una senda claramente descendente por el excelente comportamiento de la inflación, son factores explicativos del crecimiento del consumo privado.

Asimismo la evolución de determinados indicadores «proxy», como matriculación de vehículos, ventas de comercio al por menor o Índice de Confianza del Consumidor, son indicativos de este dinamismo del consumo privado aunque todo indica que tiende a estabilizarse su tono expansivo en los últimos meses del año.

Aunque la fortaleza del consumo interno es un elemento destacable del panorama económico nacional desde el lado de la demanda, ha sido la **formación bruta de capital fijo** la que más ha acentuado su ritmo de avance en el tercer trimestre de 1997, aunque con un diferente comportamiento de las dos variables que la definen. Así la inversión en bienes de equipo, con un crecimiento del 10,5 %, confirma su tendencia creciente, ya apuntada por el

Índice de Producción Industrial y el indicador de clima industrial a lo largo del año. Por su parte la inversión en bienes de construcción sólo crece un 2,5 %, si bien esto supone un positivo cambio de tendencia después de registrar tasas negativas entre mediados de 1996 y principios de 1997.

La notable evolución de las importaciones de bienes de capital así como los elevados beneficios de las empresas no financieras en los nueve primeros meses del año, según la Central de Balances del Banco de España, sugieren que esta variable continuará exhibiendo firmeza en el corto plazo.

El **consumo público** continúa dando muestras de una interminable atonía con una aportación negativa al crecimiento del PIB, sólo explicado desde un punto de vista estrictamente económico por la necesidad de cumplir los Criterios de Convergencia del Tratado de Maastricht.

En el **sector exterior** las exportaciones continúan dando muestras de un elevado dinamismo en los meses estivales, si bien el aumento de las importaciones como consecuencia fundamentalmente del crecimiento del consumo ha provocado que la aportación al PIB sea de 0,4 puntos porcentuales cuando en el trimestre anterior era de un punto porcentual.

La oferta

Desde el lado de la oferta el mayor nivel de actividad se refleja en todos los sectores con la excepción del agrario, que tal y como cabía esperar no ha soportado la comparación con el excepcional año anterior.

El **sector industrial**, por su parte, ha crecido un 5,3 %, en plena coherencia con el incremento en el grado de utilización de la capacidad productiva en las empresas (casi el 80 %), el fuerte crecimiento de los beneficios empresariales y el Índice de Producción Industrial, que para los meses de julio y agosto creció a una tasa del 9,1 % por encima del correspondiente del primer semestre del año una vez filtradas las diferencias de calendario laboral.

En la **construcción**, según el Instituto Nacional de Estadística, este sector creció un 2,1 % en el tercer trimestre de 1997, lo cual supone un importante cambio de tendencia con visos de permanencia cuando a menos a corto plazo. La recuperación es notoria si nos atenemos al crecimiento de las viviendas iniciadas, al consumo de cemento, que es un indicador avanzado, y a la ligera mejoría de la licitación oficial en los últimos meses en que se dispone de datos oficiales. En cualquier caso no debe olvidarse que el sector parte de niveles de actividad muy bajos después de la importante crisis a la que ha estado sometido desde comienzos de 1996.

Por último el **sector servicios** mantiene su aportación estable al PIB al registrar un crecimiento del 3,1 %, si bien la coyuntura ha venido definida por los excelentes resultados del sector turístico ya que las ventas del comercio al por menor prácticamente no han crecido en el tercer trimestre de 1997 según el INE, mientras que las ventas en las grandes superficies en los meses de julio y agosto se han limitado a un moderado crecimiento del 2,5 %.

Crecimiento, estabilidad y empleo

En consecuencia la economía española entra en la recta final de 1997 con un ritmo de crecimiento significativo, que puede perdurar en los últimos meses aunque con un perfil más suavizado, compatible además con unos niveles históricos de inflación y con crecimientos salariales por encima de los precios.

Así la **inflación** se sitúa en diciembre en una excepcional tasa interanual del 2%, lo cual permite ahondar en la reducción de los **tipos de interés** además de estimular el consumo y la inversión productiva.

La evolución de estas dos variables, precios y tipos de interés, han contribuido decisivamente en la consecución de uno de los grandes objetivos de nuestra economía: acceder, con casi total seguridad, a la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria, ya que los otros tres criterios de convergencia exigidos presentan una adecuada evolución.

El **déficit público** se ha situado por debajo de la mítica barrera del 3%; la estabilidad cambiaria está asegurada mientras que la Deuda Pública, único criterio que en estos momentos no se cumple al superar el 60% del PIB, es un criterio flexible que prácticamente ningún país cumple y que no impedirá el ingreso de España en la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria.

Estas buenas perspectivas y el mayor nivel de actividad de la economía española también se refleja en un **mercado de trabajo**, donde la ocupación creció un 2,7% en el tercer trimestre de 1997 con respecto al mismo período del año anterior. A su vez el número de parados descendió un 5,4% para el mismo espacio temporal.

No obstante y pese a la buena evolución de estas variables en términos porcentuales, el ritmo de creación de empleo se aminora con el transcurrir del año al mismo tiempo que el número de parados no logra rebajarse por debajo de los tres millones de personas. En consecuencia nuestra tasa de paro no desciende de la mítica barrera del 20% y continúa doblando la media europea.

Éste, sin lugar a dudas, continúa siendo el principal problema económico de nuestro país. Mientras nuestro gran objetivo a corto plazo, la convergencia nominal con Europa, es prácticamente una realidad, la convergencia real, medida en términos de PIB por habitante o desempleo, guarda todavía una gran distancia.

La economía regional

Ante la ausencia de estimaciones trimestrales oficiales sobre el crecimiento regional, la aproximación a la evolución de nuestra economía debe realizarse a través de un conjunto de indicadores que nos indique, de la forma más fiable posible, el momento económico de nuestra Comunidad Autónoma.

Probablemente el mejor indicador sea la propia evolución nacional de la economía, ya que con el transcurrir de la década hemos asistido a un elevado paralelismo del ciclo económico entre Aragón y España.

Lógicamente y como no podía ser de otra forma, la bonanza económica nacional también se hace patente en nuestra Comunidad Autónoma. Un simple repaso al cuadro sobre indicadores de la economía aragonesa expuesto en las páginas anteriores nos muestra de forma nítida que el año 1997 está siendo notablemente mejor que 1996.

La demanda

Por lo que respecta al **consumo privado** todo indica una sensible mejoría con respecto a 1996.

El consumo de energía eléctrica en los nueve primeros meses del año ha experimentado un incremento del 6,5 %, con un aumento en el capítulo de usos domésticos del 3 %.

La matriculación de vehículos, un indicador muy apreciado para algunos analistas económicos para aproximarse a la evolución del consumo, refleja en el mes de septiembre la misma tendencia que en los meses precedentes: un fuerte incremento.

A su vez la mejora en los niveles de empleo, el incremento en el tráfico aéreo de pasajeros en los ocho primeros meses del año, el aumento de la importación en bienes de consumo o el notable crecimiento de la demanda de crédito, un 8,1 % en la primera mitad del año, nos invita a pensar que nuestra Comunidad Autónoma, al igual que a nivel nacional, está inmersa en una fase de expansión del consumo.

Por lo que respecta al **consumo público** en Aragón el comportamiento no debe ser *a priori* muy divergente con lo acaecido a nivel nacional, ya que ambas administraciones comparten el mismo escenario restrictivo encauzado al cumplimiento de los Criterios de Maastricht, si bien en el caso aragonés el escaso margen de maniobra de la administración autonómica, fruto de su elevado endeudamiento, puede indicarnos a priori, que esta variable tenga un peor comportamiento comparativo.

La **formación bruta de capital** puede estar moviéndose en parámetros similares a lo acontecido en España aunque ligeramente por debajo, ya que si bien es cierto que la inversión extranjera está registrando un crecimiento muy significativo en los nuevos primeros meses del año con respecto al mismo período del año anterior, la importación de bienes de capital registra de enero a julio un crecimiento próximo al 10 %, aunque por debajo, cuando a nivel nacional esta barrera ha sido superada.

El dato del mes de julio recogido en nuestro cuadro de indicadores puede ser anecdótico pero a efectos de coyuntura significativo; mientras en España la importación de bienes de capital creció más de un 20 %, en Aragón ésta no superó el 3 %.

Adicionalmente la inversión en bienes de construcción es previsible que se sitúe claramente por debajo de la media nacional ante la atonía que vive el sector y que posteriormente reflejaremos en el análisis sectorial.

El **sector exterior** está dando muestras de un buen dinamismo en los siete primeros meses del año. Con un crecimiento de las exportaciones del 9,2 % se rompe la atonía existente a comienzos de año, aunque esta cifra porcentual continúa siendo muy inferior a la media nacional, que para el mismo período es del 16,1 %.

Por su parte las importaciones han aumentado en el mismo período un 13,8 %, lo que se traduce en un recorte de la aportación del sector exterior al Valor Añadido Bruto aragonés.

En consecuencia y desde una somera aproximación al análisis evolutivo desde el lado de la demanda, cabe destacar que la economía aragonesa está inmersa en una notable fase expansiva, donde consumo privado, inversión y sector exterior muestran un notable dinamismo que genera, cuando menos, un moderado optimismo.

Otra cuestión diferente es si los resultados obtenidos son comparativamente mejores que los reflejados a nivel nacional. Luces y sombras se derivan de este primer análisis.

La oferta

Lógicamente igual impresión obtenemos cuando nos aproximamos al análisis de la economía aragonesa desde el lado de la oferta.

Aunque no hemos recogido indicadores agrarios es indudable que, al igual que a nivel nacional, el **sector primario** no resistirá una comparación con el excepcional año agrícola de 1996. En este sentido y en función de la climatología de 1997, todo indica que asistiremos a un descenso real de la producción.

Mejores perspectivas ofrece el **sector industrial**, que vuelve a convertirse en el auténtico motor de la economía aragonesa tal y como indican los principales indicadores de actividad manejados.

El consumo de energía eléctrica en el sector crece un 7,5 % en los nueve primeros meses del año con respecto al mismo período del año anterior. El tráfico de aéreo de mercancías aumenta un 24 % hasta el mes de agosto y la importación de bienes de capital consustanciales con la actividad industrial se sitúa en crecimientos próximos al 10 % hacia la mitad de año.

Si estos datos son ya de por sí positivos más confianza sugiere que la utilización de la capacidad industrial supere el 81 % frente al 79,2 % en España, y que la ocupación en el sector haya crecido interanulmente un 9,3 % en el tercer trimestre de 1997.

No cabe decir lo mismo de un sector como la **construcción**, donde todos los indicadores muestran un menor nivel de actividad con respecto a España. El consumo de cemento registra un tenue incremento del 2,6 % frente al 9,8 % nacional y la licitación oficial cae un 81 % en el primer semestre del año, cuando en el conjunto del Estado el descenso se cifra en el 7,5 %.

Si estos datos evolutivos son preocupantes mayor significación refleja que el nivel de empleo en el tercer trimestre de 1997 haya descendido en 2.500 personas, siendo por lo tanto evidente que el sector no termina de entrar en una fase de nítida mejoría en nuestra Comunidad Autónoma.

Por último el **sector servicios** es previsible que continúe con su sólida aportación al PIB regional a lo largo de 1997, aunque lógicamente no se pueda beneficiar con la misma intensidad que otras comunidades autónomas del principal motor del sector en este año: el turismo.

No obstante el aumento interanual del 2,5 % en el nivel de empleo en los meses estivales y los datos referentes al número de pernoctaciones de viajeros en Aragón en el tercer tri-

mestre del año, con un incremento del 13% con respecto al mismo período temporal de 1996, permiten un valoración positiva.

Ventas en grandes superficies y comercio al por menor, es previsible que hayan evolucionado en la misma línea que en España, es decir, registrando incrementos moderados.

En consecuencia todo hace presagiar que industria y la sólida aportación al PIB del sector servicios son los pilares fundamentales del crecimiento de la economía regional en esta fase del ciclo económico.

Crecimiento, estabilidad y empleo

Adicionalmente en esta etapa de bonanza económica de la economía aragonesa un importante indicador como la inflación requiere un comentario especial, máxime cuando nuestra Comunidad Autónoma se configura como la región menos inflacionista de todo el país después de que en 1996 los precios en Aragón se situaron siete décimas por encima de la media nacional.

Con una **inflación** interanual del 1,5% frente al 2% registrado en España, la valoración que nos provoca no puede ser más excepcional cuando probablemente la economía aragonesa está creciendo por encima del 3%.

No cabe duda que esta moderación en el nivel de precios se ha visto ayudada por una elevada moderación salarial, tal y como refleja la Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios, que sitúa el crecimiento de las retribuciones de los trabajadores aragoneses en un 1,3% en el tercer trimestre del año, que viene a compensar desde el punto de vista de los precios el fuerte aumento de la ocupación en Aragón en ese mismo período.

Éste precisamente ha sido uno de los aspectos más positivos de la evolución de la economía aragonesa en lo que va de año, ya que en el tercer trimestre de 1997 el número de **ocupados** en Aragón se situó en 424.800, cifra desconocida en nuestra reciente historia económica, que supone un incremento del 4,2% con respecto al mismo período del año anterior.

No obstante y en plena coherencia con la evolución sectorial de la economía aragonesa, el aumento de la ocupación en el tercer trimestre de 1997 con respecto al trimestre anterior, no es una característica común en todos los sectores ya que el empleo aumenta en industria y servicios mientras disminuye en agricultura y construcción.

Por contra y paralelamente a este incremento en el volumen de empleo, el **paro** también aumenta en el tercer trimestre de 1997, exactamente en 600 personas. Este hecho, ciertamente preocupante al producirse en la época estival, produce una cierta contradicción en la evolución de nuestro mercado de trabajo, sólo explicado por el fuerte incremento de la población activa.

Ante esta notable evolución de los activos en nuestro mercado de trabajo, *a priori* contradictoria con nuestra estructura poblacional, sólo caben dos opciones en nuestra opinión: o el nuevo seccionado de la EPA está detectando afloración de empleo o nuestro mercado de trabajo sólo absorbe el incremento de población activa en el caso de que el primer fenómeno descrito no se estuviera produciendo realmente.

Hipótesis al margen, dos hechos resultan constatables: el nivel de ocupación en Aragón se incrementa y el paro, aunque se mantiene en tasas muy inferiores a la media nacional, no logra descender de la barrera de los 69.000 parados desde 1996.

Esta resistencia del paro en Aragón, unido a la atonía del sector de la construcción, se presentan coyunturalmente como los rasgos más negativos de nuestro momento económico, mientras que en lado opuesto de la balanza, baja inflación, incremento de la ocupación y fuerte dinamismo del sector industrial, se configuran como los aspectos más positivos en lo que va de año.

Series estadísticas

POBLACIÓN DE DERECHO

Año	Zaragoza	% Var.	Huesca	% Var.	Teruel	% Var.	Aragón	% Var.	España	% Var.
1970	760.186		222.238		170.284		1.152.708		33.823.918	
Censo 1981	838.588	10,34	214.907	–3,33	153.457	–9,88	1.196.952	3,83	37.682.355	11,40
1989	836.902	–0,25	210.747	–1,90	148.805	–3,03	1.196.454	–0,04	39.541.782	4,89
1990	842.427	0,32	210.719	–0,01	148.198	–0,40	1.201.344	0,40	39.887.140	0,83
Censo 1991	837.327	–0,69	207.810	–1,38	143.060	–3,46	1.188.817	–1,04	38.872.268	–2,54
Rectific. padrón 1994	850.888	1,67	210.099	1,10	143.198	0,09	1.204.185	1,29	40.230.340	3,49
Rectific. padrón 1995	852.322	0,22	210.276	0,08	143.055	–0,09	1.205.663	0,12	40.460.055	0,57
Avance Padrón 1996	842.419	–1,16	206.916	–1,59	138.211	–3,38	1.187.546	–1,50		

FUENTE: INE.

EVOLUCIÓN DEL PARO ESTIMADO

	Aragón		España	
	N.° (en miles)	Tasa de paro (%)	N.° (en miles)	Tasa de paro (%)
1990*	43,78	9,56	2.441,2	16,30
1991	47,03	13,76	2.456,3	16,30
1992	56,15	12,10	2.788,6	18,40
1993	77,88	16,63	3.481,3	22,72
1994	86,10	18,12	3.738,2	24,17
1995	78,65	16,70	3.583,5	22,94
1 T 1996	76,80	16,06	3.617,5	22,93
2 T 1996	72,30	15,19	3.535,8	22,27
3 T 1996	74,80	15,64	3.515,0	21,94
4 T 1996	69,60	14,55	3.491,9	21,78
1 T 1997	71,10	14,78	3.442,5	21,49
2 T 1997	69,20	14,22	3.364,9	20,93
3 T 1997	69,80	14,10	3.325,8	20,55

* El valor anual corresponde con la media del año.
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE).

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN

	Aragón		*España*	
	N.° (en miles)	*Var. interanual (%)*	*N.° (en miles)*	*Var. interanual (%)*
1990*	418,4	4,21	12.578,8	2,61
1991	412,23	–1,47	12.609,43	0,24
1992	407,83	–1,07	12.351,23	–2,05
1993	390,18	–4,33	11.837,53	–4,16
1994	389,08	–0,28	11.742,70	–0,80
1995	395,95	1,78	12.041,60	2,54
3 T 1996	407,6	1,29	12.524,50	3,19
–Agricultura	39,7	–10,59	1.054,0	–3,32
–Industria	101,7	2,94	2.532,4	1,25
–Construcción	32,9	3,79	1.203,2	5,60
–Servicios	233,3	2,55	7.734,9	4,43
4 T 1996	408,6	4,02	12.543,70	3,32
–Agricultura	41,4	–2,59	1.059,3	–1,46
–Industria	99,5	3,43	2.529,3	1,46
–Construcción	33,7	–0,59	1.228,1	7,73
–Servicios	234	6,27	7.727,0	3,96
1 T 1997	409,9	2,12	12.576,4	3,31
–Agricultura	40,3	1,00	1.129,5	0,21
–Industria	102,6	4,69	2.500,0	1,42
–Construcción	34,8	13,36	1.219,0	9,19
–Servicios	232,2	–0,26	7.727,9	3,51
2 T 1997	417,1	3,14	12.706,4	2,95
–Agricultura	42,1	1,93	1.054,7	–0,96
–Industria	106,3	6,72	2.542,3	2,72
–Construcción	36,2	8,70	1.254,1	8,65
–Servicios	232,5	0,99	7.855,3	2,71
3 T 1997	424,8	4,22	12.860,8	2,69
–Agricultura	40,6	2,27	1.036,6	–1,66
–Industria	111,2	9,34	2.618,6	3,40
–Construcción	33,7	2,43	1.255,1	4,31
–Servicios	239,3	2,57	7.950,5	2,79

* El valor anual corresponde con la media del año.
FUENTE: INE.

% CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCIÓN A PRECIOS CONSTANTES
–VALOR AÑADIDO BRUTO AL COSTE DE FACTORES–

	1990	*1991*	*1992*	*1993*	*1994*	*1995*	*1996*
Aragón							
Agricultura	–4,36	6,23	–5,21	–5,13	–0,95	–1,81	13,07
Industria	3,10	1,93	0,40	–4,22	5,60	4,11	0,69
Construcción	11,18	3,52	–1,10	–7,53	–0,28	5,08	–3,89
Servicios	4,01	2,52	1,54	0,17	0,67	2,47	2,48
Total	3,69	2,67	0,55	–2,00	1,72	2,76	2,32
España							
Agricultura	2,57	–0,20	1,38	2,75	–3,86	–6,80	19,64
Industria	2,77	1,56	–0,31	–4,15	4,48	4,85	0,76
Construcción	8,78	4,54	–4,45	–5,78	1,18	5,95	–0,56
Servicios	3,50	2,84	1,97	0,27	2,10	3,00	2,46
Total	3,71	2,53	0,71	–1,13	2,24	3,13	2,68

Serie revisada en junio de 1997.
FUENTE: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas.

% CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCIÓN A PRECIOS CONSTANTES
–VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS DE MERCADO–

	1987	*1988*	*1989*	*1990*	*1991*	*1992*	*1993*
Aragón							
Agricultura	4,6	10,9	–6,3	–17,3	26,5	–5,9	–7,3
Industria	1,7	5,3	4,2	4,7	–1,4	–1,3	–5,0
Construcción	6,5	31,2	1,1	8,2	8,0	–7,4	–3,0
Servicios	6,8	7,9	7,1	2,6	1,1	1,2	1,9
Total	4,8	8,5	4,5	2,2	2,4	–0,2	–1,6
España							
Agricultura	11,6	3,3	–6,6	3,1	–0,3	–2,2	1,3
Industria	4,7	4,5	3,6	2,0	1,4	–0,6	–3,3
Construcción	8,3	10,1	13,5	10,2	3,2	–4,6	–5,5
Servicios	5,1	5,0	5,6	4,1	2,4	1,3	1,6
Total	5,3	5,0	4,6	3,8	2,2	0,6	–0,9

FUENTE: INE. Serie revisada por Gervasio Cordero y Ángeles Gayoso.

VALOR AÑADIDO BRUTO AL COSTE DE LOS FACTORES. AÑO 1996
Millones de pesetas de dicho año

	Aragón		*España*	
	Valor	*Estructura (%)*	*Valor*	*Estructura (%)*
Agricultura	197.116	8,21	4.087.028	5,45
Industria	622.753	25,96	16.031.704	21,39
Construcción	169.649	7,07	5.695.891	7,60
Servicios	1.408.601	58,76	48.482.006	65,56
Total	2.398.419	100,00	74.926.629	100,00

FUENTE: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas.

RENTA FAMILIAR BRUTA DISPONIBLE (RFBD) 1993-1996
Millones de pesetas

	Aragón	*España*
1993	1.621.448	46.902.907
1994	1.712.901	49.845.848
1995	1.847.181	53.818.376
1996	1.944.285	57.052.509

FUENTE: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas.

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO

El dato anual corresponde al mes de diciembre de dicho año. 1992 = 100

	Aragón		*España*	
	N.° (en miles)	*Var. interanual (%)*	*N.° (en miles)*	*Var. interanual (%)*
1978	30,065		29,303	
1979	35,217	14,63	33,872	15,59
1980	38,905	10,91	39,025	15,21
1981	45,144	12,43	44,647	14,41
1982	50,778	11,10	50,901	14,01
1983	56,548	10,20	57,122	12,22
1984	61,569	8,16	62,278	9,03
1985	67,669	9,01	67,371	8,18
1986	72,770	7,01	72,930	8,25
1987	76,074	4,34	76,284	4,60
1988	80,593	5,61	80,742	5,84
1989	85,609	5,86	86,304	6,89
1990	91,639	6,57	91,955	6,55
1991	97,222	5,75	97,038	5,53
1992	102,077	4,76	102,227	5,35
1993	106,500	4,15	107,300	4,96
1994	111,700	4,14	111,900	4,29
1995	115,400	3,73	116,700	4,29
1996 Enero	115,900	3,62	117,500	3,89
Febrero	116,100	3,62	117,800	3,70
Marzo	116,700	3,43	118,200	3,41
Abril	117,500	3,66	118,900	3,48
Mayo	117,900	3,73	119,300	3,83
Junio	117,800	3,65	119,200	3,56
Julio	118,100	3,81	119,300	3,65
Agosto	118,600	3,71	119,700	3,73
Septiembre	119,100	3,69	120,000	3,54
Octubre	119,400	3,77	120,100	3,45
Noviembre	119,600	3,60	120,100	3,18
Diciembre	120,000	3,83	120,500	3,26
1997 Enero	120,200	3,58	120,800	2,81
Febrero	119,900	3,17	120,800	2,55
Marzo	119,900	2,67	120,800	2,20
Abril	119,700	1,84	120,900	1,68
Mayo	119,800	1,59	121,000	1,42
Junio	119,700	1,59	121,000	1,51
Julio	120,200	1,78	121,300	1,68
Agosto	120,800	1,85	121,800	1,75
Septiembre	121,500	2,02	122,400	2,00
Octubre	121,400	1,70	122,400	1,90
Noviembre	121,400	1,60	122,600	2,00

* El valor puede diferenciarse ligeramente de los publicados por el INE debido a cuestiones de redondeo. La fórmula para calcularlo es la siguiente:

$$T_i \frac{I_i - I_{i-1}}{I_i} \times 100, \quad \text{siendo } T_i = \text{tasa del año i, } I_i = \text{índice del año i}$$

FUENTE: INE.

EVOLUCIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL EN ARAGÓN
(Cifras en millones de pesetas)

	Export.	*Import.*	*Saldo*	*T. cober.*
1991	334.812	211.996	122.816	157,93 %
1992	356.348	276.540	79.808	128,86 %
1993	428.990	363.412	65.578	118,05 %
1994	589.249	486.415	102.834	121,14 %
1995	701.818	559.589	142.229	125,42 %
1996	726.823	583.645	143.178	124,53 %
1997				
Enero	59.263	45.148	14.115	131,26 %
Febrero	56.844	54.929	1.915	103,49 %
Marzo	68.180	52.559	15.621	129,72 %
Abril	69.356	59.707	9.649	116,16 %
Mayo	70.091	52.505	17.586	133,49 %
Junio	71.055	62.651	8.404	113,41 %
Julio	80.700	52.762	27.938	152,95 %
Enero-Julio 97	475.489	380.261	95.228	125,04 %

FUENTE: Elaboración propia e ICEX.

POSICIÓN RELATIVA DE ARAGÓN

	1993	*1994*	*1995*	*1996*
Participación en la población nacional	3,03	3,02	3,01	3,00
Participación en el empleo nacional	3,29	3,30	3,29	3,27
Participación en el PIB nacional	3,28	3,26	3,24	3,23
Participación en la renta nacional bruta	3,31	3,30	3,28	3,2
Participación en la renta familiar disp.	3,32	3,30	3,28	3,26
Renta Familiar Bruta Disponible (España=100)	109,37	108,99	108,81	108,67
RFBD por habitante (España=100)	114,09	113,84	113,90	113,49
Renta Regional Bruta por habitante (España=100)	109,26	109,15	108,71	108,57
PIB por habitante (España=100)	108,17	107,75	107,54	107,47
PIB por habitante (EUR=100)	82,53	81,67	81,95	82,43

FUENTE: FIES, EPA e INE.

INDICADORES DE MERCADO

	Fuente	*Fecha*	*Dato*	*Hace un año*
Tipos de cambio				
–Ptas/$	Prensa	Dic. 97	151,07	130,76
–Ptas/DM	Prensa	Dic. 97	84,65	84,05
–Ptas/FF	Prensa	Dic. 97	25,28	24,94
–Ptas/Libra	Prensa	Dic. 97	246,05	217,10
–Ptas/ECU	Prensa	Dic. 97	167,02	162,68
Tipos de interés				
España				
Subasta decenal	Prensa	Dic. 97	4,75	6,25
Interbancario a 1 día	Prensa	Dic. 97	4,74	6,28
Interbancario a 3 meses	Prensa	Dic. 97	4,80	6,35
Letras del Tesoro a 1 año	Prensa	Dic. 97	4,52	5,87
Extranjero				
Estados Unidos	Prensa	Dic. 97	5,81	5,48
Japón	Prensa	Dic. 97	0,25	0,26
Alemania	Prensa	Dic. 97	3,68	3,18
Francia	Prensa	Dic. 97	3,66	3,40
Reino Unido	Prensa	Dic. 97	7,65	6,31
Italia	Prensa	Dic. 97	6,05	7,11
Tipos de referencia al mercado hipotecario				
MIBOR a 1 año	B. España	Nov. 97	4,807	6,388
Indicador CECA tipo activo	B. España	Nov. 97	7,375	9,500
Rentabilidad Deuda Pública	B. España	Nov. 97	5,230	7,397
Varios				
Índice General de la Bolsa de Madrid	Prensa	19.12.97	614,94	432,42
IBEX	Prensa	19.12.97	7.045,71	4.908,85

Información del entorno

Noticias de la Unión Europea

Cumbre de Luxemburgo

Durante varios días de noviembre y diciembre de 1997 se celebró la cumbre de Luxemburgo, en la que se adoptaron importantes acuerdos por parte de los líderes de los países miembros. De estos acuerdos se destacan aquí dos: los relativos al empleo y los relativos a la ampliación de la Unión Europea.

Acuerdos sobre el empleo

El 21 de noviembre de 1997 se celebró en Luxemburgo la «Cumbre sobre el Empleo», en la que se tomaron diversos acuerdos para intentar acercarse a la solución de uno de los principales problemas de la Unión Europea.

Los líderes de los países comunitarios aceptaron la propuesta de la Comisión Europea en dos sentidos:

- Por un lado, «hacer lo necesario en un plazo no superior a los cinco años para ofrecer una oportunidad a todos los jóvenes antes de que hayan pasado seis meses en paro, en forma de empleo, formación, reciclaje, prácticas laborales o cualquier otra medida que pueda favorecer su inserción profesional».
- Por otro lado y en el mismo plazo, ofrecer el mismo tipo de salidas a los parados adultos cuando hayan pasado doce meses en paro e incluso poder realizarles un seguimiento individual de orientación profesional.

Entre los acuerdos tomados pueden destacarse los siguientes:

- Cada país elaborará un plan nacional de empleo sobre el que deberá ir informando anualmente.
- Se realizarán esfuerzos en formación a los desempleados. Se asegurarán cursos al menos al 20 % de los parados (en este punto España estima poder llegar a esa cifra en el año 2000).
- Intentar reducir los gastos y trámites administrativos en contratación para las pequeñas y medianas empresas y además fomentar el trabajo por cuenta propia.
- Los agentes sociales deberán encontrar un equilibrio entre flexibilidad y seguridad de los puestos de trabajo. Podría negociarse la reducción de horas extraordinarias así como de la jornada de trabajo, si bien en estos aspectos cada país es libre de adoptar las fórmulas que estime convenientes.
- Los países se tomarán el mayor interés en eliminar desigualdades en el trabajo de hombres y mujeres así como en eliminar trabas para personas con minusvalías.

Datos laborales de la Unión Europea

	Paro juvenil	*Larga duración*	*Contr. temporales*
Media Europea	10,9	48,0	–
Alemania	9,0	48,0	11,0
Bélgica	9,8	61,0	5,9
Dinamarca	6,9	27,0	11,2
Grecia	9,6	56,0	11,0
Francia	12,4	38,0	12,5
Irlanda	11,8	59,0	9,2
Italia	12,0	65,0	7,5
Luxemburgo	3,3	28,0	2,6
Holanda	6,3	45,0	12,0
Portugal	7,3	50,0	10,4
Reino Unido	8,2	40,0	6,9
ESPAÑA	22,1	53,0	33,6

Paro juvenil: porcentaje sobre población activa.
Parados larga duración: porcentaje sobre total de parados.
Contratos temporales: porcentaje sobre total contratos.

Actualmente en la Unión Europea hay 18 millones de parados, de los cuales casi 5 millones son menores de veinticinco años y llevan seis meses en paro, y otros 9 millones mayores de esa edad son parados de larga duración.

Ampliación de la Unión Europea

En la cumbre de Luxemburgo, a mediados de diciembre, se alcanzó un acuerdo en torno a la adhesión de nuevos países miembros.

La ampliación de la Unión Europea afecta a los países del Este, habiendo quedado fuera del mismo Turquía por la frontal oposición de Grecia.

El calendario fijado se inicia en marzo de 1998, bajo la presidencia británica. En ese mes comienza la discusión política global con los once candidatos, que no debe confundirse con las negociaciones de adhesión, que son bilaterales.

En el mes de abril se lanza el proceso de adhesión de los aspirantes, a través de negociaciones individualizadas, con los países más avanzados, que son Polonia, Hungría, República Checa, Estonia, Eslovenia y Chipre.

Hacia julio de 1999, bajo la presidencia filandesa, está previsto intensificar las negociaciones con el cierre de los primeros capítulos.

Bruselas estima que las primeras adhesiones podrían producirse en el año 2002, pero fuentes diplomáticas señalan como más razonable el año 2004.

Proyecto de la OCDE sobre Teruel

El 11 de diciembre se presentó públicamente en Zaragoza, en la sede central de Ibercaja, un proyecto de estudio de desarrollo de la provincia de Teruel, que se incluye en un programa de la OCDE orientado al estudio de regiones de baja densidad de población. La investigación, que tiene el carácter de piloto, es impulsada por el Gobierno aragonés y costeada por aquella institución internacional y por Ibercaja.

Al acto de presentación asistieron el presidente de la Comunidad Autónoma de Aragón, Santiago Lanzuela; el presidente de Ibercaja, Manuel Pizarro; Domingo de Silos Manso, representante permanente adjunto de España ante la OCDE, y Odile Sallard, jefe del Servicio de Desarrollo Territorial de la organización internacional.

Características del proyecto

Teruel: proyecto piloto

El trabajo será realizado por un equipo multidisciplinar de expertos aragoneses y de la OCDE, bajo la supervisión de su Servicio de Desarrollo Territorial. La organización internacional tiene interés en lo que considera una experiencia piloto cuya metodología podría aplicarse a otras regiones o zonas de similares características existentes en todos los países miembros.

El principal objetivo del estudio, que se ha iniciado este mes de diciembre y concluirá en el año 1999, es determinar el potencial de desarrollo que tiene la provincia a partir del aprovechamiento de sus recursos naturales, de su patrimonio cultural y de las actividades que desarrollan el sector agro-alimentario y turístico.

El análisis, a cargo de expertos aragoneses y de la OCDE, determinará la situación de Teruel desde diversos puntos de vista: su estructura económica, el mercado de trabajo, las estructuras de decisión y una evaluación de las iniciativas en marcha.

El estudio tiene un duración de dos años y se enmarca dentro del denominado Programa de Desarrollo Regional y Rural de la OCDE, el cual presta especial atención al análisis de regiones rurales con problemas de desarrollo. En su mayor parte se trata de zonas agrícolas poco dinámicas que deberían evolucionar mediante la integración de otros sectores de actividad económica.

Las zonas analizadas por esta organización internacional se caracterizan, además, por su baja densidad de población, su dificultad para atraer grandes proyectos de inversión y por la deficiencia o insuficiencia de las principales infraestructuras.

Estrategias de desarrollo

El estudio sobre Teruel recogerá la opinión de los agentes sociales de la provincia y analizará, en su fase final, las posibles estrategias para el desarrollo socio-económico del territorio.

El primer documento de síntesis, que se espera esté redactado en abril de 1998, se presentará a continuación para su examen y posterior aprobación ante la comisión coordinadora de la OCDE.

A partir de este estudio preliminar los expertos del Servicio de Desarrollo Territorial de la organización internacional, junto con los analistas aragoneses, establecerán aquellos subsectores que ofrecen un mayor potencial como motores de desarrollo de la provincia.

Reunión internacional en Albarracín

En una segunda fase, entre junio y octubre del próximo año, se estudiarán de forma detallada estos subsectores y las estrategias de acción que se consideren más adecuadas para el impulso de la economía de Teruel.

En noviembre de 1998, en una reunión internacional que se celebrará en la ciudad de Albarracín (Teruel), se presentará el resultado de este proyecto de investigación junto con experiencias similares desarrolladas en países como Francia, Japón, Estados Unidos y Austria.

La OCDE: la organización y sus actividades

La Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico (OCDE), con sede en París, Francia, es un foro de discusión de los gobiernos de las democracias industrializadas para estudiar y formular las mejores políticas posibles en todas las esferas económicas y sociales.

La OCDE se distingue de otras organizaciones intergubernamentales en tres aspectos básicos:

1) Al no tener poderes legales supranacionales, ni recursos financieros para préstamos o subvenciones, su única función es la cooperación directa entre los gobiernos de los distintos estados miembros.
2) En la OCDE la cooperación se desarrolla en dos planos: internacional y nacional, principalmente a través del comercio y la inversión.
3) La cooperación significa para la OCDE que los estados miembros buscan normalmente adaptar sus políticas domésticas para minimizar el conflicto con otros estados. Los gobiernos, a menudo, buscan aprender de la experiencia de otros con políticas domésticas específicas antes de adoptar sus propios rumbos de actuación, bien sean legislativos o administrativos.

Basándose en la experiencia de los diversos directorios de la OCDE y los ministerios de los distintos gobiernos miembros en temas específicos, la OCDE logra beneficios concretos de una dimensión multidisciplinar. La organización trata igualmente con macroeconomía general y con áreas más específicas o sectoriales.

La experiencia muestra que los campos en los que la OCDE sirve como vehículo para la discusión internacional y la cooperación se van incrementando grandemente por el rápido incremento de la interdependencia internacional. A través de la globalización de la economía mundial las fronteras nacionales están, en parte, perdiendo su significado económico.

Las políticas de estados individuales están cada vez más afectadas y constreñidas por la interacción de las políticas internas de una nación en aquellas de otras. La inversión puede generar fricciones con otros países. La OCDE ofrece un fórum para que sus miembros discutan y estudien sus desarrollos y cómo desarrollar aproximaciones colaboradoras y cooperativas para el gobierno de sus economías.

EL trabajo de la OCDE

El propósito de la OCDE es impulsar la prosperidad ayudando a tejer una red de políticas y prácticas compatibles entre los países que son parte de un mundo cada día más globalizado.

Persigue este propósito por medio de un sistemático análisis y revisión de casi todo elemento que pueda afectar a la política económica y social desde la agricultura al medio ambiente, de la educación al comercio y a la inversión exterior.

La OCDE recoge y analiza un único cuerpo de datos que permite comparaciones entre países y ofrece una investigación macroeconómica y microeconómica y advertencias sobre las políticas en campos que reflejan las líneas de los ministros en los gobiernos.

Este trabajo, que a menudo se da a conocer en sus propias publicaciones, establece debates entre los estados miembros, que envían expertos y responsables de sus políticas para reunirse en comités especializados y grupos para cada una de las cerca de doscientas áreas de trabajo.

Las discusiones de los comités pueden llevar a acuerdos formales o normas que rijan el correcto funcionamiento internacional en ámbitos particulares de la economía, como la inversión internacional, los movimientos de capital, créditos de exportación, protección medioambiental o la lucha contra la piratería.

Más a menudo, sin embargo, la discusión en la OCDE contribuye a un mejor hacer en la política doméstica y una mejor coordinación de las prácticas internacionales –aquéllas que construyen economías más saludables, crean más empleo y un comercio transparente para el beneficio tanto de los países miembros como de los no miembros de la OCDE–. Esta función es al menos tan importante hoy como cuando la OCDE fue fundada hace más de tres décadas.

El Directorio de Desarrollo Territorial

Para su trabajo la OCDE se organiza en un secretariado compuesto por cerca de veinte directorios. Este secretariado, formado por economistas, estadistas, científicos, abogados y otro *staff* profesional y administrativo, coordina el trabajo de los distintos comités.

Entre los directorios de la OCDE pueden destacarse los de economía, comercio, ciencia y tecnología, educación y empleo, agricultura, medio ambiente, energía y desarrollo.

Desarrollo Territorial de Regiones, Ciudades y Países es el nombre de uno de estos directorios de la OCDE. Se ocupa del crecimiento de las ciudades y territorios nacionales, cómo se organizan y cómo su organización afecta al funcionamiento de los mercados y al avance de la economía.

Este Directorio entiende que las innovaciones en políticas de tratamiento de los problemas sociales, económicos y medioambientales pueden mejorar las características de la economía. El Servicio de Desarrollo Territorial considera cómo las políticas urbanas, regionales y rurales y las iniciativas locales pueden generar empleo, crecimiento del nivel y la calidad de vida, asentar cambios estructurales y proteger el medio ambiente.

Quince años de Opel España

Por **Juan José Sanz***
Presidente-consejero delegado de Opel España

El pasado mes de noviembre se cumplieron quince años de la instalación de la factoría de Opel España en nuestra Comunidad Autónoma, feliz motivo por el cual se solicitó una colaboración a su presidente-consejero delegado, don Juan José Sanz, que reproducimos a continuación.

El sector del automóvil en España contribuye con más del 22% a la exportación total española, emplea a más de un millón y medio de personas y, de forma directa, supone el 5% del PIB, que llega a alcanzar el 10% si incluimos los subsectores (industria auxiliar, concesionarios, talleres, etc.). Además España es el tercer constructor europeo y sexto mundial y produce más de dos millones de vehículos al año. Por tanto su papel como motor del sector industrial es indiscutible.

Pese a ser un sector de tanta importancia sufre ciclos en las ventas, con picos y valles, en función de la demanda, lo que le hace muy vulnerable a ésta y, como consecuencia de ello, se ve afectado cuando las ventas de automóviles descienden. Por ello en los años de crisis del sector algunas compañías fabricantes, si no son capaces de buscar otras salidas a través de las exportaciones, tienen que recurrir a regulaciones de empleo, con los consiguientes perjuicios laborales, sociales y económicos que esto conlleva.

Por su importancia en las economías de los países la industria del automóvil está constantemente en proceso de reestructuración. En este fin de siglo la causa principal de esta reestructuración es el exceso de capacidad de producción instalada existente. Actualmente las compañías fabricantes de automóviles podrían producir, a pleno rendimiento, 68 millones de coches anuales, y en 1996 se han fabricado sólo 50 millones de unidades, es decir, un 73% de la capacidad total. En Europa, Japón y Estados Unidos hay más capacidad instalada que demanda.

Para los fabricantes de automóviles de estos países la solución a esta sobrecapacidad pasa por lo que General Motors y Opel estamos implementando y que llamamos «globalización». La globalización consiste en la fabricación de distintos modelos para distintos mercados y clientes, utilizando una plataforma común y realizando los cambios necesarios en carrocerías y equipamientos para adaptarlos a toda esta diversidad de mercados. Con la globalización se consigue la máxima utilización y aprovechamiento de las economías de escala y la satisfacción de los clientes en cualquier lugar del mundo. El mejor ejemplo de la globalización en nuestra compañía es Opel Corsa, el coche más global de General Motors, cuya planta matriz es nuestra fábrica de Figueruelas (Zaragoza), que exporta más del 90% de su producción (436.000 coches y 220.000 conjuntos de componentes en 1996) a setenta países del mundo entero. Pero el Corsa ya no sólo se fabrica en Figueruelas. En la actualidad hay siete plantas más de Europa, América y África del Sur que fabrican el Corsa. De él se van a vender, en este año, más de un millón de unidades en sus distintas versiones (Dos volúmenes, Caravan, Pick-up, Tres volúmenes, Van derivada de turismo y coupé, este último bajo la denominación Tigra).

Otro aspecto muy importante, desde el punto de vista industrial y que con Opel España se está implantando en toda la organización de la planta de Figueruelas, es el

Trabajo en Equipo, que actualmente alcanza ya al 90% de su plantilla, compuesta por 9.000 personas. Con este sistema, basado en el grupo natural, se propone potenciar la actitud de mejora continua y trasladar la responsabilidad del individuo al grupo. Fundamentalmente persigue conciliar una mayor integración e identificación del hombre con su trabajo, consiguiendo al mismo tiempo un incremento de la competitividad y una mejora de las condiciones laborales.

En este año que ahora termina las ventas totales del sector van a superar el millón de unidades en España, con un crecimiento de aproximadamente el 11,5% gracias a la mejora en las condiciones económicas de nuestro país y también al Plan Prever, puesto en marcha por el Gobierno a principios de este año para la renovación del parque y reactivación del sector. En Opel España durante este año hemos celebrado dos acontecimientos muy importantes: en marzo salió de la línea de montaje el Opel Corsa, con el que alcanzamos la unidad cinco millones producida en nuestra planta, y en noviembre hemos cumplido nuestro XV aniversario. Desde que S.M. el Rey inaugurara nuestra fábrica en 1982, hemos pasado de producir 245.859 coches, en nuestro primer año completo de producción, a los más de 436.000 que salieron de Figueruelas el pasado año 1996, siendo, además, la primera empresa que, en marzo de 1988, instauró los tres turnos de producción.

En estos quince años Opel se ha consolidado como una de las tres marcas más importantes del mercado interno, habiendo vendido más de 1.600.000 unidades en España y manteniendo varios de sus modelos como líderes de sus respectivos segmentos. También hemos ayudado a crear un gran tejido industrial alrededor de nuestra planta, que se ha materializado en 28 empresas y más de 3.000 nuevos puestos de trabajo. Además una importante y profesionalizada red de 194 concesionarios en constante mejora y evolución se ocupa de la atención de ventas y postventas a todos los clientes Opel.

Todo esto nos impulsa a perseverar en nuestro empeño de ser cada vez más competitivos, mejorando constantemente, trabajando para asegurar la prosperidad de nuestra planta de Zaragoza y ofreciendo a nuestros proveedores y concesionarios un buen negocio y a nuestros clientes vehículos de alta calidad y atenciones que les produzcan muchas satisfacciones.

Estudios monográficos

Los espacios en declive demográfico: problemas y posibilidades de recuperación

Por **Luisa María Frutos Mejías**
Departamento de Geografía y Ordenación Territorial.
Universidad de Zaragoza

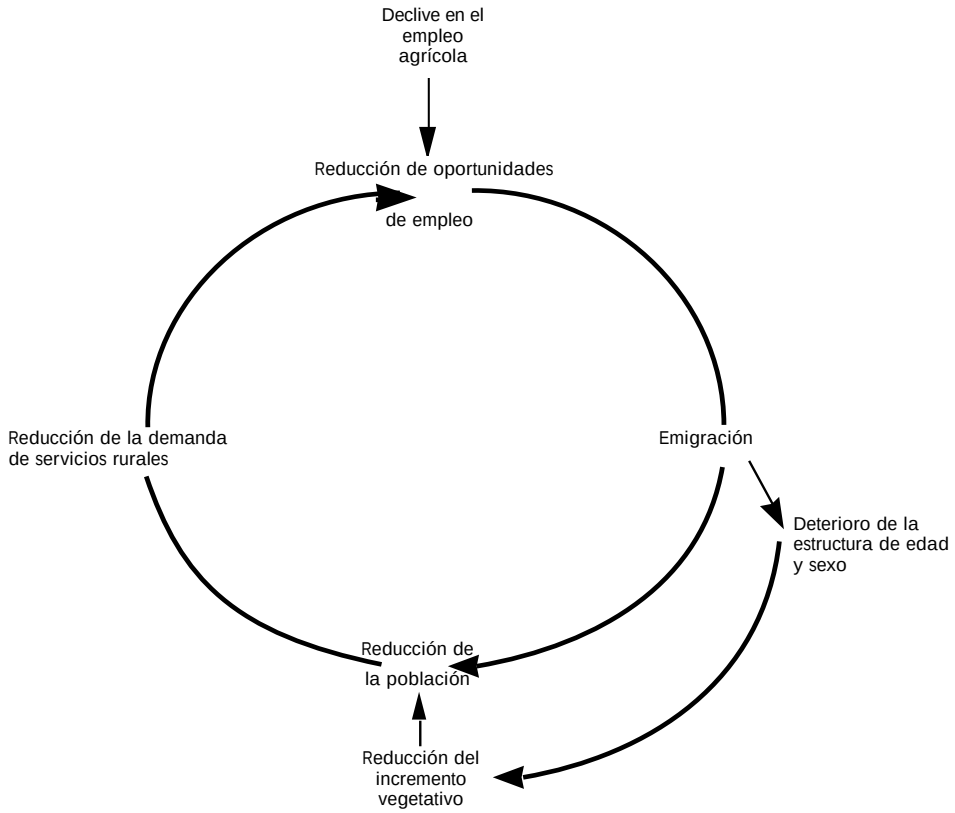
Desde principios de siglo el crecimiento demográfico de Aragón siempre ha sido inferior al nacional. En este artículo se ofrece una amplia visión de las causas del declive demográfico de la región, su impacto sobre la economía aragonesa y sus principales esperanzas de futuro, en especial los proyectos comunitarios.

A lo largo de la historia de la humanidad la movilidad espacial ha sido un rasgo característico de los hombres, configurando nuevos territorios y trasladando culturas, animales domésticos y plantas con ellos. Si exceptuamos las motivaciones político-religiosas o bélicas, sin duda una de las causas más generalizadas de estas migraciones ha sido la búsqueda de mejores condiciones de vida. Desde el siglo XVIII, a partir de la revolución industrial, con diferentes ritmos y procesos concretos en los diversos países, el flujo de habitantes del ámbito rural al urbano ha sido constante, de tal modo que, como muchos ruralistas afirman, este éxodo se ha convertido en uno de los rasgos específicos de la población rural, afectando casi sin excepción a cualquier zona del mundo. Paralelamente, como es obvio, la concentración humana en las ciudades ha disparado los índices de urbanización. Como resultado la población rural supone un porcentaje cada vez menor frente al incremento de la urbana, pese a lo cual al iniciarse la década de los noventa casi la mitad de los habitantes del planeta estaban calificados como rurales. Esa sangría demográfica ha sido tan importante en los países desarrollados que la población rural no sólo ha perdido peso en términos relativos sino en valores absolutos, cosa que no ocurre en la mayor parte de los países del Tercer Mundo, donde el crecimiento vegetativo se mantiene alto y la emigración sólo ha frenado la velocidad del crecimiento, que queda por debajo del biológico.

Siendo esta pérdida de población tan generalizada, si descendemos al conjunto de países de la Unión Europea sin duda no todos sus espacios rurales se han vaciado al mismo ritmo o con la misma intensidad e incluso en algunos de ellos se ha incrementado el contingente demográfico. Las diferencias se basan en la diversidad de oportunidades que ofrezca a sus habitantes cada comarca rural, tanto en oferta de empleo, no sólo agrario, aunque también, sino en las demás ramas de actividad, como en la accesibilidad a los servicios, especialmente a los sociales, sea porque están instalados en la propia localidad, sea por la existencia de buenas comunicaciones que acercan los de la ciudad mas próxima, contribuyendo también el mayor o menor alejamiento de un centro urbano de cierta envergadura. Aquellas zonas en las que el declive demográfico por emigración es bien patente tienen hoy una serie de problemas ligados en buena parte a las posibilidades o no de desarrollo, fruto de las repercusiones que esa pérdida tiene tanto en la dinámica y en la estructura demográficas como en la vitalidad económica y la organización social, cerrando un ciclo que hace difícil su recuperación (figura 1), tal como ya pronosticase George (1964) y como ponen de manifiesto todos los ruralistas (Clout, 1976; Gilg, 1983; Kayser, 1990; Bonnamour, 1995).

Este hecho se ha producido de modo más virulento que en otras zonas comunitarias en las regiones españolas, especialmente en las áreas de montaña y el interior del país, y entre

Figura 1
EL CICLO DEL DECLIVE RURAL



FUENTE: GILG, 1983.

ellas Aragón es un caso emblemático, donde la caída demográfica afecta íntegramente a alguna de las provincias y muchas comarcas han reducido en un 50% o más la población que censaban a principios de este siglo. En las siguientes páginas se analizará este hecho, los problemas que genera y las posibilidades de recuperación que pueden plantearse.

1. El declive demográfico en Aragón

Aragón nunca ha estado muy poblada y su crecimiento demográfico ha sido más lento que el de otras zonas. No obstante si se considera la totalidad regional a lo largo de este siglo se ha pasado de 928.117 a 1.205.663 habitantes de derecho, con una tasa de crecimiento global de 29,9%. Pero este ritmo ha sido irregular en el tiempo y en el espacio y en las diferentes etapas ha quedado por debajo del crecimiento general del país. A escala provincial

Cuadro 1
TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO 1900-1995

Años	*Huesca*	*Teruel*	*Zaragoza*	*Zaragoza sin capital*	*Aragón*	*España*
1900-1920 . . .	4,1	4,8	18,40	10,3	10,9	16,8
1921-1950 . . .	–10,5	–7,8	22,20	0,6	5,9	37,9
1951-1980 . . .	–9,5	–36,4	35,90	–29,1	9,7	33,7
1981-1990 . . .	–3,3	–6,3	1,05	–5,3	–0,6	3,1
1990-1995 . . .	1,2	–0,4	1,80	0,6	0,7	4,1

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia.

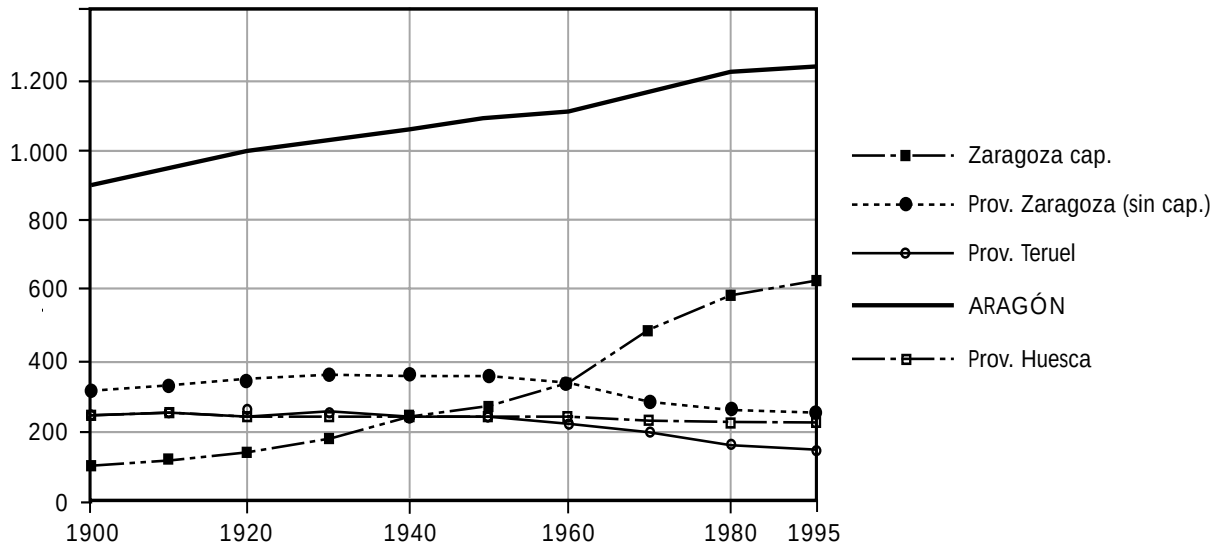
las diferencias son notables y el tirón de Zaragoza es lo único que ha salvado al conjunto de una decadencia generalizada (cuadro 1) a causa de las largas etapas de decrecimiento, a veces muy importante.

A nadie escapa que esta pérdida de población ha afectado específicamente a las zonas rurales, especialmente a aquellas cuyos pueblos eran más pequeños, estaban más aisladas y tenían mayores dificultades de acceso a cualquier tipo de trabajo, siendo su causa inmediata la emigración masiva, aunque sus causas mediatas hay que buscarlas en la estructura socioeconómica local y regional. En las comarcas rurales el predominio casi absoluto de la actividad agropecuaria, estructurada fundamentalmente sobre pequeñas explotaciones, ofrece un excedente de población activa desde el momento en que la especialización y la mecanización se imponen, excedente que no puede ser absorbido por otras ofertas de trabajo *in situ*. Tampoco es ajeno al fomento del éxodo el sistema hereditario, pues si en las zonas de heredero único o mayorazgo los sobrantes son los segundones, en las áreas de partición entre los herederos la fragmentación de la tierra ha hecho inviables muchas explotaciones. A esto hay que sumar el sistema de poblamiento aragonés, de raíces históricas, donde los pueblos son pequeños y las cabeceras comarcales, cuya función esencial es dar servicio a los habitantes de su área de influencia, tienen igualmente escasa dimensión y vitalidad. Como contrapunto la política desarrollista de los años sesenta propició la concentración de actividades en muy pocos focos, tanto a escala regional como nacional, únicos capaces de ofrecer oportunidades de empleo diversas y absorber los excedentes campesinos.

1.1. *La emigración como factor desencadenante del declive de la población*

Tal es el panorama que activa la movilización de un elevado número de aragoneses que desde las zonas rurales se dirigen a las capitales provinciales y en especial a Zaragoza, ubicándose en menor medida hacia algunas pequeñas ciudades más activas o de mayor tamaño, como Monzón, Sabiñánigo, Barbastro, Jaca, Fraga, Calatayud, Ejea o Alcañiz. A éstos hay que sumar los que emigran fuera de la región, hacia Barcelona, Madrid, el País Vasco o Valencia

Figura 2
VOLUMEN DE POBLACIÓN



Cuadro 2
VARIACIONES RESIDENCIALES EN ARAGÓN, 1962-1995

	Emigración			*Saldos migratorios*		
Años	*Huesca*	*Teruel*	*Zaragoza*	*Huesca*	*Teruel*	*Zaragoza*
1962-1965 . . .	19.491	32.316	37.740	–6.417	–21.144	10.017
1966-1970 . . .	23.843	24.814	38.338	–7.814	–15.203	8.093
1971-1975 . . .	16.942	18.640	32.281	–5.415	–18.640	7.728
1976-1980 . . .	13.110	12.141	28.013	–2.276	–3.083	4.855
1981-1985 . . .	9.942	9.816	24.520	–1.715	–902	6.343
1986-1990 . . .	14.570	13.237	37.585	–460	–3.327	5.225
1991-1995 . . .	18.583	13.079	45.589	874	–1.485	2.797

FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Elaboración propia
Los saldos se han calculado restando de la emigración los registros de inmigración. No se incluyen los inmigrantes procedentes del extranjero.

fundamentalmente, o se marchan a alguno de los países europeos que precisan mano de obra abundante para su reconstrucción después de la guerra mundial. En síntesis los datos que registra el Instituto Aragonés de Estadística durante el período 1962-1995 ponen de manifiesto que cerca de 375.000 aragoneses cambiaron de lugar de residencia, sea dentro de la región, sea fuera de ella, con diferencias provinciales significativas y saldos positivos para Zaragoza y negativos para Teruel y Huesca, salvo el último quinquenio para la última provincia, como pueden verse en el cuadro 2. Si se presta atención al decenio 1981-1991 se observa que más de 125.000 inmigrantes fijaron su residencia en diversos puntos de Aragón, ya fueran procedentes de otras comunidades o de la propia región, pero en más de un 80 % se asentaron en sólo 41 municipios.

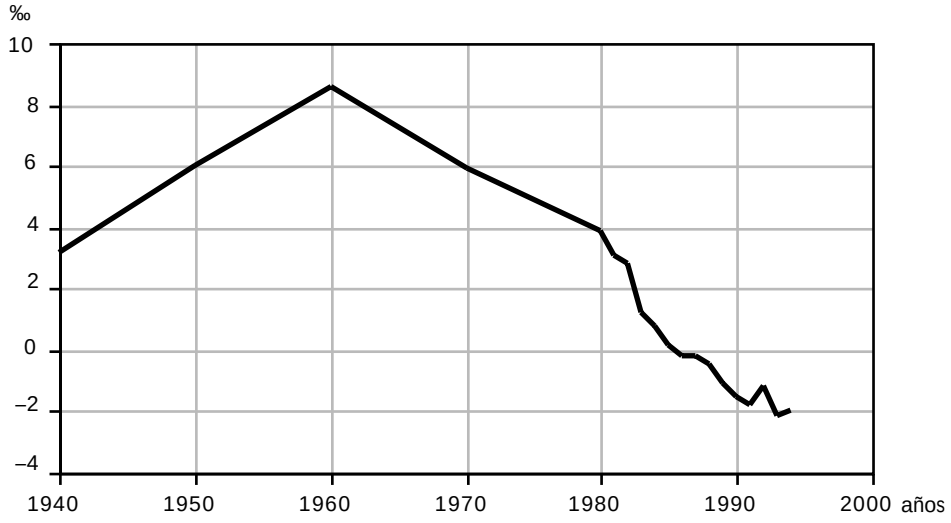
Los cambios de residencia intrarregionales afectan esencialmente a un equilibrado reparto territorial y provocan el declive demográfico de muchas comarcas rurales, incluidas sus cabeceras, que se desvitalizan. Pero la emigración extra-regional que se ha mencionado, sea a otras zonas de España o al extranjero, incide negativamente en el conjunto de la región mermando considerablemente las posibilidades de crecimiento, influyendo poderosamente en la evolución global de la población y constituyendo una sangría permanente de gente joven a partir de la guerra civil, acelerada desde 1960. Entre 1946 y 1995 algo más de 57.000 aragoneses parten hacia América, Europa u otros países, registrándose dos momentos de fuerte intensidad: el de la guerra civil y años inmediatos y el período de 1960-1964. Parte de estos emigrantes retornaron tras la crisis económica de principios de los setenta. A esta pérdida de población se suma la de aquellos que se dirigen a otras regiones españolas, sobre todo a Cataluña, País Vasco, Valencia y Madrid, cuya cifra supera los 125.000 a partir de 1960. Sin duda también Aragón recibe gentes de otras regiones, pero a lo largo de este período el saldo final es negativo, contabilizándose una pérdida neta cerca de 35.000 aragoneses. Sólo en estos últimos años el saldo migratorio cambia de signo con un pequeño saldo positivo hacia Aragón, aunque no alcanza las 2.500 personas.

1.2. *Los efectos demográficos*

Los efectos de estas migraciones son de variado signo, siendo los más inmediatos los demográficos. Al ser selectiva la salida de población, afectando especialmente a los grupos jóvenes en edad activa y fecunda, la pirámide de edades se desarticula, desciende la nupcialidad y también la natalidad mientras la mortalidad se mantiene o incluso se incrementa en términos relativos al crecer la proporción de ancianos, dando como resultado una caída del crecimiento vegetativo. En suma los indicadores demográficos convencionales muestran los síntomas de una población que pierde vitalidad.

Sin duda es un hecho conocido que las tasas de crecimiento biológico aragonesas se han mantenido a niveles relativamente bajos, fundamentalmente a causa de una natalidad inferior a la media nacional. En el primer tercio del siglo los nacimientos se situaron en torno al 30‰ tanto para España como para Aragón; en el período 1940-1965 la natalidad arago-

Figura 3
EL CRECIMIENTO VEGETATIVO EN ARAGÓN



FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Elaboración propia.

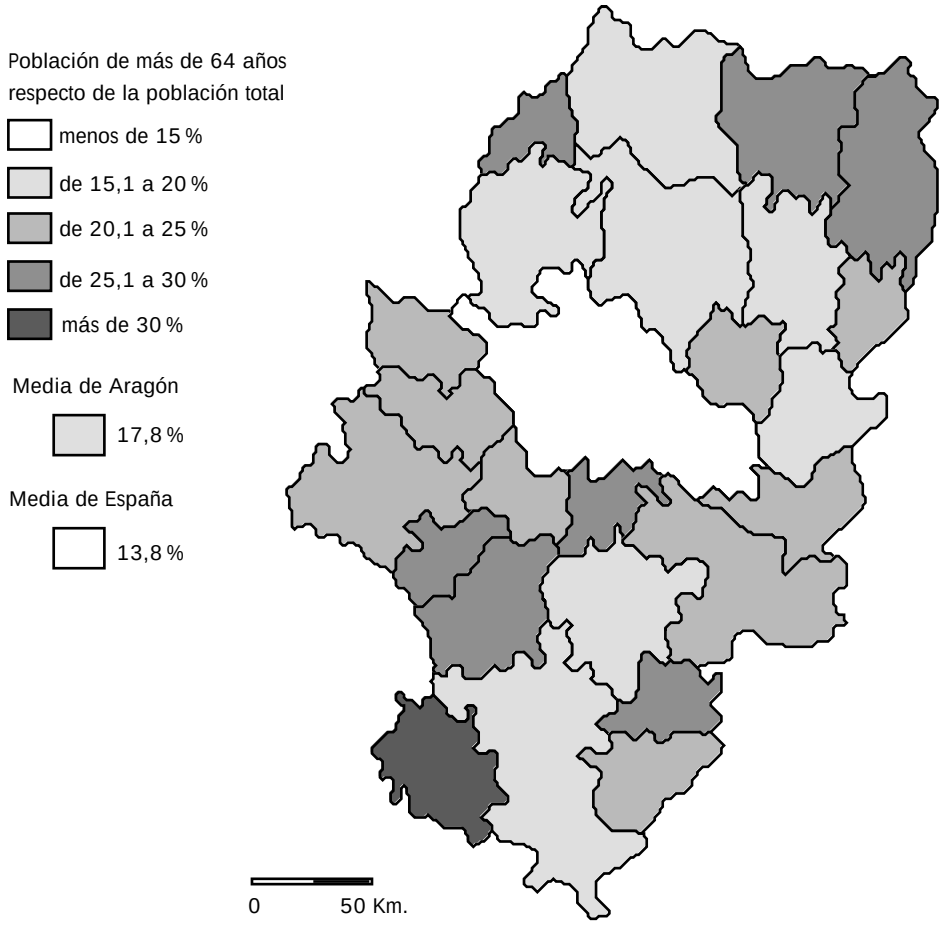
Cuadro 3
TASAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1940-1994

Años	*Huesca*	*Teruel*	*Zaragoza*	*Aragón*
1940	–0,8	3,7	4,8	3,2
1950	3,8	6,6	6,6	6,0
1960	5,8	7,0	10,2	8,6
1970	2,5	1,0	8,0	5,9
1980	3,4	0,7	4,6	3,9
1885	–0,1	–1,1	2,0	1,2
1990	–2,1	–1,8	–1,4	–1,5
1994	–2,9	–3,9	–1,5	–2,0

FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Datos en ‰.

nesa cayó a un 17-18 ‰ frente a más del 20 ‰ registrado en el país y en los diez años siguientes el hundimiento de estas tasas es claro, reduciéndose a valores que van del 11 al 16 ‰, siendo la media española de 18. En el primer quinquenio de los noventa la tasa de natalidad ha descendido a 7 ‰ aproximadamente, si bien se aprecia una diferencia notable entre las capitales, donde se alcanza el 9, y el resto de la región, con valores en torno a 5,5 ‰. Estas

Figura 4
GRADO DE ENVEJECIMIENTO, 1991

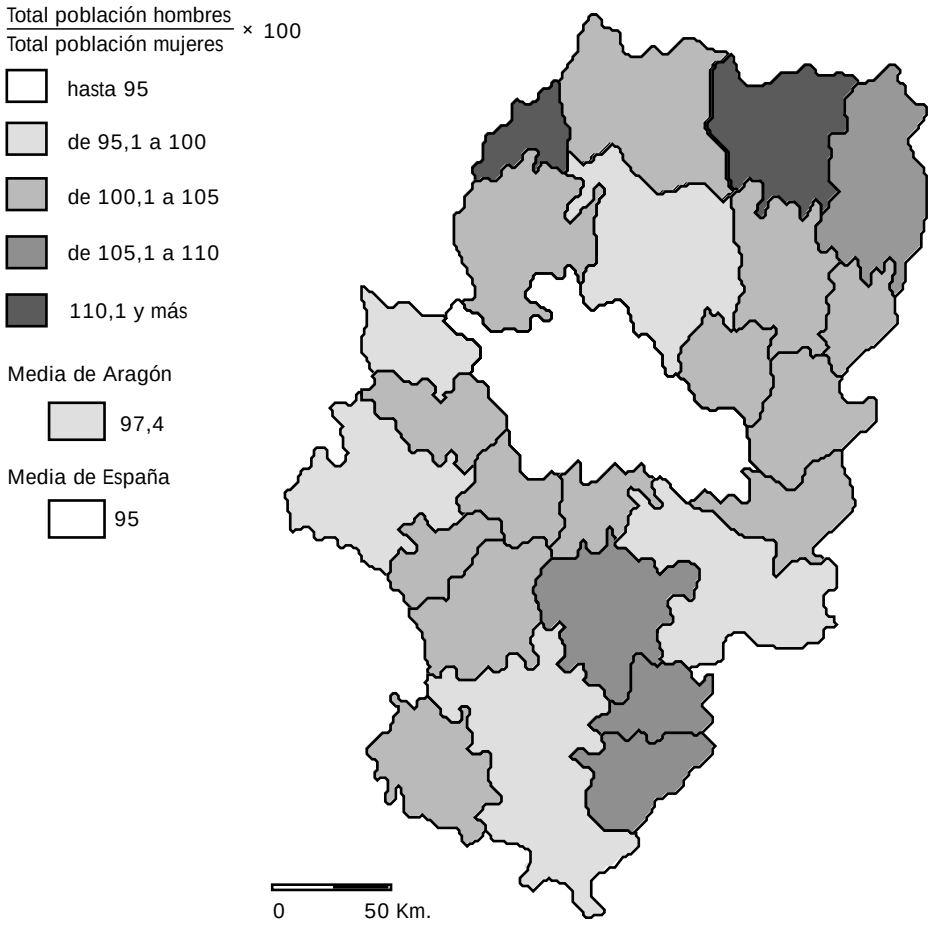


FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Censo de población 1991.

cifras medias tienen, ciertamente, algunas desviaciones notables pues en algunas comarcas más afectadas por el éxodo las tasas se aproximan a cero y en muchos municipios no se ha registrado un solo nacimiento en los últimos años.

La mortalidad, con un descenso muy rápido a partir de 1900, algo más marcado en Aragón que en el resto del territorio nacional, salta de 27‰ al iniciarse el siglo a 10‰ en el primer quinquenio de los cincuenta, alcanzando los valores más bajos, 8,4‰, en 1972. A partir de esta fecha se observa un ligero incremento a causa del envejecimiento de la población, registrándose a mediados de los setenta una tasa de 9,4‰ frente al 8,2 español, co-

Figura 5
TASA DE MASCULINIDAD, 1991

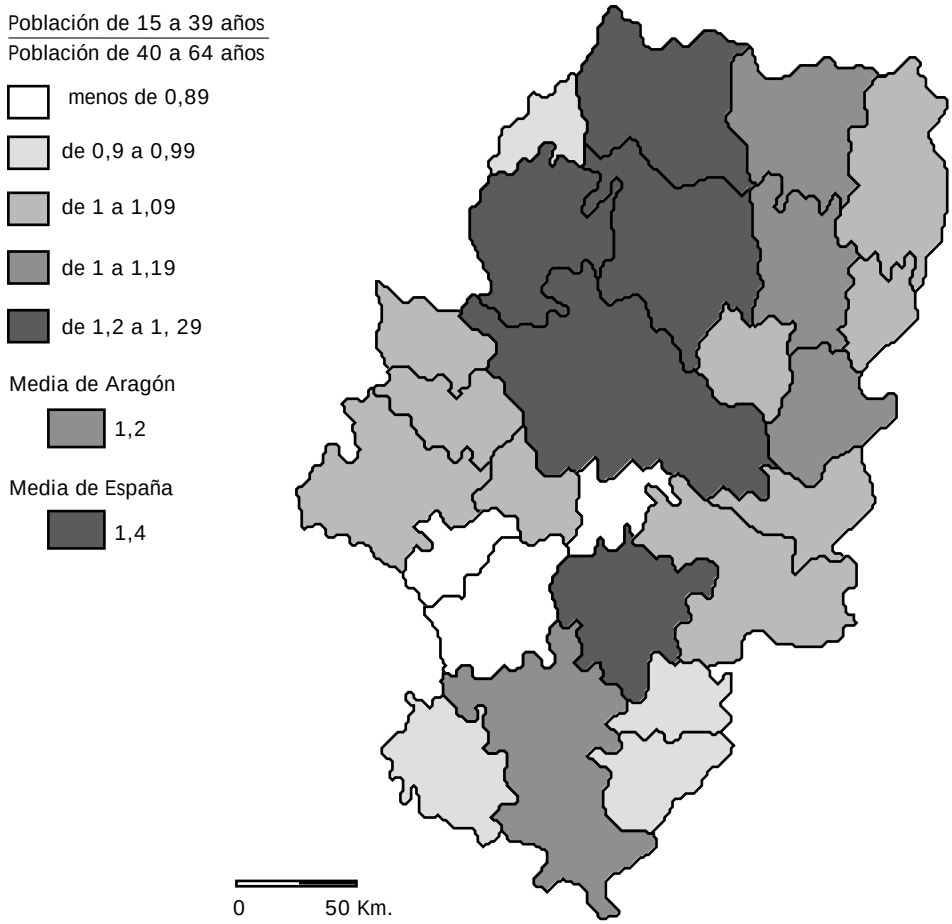


FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Censo de población 1991.

eficiente que se mantiene en los noventa. También en este caso se observan comarcas con tasas superiores a la media.

Como resultado el saldo vegetativo es claramente negativo para toda la región a partir de 1986, como se aprecia en el cuadro 3, con un aumento del déficit preocupante, especialmente en la mayor parte de las comarcas rurales, donde puede registrarse un decremento de un 5 y hasta un 15 %, como se constata en el correspondiente mapa del Atlas de Aragón (Institución Fernando el Católico/CAI (ed.), 1995), de tal forma que algunos pueblos puede

Figura 6
ÍNDICE DE REEMPLAZAMIENTO, 1991

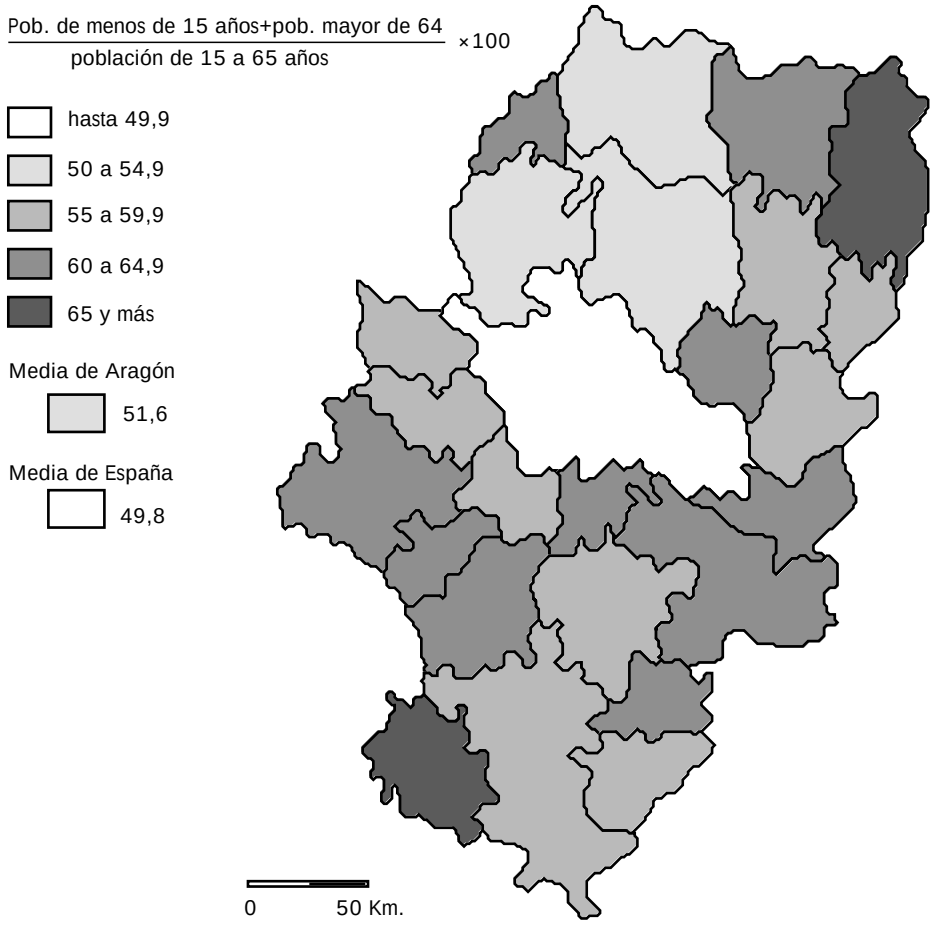


FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Censo de población 1991.

decirse que están biológicamente muertos y el futuro de muchas zonas es incierto (Higueras y Faus, 1988 y 1991).

Los restantes indicadores de la vitalidad demográfica también plasman las repercusiones negativas que la emigración selectiva y las bajas tasas de natalidad conllevan, siendo sintomáticos en la mayor parte de las comarcas aragonesas, como queda patente en las figuras 4, 5, 6 y 7. Todos estos índices están relacionados unos con otros: la baja natalidad y fecundidad y el alargamiento de la esperanza de vida se traducen en un alto grado de envejecimiento, superior en muchas comarcas a la media regional, que ya es más alta que la nacio-

Figura 7
TASA DE DEPENDENCIA, 1991



FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Censo de población 1991.

nal; del mismo modo la dificultad de las mujeres para encontrar empleo en el ámbito rural ha propiciado una importante emigración femenina, que no queda suficientemente compensada en los *sex-ratio* por la sobremortalidad masculina, con lo que en esas zonas hay más hombres que mujeres, lo que a la vez tiene su reflejo en las bajas tasas de natalidad; el grado de dependencia es fuerte pero aún puede serlo más en un futuro próximo ya que se aprecia un relevo generacional comprometido, expresado en los bajos índices de reemplazo. En suma el índice de fecundidad es particularmente bajo, con un valor medio de 0,25 y por debajo de 0,20 en varias comarcas; la tasa de masculinidad, cuya media se sitúa en 97,

supera con creces el índice 100 en buena parte del territorio; el coeficiente de reemplazamiento no rebasa 1,3 y amplias zonas quedan por debajo de 1; el grado de dependencia es acusado, con un 51 % para la región pero con valores entre 60 y 65 % en un elevado número de comarcas.

Las pirámides de edades son la síntesis de estos problemas, mostrando una base estrecha, muescas más o menos profundas que coinciden con las barras de edad activa y fértil y desequilibrio entre ambos sexos. Pueden consultarse los últimos trabajos sobre esta cuestión para constatar todas estas características a nivel comarcal (Higueras y Faus, 1988 y 1991; IAE, 1991; Institución Fernando el Católico/CAI (ed.), 1995).

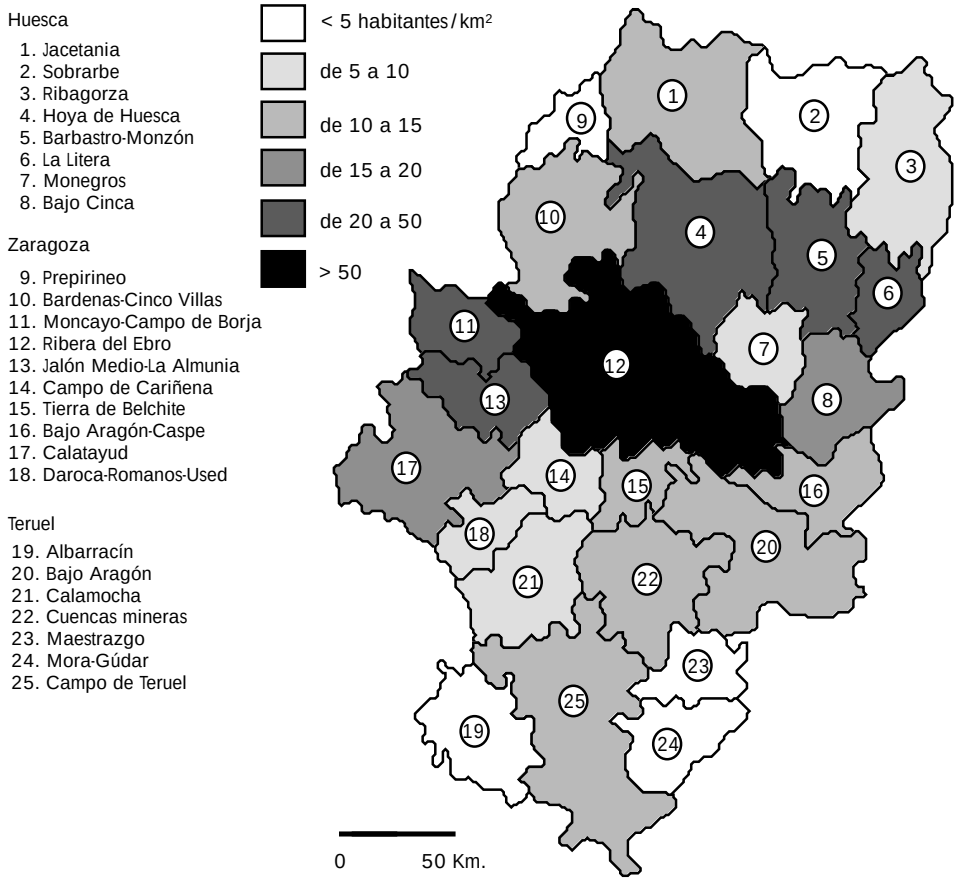
1.3. *Los efectos territoriales*

La consecuencia territorial más patente de cuanto se ha dicho es el vaciado de población y por tanto la escasa densidad de las zonas en declive demográfico frente a una aglomeración importante en Zaragoza y su área de influencia inmediata. Ciertamente Aragón nunca fue un territorio de intenso poblamiento, pero hasta los años cincuenta las diversas comarcas mantenían un número de habitantes aceptable en relación con sus potencialidades y sobre todo mejor repartido en el conjunto de la región. Actualmente la densidad demográfica media es de 78 habitantes por km^2 pero existe una importante desviación de este valor: Si se analiza la densidad por comarcas (figura 8) puede verse que sólo en una de ellas, la ribera del Ebro-Zaragoza, se superan los 50 h/km^2, mientras en cinco no se rebasan los 10 y en otras cinco la densidad media queda por debajo de lo que teóricamente se considera desierto demográfico. A escala municipal se alcanzan los 100 h/km^2 o más en los municipios de Zaragoza y también en Huesca, Calatayud, Barbastro y algún otro pequeño núcleo activo con reducido término administrativo, como Brea o Binéfar.

Es significativo que la mayoría de las zonas con tan escasa densidad se sitúen en las áreas montañosas del Pirineo o la Ibérica, donde la Jacetania, Calatayud y las Cuencas Mineras son excepción a la regla. Fuera de ese ámbito Monegros y Campo de Cariñena destacan, asimismo, por su baja densidad. Hay, sin duda, relación con las características del relieve y la aridez, factores ambos que han estimulado la secular emigración de la montaña al valle y de los secanos a las zonas de regadío: Mas del 65 % de la población está asentada entre las cotas de 200 y 400 metros de altitud, que es también el área con mayor intensidad de tierras regadas.

Este vaciado demográfico está también relacionado con el tipo de poblamiento de Aragón, cuya red de asentamientos está formada básicamente por núcleos de pequeño tamaño bastante próximos unos de otros, núcleos que administran términos municipales de escasa extensión, lo que es muy general en la mitad norte de España, por causas históricas que se remontan al sistema dominio de las tierras desde la Edad Media. Así de los 729 términos municipales con que cuenta Aragón, tras las numerosas fusiones que siguieron al éxodo rural de los años sesenta, cuya superficie media de 65,3 km^2, entre los que sólo 17 superan los 100 km^2, algo más del 70 % no rebasan los 500 habitantes y de ellos un 17 % no tienen

Figura 8
DENSIDAD DE POBLACIÓN COMARCAL, 1995



FUENTE: Instituto Aragonés de Estadística. Elaboración propia.

más de 100. Sólo 51 superan las 2.000 almas, que es el límite estadístico en España entre el poblamiento rural y el semi-urbano, y tan sólo 11, incluyendo las tres capitales provinciales, tienen más de 10.000, pudiendo ser considerados plenamente urbanos. Ninguno de ellos rebasa los 50.000 habitantes, salvo Zaragoza, que acumula más de 600.000 personas. Esto supone una marcada macrocefalia, a la que ya se ha aludido, con la consiguiente desarticulación del territorio.

Así el tipo de poblamiento de Aragón se convierte en causa y efecto de la pérdida de población de las zonas rurales, ya que, como se ha dicho más arriba, los pueblos pequeños han perdido una mayor proporción de sus habitantes que los grandes y de modo más ace-

Cuadro 4
EL TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS ARAGONESES EN 1995

Grupos según tamaño	*Huesca*		*Teruel*		*Zaragoza*		*Aragón*	
	% N.°	*% P*	*% N.°*	*% P*	*% N.°*	*% P*	*% N.°*	*% P*
Menores de 100	8,0	0,5	25,4	2,5	16,2	0,3	16,9	0,62
De 101 a 500	62,5	14,3	53,4	20,4	48,2	4,1	53,8	7,76
De 501 a 1.000	12,0	8,1	11,5	13,0	15,5	3,8	13,3	5,62
De 1.001 a 2.000 . . .	11,5	14,3	5,1	11,0	10,7	4,9	9,2	7,24
De 2.001 a 10.000 . .	3,5	15,8	3,8	23,2	8,3	10,6	5,4	12,98
De 10.001 a 30.000 .	2,0	25,4	0,8	29,8	1,0	5,1	1,2	11,6
De 30.001 a 50.000 .	0,5	21,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	3,78
De 50.001 a 500.000	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,00
Más de 500.001	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	71,2	0,1	50,40

FUENTE: IAE. Elaboración propia.
% N.°= porcentaje sobre el número total de municipios; % P= porcentaje sobre el total de población de Aragón.

lerado. Por tanto cada vez es más alto el número de municipios muy pequeños que acogen a un porcentaje cada vez más bajo del total de aragoneses, siendo el resultado final el que puede verse en el cuadro 4.

Las consecuencias de esta atomización del poblamiento y del desequilibrado reparto ha de repercutir, sin duda, en otros aspectos de la organización económica y en suma en los problemas que plantea una inadecuada articulación del territorio.

1.4. *Las secuelas socio-económicas*

El declive poblacional y sus consecuencias en la vitalidad demográfica tiene también efectos económicos y sociales. Entre los primeros una de las consecuencias más claras es la disminución del número de personas potencialmente activas, no sólo en términos relativos sino en cifras absolutas, incluidos los tres sectores productivos convencionales. Es preocupante ver cómo en tan sólo el último período intercensal (1981-1991), pese al freno de la emigración, las comarcas aragonesas, excluidas las regidas por las capitales provinciales, han perdido importantes porcentajes de recursos humanos, como ilustran algunos casos recogidos en el cuadro 5. Esto ocurre incluso en aquellas que tienen cabeceras comarcales de cierta importancia, como Moncayo-Campo de Borja, que incluye Tarazona, e incluso las que muestran cierto dinamismo, como el Bajo Aragón turolense, cuya capital es Alcañiz.

Junto a esta caída de la fuerza de trabajo potencial el alto porcentaje de personas de más de sesenta y cinco años supone que una parte significativa de los ingresos de muchos municipios sean pensiones y aunque estas transferencias equilibran un poco la distribución de la renta familiar disponible no es precisamente un capital muy abundante aunque sí genera un

Cuadro 5
PÉRDIDA DE POBLACIÓN POTENCIALMENTE ACTIVA EN ALGUNAS COMARCAS ARAGONESAS ENTRE 1981 Y 1991

Comarcas	*P. de 15-64 años 1981*	*P. de 15-64 años 1991*	*% pérdida 1981-1991*
Ribagorza (Huesca)	8.625	7.008	12,6
La Litera (Huesca)	13.525	12.401	8,3
Monegros (Huesca)	8.005	7.042	12,0
Bajo Aragón (Teruel)	29.318	27.483	6,2
Calamocha (Teruel)	11.486	9.466	15,5
Maestrazgo (Teruel)	2.235	1.703	23,8
Cariñena (Zaragoza)	7.979	6.863	13,9
Daroca (Zaragoza)	5.174	4.201	18,8
Moncayo (Zaragoza)	17.207	15.990	7,0

FUENTE: Para 1981, a partir de los datos de Higueras, Faus, 1988 y 1991; para 1991, IAE, 1991. La comarcalización de ambas difiere pero se ha ajustado para los dos años a los «Espacios-programa» que maneja el IAE, como en el resto de los datos comarcales de este texto.
El segmento de edades entre 15 y 64 años, que es el de estas fuentes, no se ajusta estrictamente a la edad laboral estándar pero la aproximación parece suficiente.

nivel de ahorro nada despreciable, que a su vez se transfiere de nuevo a las zonas de mayor vitalidad económica, saliendo incluso de la región.

La emigración selectiva, como resultado de la reducida diversificación de la economía en la mayor parte del territorio, ha consagrado en las zonas rurales el mantenimiento de otro rasgo característico complementario: un bajo nivel de formación, ya que predominan las personas que tienen sólo estudios básicos e incluso hay un porcentaje relativamente alto sin estudios, de tal modo que aunque el nivel de analfabetismo no es elevado (oscila entre 1,6 y 3%) puede deducirse fácilmente un grado mayor de semi-analfabetos, con las consecuencias socio-económicas que esto conlleva en la era del mercado global. Como contrapunto es manifiesta la escasez de titulados superiores dada la carencia de ofertas de empleo para esos niveles, y en conjunto se aprecia una escasa cualificación profesional, polarizada en muchos casos en una actividad agraria aprendida de modo empírico. Esto, que en principio no es negativo, puede serlo en el momento actual al ponerse de manifiesto tanto la necesidad de incorporar técnicas o cultivos nuevos cuanto, sobre todo, la de tener un concepto claro del funcionamiento de los mercados. Las medias provinciales que se citan en el cuadro 6 son ya suficientemente significativas, pero si se seleccionan arbitrariamente algunos municipios de las comarcas en declive (cuadro 7) se confirma plenamente cuanto acaba de decirse.

La estructura sectorial de la población activa es, ciertamente, diversa entre las comarcas y más aún entre los municipios, donde la inmensa mayoría de los de menos de 500 habitantes siguen registrando porcentajes muy altos de agricultores, como puede apreciarse en

Cuadro 6
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN ARAGONESA DE MÁS DE 10 AÑOS

Estudios terminados	*Huesca*	*Teruel*	*Zaragoza*	*Aragón*
Analfabetos	1,7 %	2,7 %	1,7 %	1,8 %
Sin estudios	19,5 %	26,0 %	15,2 %	17,3 %
Primer grado	61,7 %	58,3 %	62,6 %	61,9 %
Segundo grado	10,0 %	7,9 %	12,4 %	11,4 %
Tercer grado	7,0 %	4,9 %	8,0 %	7,5 %

FUENTE: IAE, 1991.

Cuadro 7
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN DE MÁS DE 10 AÑOS EN ALGUNOS MUNICIPIOS DE ARAGÓN

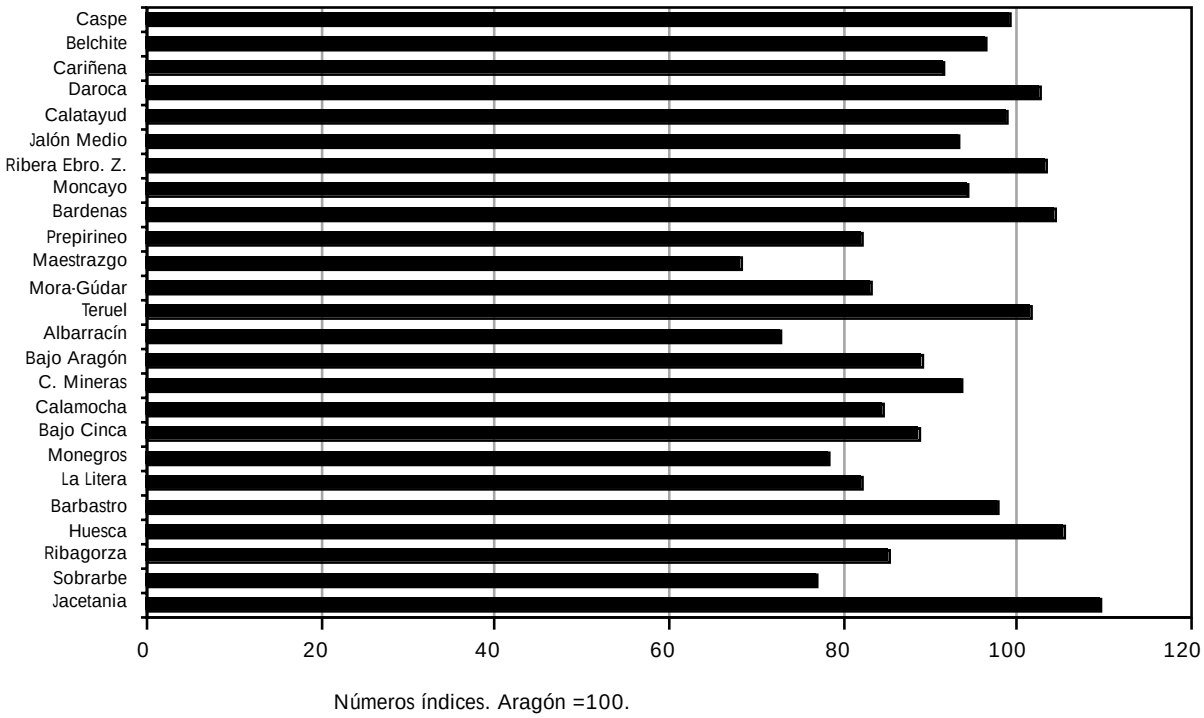
Municipios (comarca)	*Sin estudios*	*Primer grado*	*Tercer grado*	*Población*
Ayerbe (Hoya Huesca)	22,8 %	59,9 %	5,0 %	1.140
Benabarre (Ribagorza)	22,0 %	65,0 %	4,2 %	937
Candasnos (Bajo Cinca)	28,2 %	58,8 %	2,8 %	593
Gistaín (Sobrarbe)	47,7 %	46,7 %	1,4 %	203
Sariñena (Monegros)	17,1 %	69,1 %	4,4 %	3.767
Alacón (C. Mineras)	69,9 %	30,4 %	0,8 %	490
Albarracín (Albarracín)	24,3 %	56,4 %	5,5 %	978
Alcalá S. (Mora-Gúdar)	17,7 %	66,0 %	5,9 %	423
Calamocha (Calamocha)	13,0 %	72,4 %	4,1 %	3.891
Fortanete (Maestrazgo)	34,6 %	53,6 %	1,4 %	205
La Almunia (Jalón M.)	24,0 %	58,3 %	5,1 %	4.565
Belchite (T. de Belchite)	25,6 %	60,6 %	2,3 %	1.573
Cetina (Calatayud)	18,9 %	70,0 %	2,3 %	758
Encinacorba (Cariñena)	15,5 %	70,7 %	5,9 %	321
Luesia (Bardenas)	15,6 %	65,0 %	4,3 %	440
Sos (Prepirineo)	6,4 %	75,1 %	7,3 %	873

FUENTE: IAE, 1991.

los datos censales del Instituto Aragonés de Estadística de 1991. Esto también repercute en el nivel de renta disponible per cápita, como puede verse en la figura 9, que plasma estos valores en números índices, quedando patente que casi todas las comarcas registran valores inferiores a la media regional.

Otros efectos de la despoblación de grandes áreas y de la dispersión de los habitantes en núcleos muy pequeños es la dificultad de abastecer de servicios con niveles adecuados

Figura 9
RENTA DISPONIBLE PER CÁPITA EN LAS COMARCAS ARAGONESAS



FUENTE: Ibercaja (ed.), *Estructura de la Economía Aragonesa. Año 1992*. Avance de primeros resultados de las TIO, 1992. La renta media aragonesa disponible per cápita es en esta fecha de 1.429.811 pesetas.

a todos ellos. Las deficiencias de la red de comunicaciones es el primero de los problemas planteados pues sería precisa una densa cobertura y una importante inversión en mantenimiento para conectar todos los pueblos, lugares y aldeas a las cabeceras comarcales y a las capitales provinciales. Pero el número de usuarios es escaso en muchos segmentos de esta red, con lo que resulta poco rentable ese mantenimiento. Así las carreteras son de irregular calidad, tanto en trazado como en firme y anchura, y la cobertura de los ferrocarriles es francamente insuficiente y con un futuro nada halagüeño, como se desprende del cierre de algunas líneas o la merma de circulación precisamente en las zonas menos favorecidas y con mayor declive demográfico y económico, como Teruel. En cuanto a los servicios sociales por antonomasia, como son la Educación y la Sanidad, se han reducido drásticamente en las comarcas rurales concentrándose su ubicación en aquellos puntos con más población que han de servir a algunos territorios, no siempre bien comunicados. Es cierto que la escolarización y la atención llega a todos los aragoneses, pero también lo es que una parte de ellos tiene mayor dificultad para llegar a ellos en función, precisa-

mente, de la baja densidad demográfica, la baja natalidad y el reducido tamaño de los pueblos.

Finalmente puede añadirse el efecto negativo que la pérdida de población y el escaso contingente de habitantes acarrea en una sociedad democrática: a menos habitantes menos votos y lamentablemente menos posibilidades de conseguir que se atiendan sus demandas.

2. ¿Y el futuro de las zonas en declive?

A modo de breve recapitulación podemos, pues, decir que el sostenido declive demográfico de la mayor parte del territorio aragonés es fiel exponente del círculo vicioso que se señalaba al inicio de este artículo: la escasez de empleo en un medio rural, muy agrarizado, expulsó importantes contingentes de población, especialmente a partir de la quiebra del modelo de producción tradicional. Esta emigración selectiva tuvo importantes repercusiones negativas en la estructura y dinámica natural de la población haciendo cada vez más difícil abordar el desarrollo de esas zonas, manteniendo, por ello, un flujo constante de pérdida de población.

La búsqueda de actuaciones que permitan salir de ese círculo preocupa hoy a estudiosos, técnicos y políticos. Es evidente que en muy pocos casos podrá plantearse un desarrollo endógeno dado que no se cumplen las condiciones mínimas para ello, tales como cierta tradición empresarial y de actividades diversas, gente emprendedora y formada, capitales de cierta importancia y población activa o mercado propio con demanda suficientes. Las inversiones exógenas que activen las decaídas economías no se generalizarán tampoco ya que sólo en aquellos puntos con buenas comunicaciones y alguna renta de situación o determinadas materias primas que puedan atraer industrias serán de suficiente importancia. Por ello la Unión Europea, a partir de la reordenación de los Fondos Estructurales y la definición de los Objetivos 1 y 5 especialmente, ha optado por fomentar un tipo mixto donde, a iniciativa de los propios habitantes o de los poderes públicos, se invierta en infraestructuras, formación de los jóvenes, servicios o industrias, tanto para crear mejores condiciones para el futuro inmediato como para diversificar la economía.

En Aragón, incluido tan sólo en el Objetivo 5 pese a las muchas carencias y el declive demográfico generalizado, estas iniciativas se han concretado en los Proyectos LEADER, de los que ya hay dos ediciones. En la primera tres fueron las zonas que pudieron beneficiarse de estas ayudas comunitarias: Sobrarbe-Ribagorza y Calamocha-Daroca y Molinos-Maestrazgo, que resultó el más dinámico. La segunda edición, vigente hasta el año 1999, cuenta con trece grupos, que se distribuyen por toda la región: en el Pirineo, el de Sobrarbe-Ribagorza y el del Prepirineo Occidental; entre el somontano pirenaico y el Ebro, la Asociación para el Desarrollo Gállego-Sotón, el Centro para el Desarrollo Integral del Somontano en la comarca de Barbastro, el de Monegros y el Centro para el Desarrollo de la Comarca Mar de Aragón (Caspe); entre el Ebro y el somontano ibérico, el Centro del Moncayo, el del Bajo Martín y el del Mezquín-Matarraña; a caballo entre valles y sierras ibéricas, el LEADER de Calatayud, el de Daroca-Calamocha, el Centro para el Desarrollo del Maestrazgo, muy

ampliado respecto de la primera edición, y la Asociación para el Desarrollo Integral de la Sierra de Albarracín. En total 450 municipios (65% de los aragoneses) que abarcan una superficie de casi 27.500 km^2, más de la mitad del territorio regional, aunque sólo afecta al 20% de sus habitantes: 233.409. Las inversiones previstas son importantes: 137,4 millones de ecus (22.258 millones de pesetas), de los que el 40% deberá ser gasto público, el 10% de la DGA y el resto inversiones privadas.

Es, sin duda, una esperanza de futuro, aunque se precisarán al menos diez años para cosechar los resultados y hasta el momento la incidencia en la dinámica demográfica no ha sido positiva. Pero solamente si se crean puestos de trabajo se fijará y aún crecerá la población. No obstante las inversiones públicas deben ir mas allá pues las vías de comunicación, la adecuada calidad de vida, tienen hoy un peso similar. Solo así se podrá invertir la tendencia del declive demográfico, siendo focos estables de población e incluso de inmigración aquellos que hoy lo son de emigrantes. Si a esto pudiéramos sumar una adecuada política de vivienda en las zonas que resultasen atractivas e incluso unas mejores condiciones de residencia para extranjeros y fijación de emigrantes no españoles, quizá Aragón volverá a ser un territorio razonablemente poblado, aunque sea inevitable que algunos de los minúsculos pueblos que hemos heredado de nuestros antepasados desaparezcan. Habrá que esperar a que la nueva Agenda Comunitaria se ponga en marcha, en cuyo borrador ya no aparecen los LEADER y se modifican los Objetivos, quedando de nuevo Aragón fuera del que tiene más altas inversiones y mayor cobertura.

Selección bibliográfica

BONNAMOUR, J., *Géographie rurale. Position et méthode*, París, Masson, 1993.

BIELZA, V., *Geografía humana de Aragón*, Madrid, Taurus, 1987.

BIELZA, V., *La población en la provincia de Teruel*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1989.

CLOUT, H.D., *Rural. Geography: An Introductory survey*, Oxford, Pergamon Press, 1972.

CUADRADO ROURA, J. (dir.), *El desarrollo del mundo rural en España. Informe preliminar*, MAPA, Secretaría General de Estructuras Agrarias, 2 vols., Madrid, 1972.

FAUS, M.C. e HIGUERAS, A. (ed.), *Rural depopulation*, Regional Conference on Mediterranean Countries, UGI, Barcelona, 1986; *Sessions of Commission on Population Geography*, Zaragoza, Dep. Geografía Universidad de Zaragoza, 25th-30th August, Zaragoza, 1986.

FRUTOS, L.M. *Aragón*, CARRERAS, C. y VILÁ, J. (coord.), *Geografía de España*, vol. 5, Barcelona, Planeta, 1994.

FRUTOS, L.M., «Los espacios rurales», *Geografía de España*, vol. 5, Barcelona, Ed. Océano, Instituto Gallach, 1994, pp. 856-931.

GARCÍA RAMÓN, M.D., TULLA, A. y VALDOVINOS, N., *Geografía rural*, Madrid, Editorial Síntesis, 1995.

GEORGE, P., «Anciennes et nouvelles classes sociales dans les campagnes françaises», *Cahiers Internationaux de Sociologie*, n.° 1, 1964.

GILG, A.W., «Population and eployment», Pacione, M. (ed.), *Progress in rural geographie*, Croom Helm, Londres, 1983.

HIGUERAS, A., «La population rurale espagnole», *Espace, Populations, Societes*, 1, 1996, pp. 103-110.

HIGUERAS, A. y FAUS, M.C., *Perspectivas demográficas. Comarcas*, Zaragoza, Ibercaja, 1988.

HIGUERAS, A. y FAUS, M.C., *Perspectivas demográficas. Municipios*, 3 vol., Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 1991.

INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»/CAI (ed.), *Atlas de Geografía de Aragón*, Zaragoza, 1995.

IBERCAJA (edit.), «Aragón. Papeles de Economía Española», n.° 10 de la serie *Economía de las Comunidades Autónomas*, Fundación «Fondo para la Investigación Económica y Social», Zaragoza, Cajas de Ahorros Confederadas, 1991.

KAYSER, B., *La renaissance rural. Sociologie des campagnes du monde occidentale*, París, Colin, 1990.

SOLÁNS, M., «El hombre en su territorio», Frutos, L.M. (coord.), *Enciclopedia Temática de Aragón. Geografía*, vol. 5, pp. 12-26 (2.ª edición puesta al día), Zaragoza, Guara Editorial/El Periódico de Aragón, 1996.

Los modos de vida de la juventud en Zaragoza y en Aragón

Por **Ángela López**
Departamento de Psicología y Sociología.
Universidad de Zaragoza

Partiendo de la investigación de los movimientos demográficos juveniles en Zaragoza y en Aragón, el artículo analiza los niveles de instrucción, las actitudes profesionales y sociales y las expectativas de este sector concreto de la población aragonesa, tanto en el área urbana como en el medio rural.

Introducción

De la moda de ser joven y de algunos modos de vivir la juventud

La juventud está de moda desde que la sociedad encuentra argumentos para figurarse a sí misma en constante proceso de creación y de innovación. Desde hace muchos siglos la sociedad se figura a sí misma con imágenes de los jóvenes, se piensa joven y se concibe en movimiento instituyente de las grandes instituciones que algún día consolidarán un proyecto nunca acabado de modernización y de progreso.

El éxito de esta moda procede de su opción clara por la vida y por el ingenio inventor de sutiles formas de intensificarla y de darle duración y fondo. Tal vez por ello ha sobrevivido a las transformaciones históricas con sus rupturas y sus continuidades. Pero esta cara tiene su cruz. La cruz es que dura ya varios siglos. Es éste un hecho curioso si se piensa que la moda lo es porque se pasa. Esta moda dura tanto porque son muchos los convencidos de que la juventud no puede perderse gracias a la invención de las técnicas de restauración y a la ingestión de elixires fijadores de la obra renovada. Y aunque tal convicción mueve el mercado, forja la personalidad y es energizadora y refrescante, tiene su talón de Aquiles. Hace aflorar tantos jóvenes reverdecidos que sus argumentos dominan en la configuración de la cultura. Ésta se vuelve poco permeable a los razonamientos que articulan los inocentes vividores de una experiencia juvenil inédita. Quedan desdibujados también los cambios que inspiran la transformación del mito del niño eterno, en los arquetipos con los que cada época histórica da forma y contenido, perfil y fundamento a su propia juventud. Por eso no conviene olvidar la cara de esta cruz, con la que cada sociedad garantiza su continuidad y permanencia mientras encuentra respuestas al gran reto humano de dar lugar y posición a cuantos crecen en su territorio.

Tampoco conviene equivocarse. El físico y la psique de los jóvenes biológicos son distintos en textura y contexto a los de los buscadores del tiempo y la elasticidad perdidas en la experiencia prolongada del vivir [1].

Demos juego, pues, a ese sentido común que al parecer todos poseemos con tanta suficiencia como para no sentirnos impelidos a reivindicar ni una gota más –ya lo descubrió Descartes hace algunos siglos– y comprendamos que los menores de treinta años tienen maneras de ver la vida un poco diferentes a las de los que siguen rejuveneciendo con tanta disciplina como entusiasmo.

Y como cada cual ve la vida según como le va en ella, conviene dar algunos apuntes de cómo la viven los jóvenes para entender cómo la ven.

[1] Ver López Jiménez, A., «Ritos de paso y liturgias juveniles de espera», en Giner, Salvador, Díaz de Salazar, Rafael y Velasco, Fernando (dir)., *Formas modernas de religión*, Madrid, Alianza Editorial, 1993.

Una buena forma de proceder al análisis es remitirlo a un universo juvenil cercano. En este caso el universo lo forman los jóvenes de Aragón.

En 1993 elaboré una gran encuesta que se aplicó a 2.006 jóvenes de toda la región, por provincias y por diferentes tamaños de hábitat. Los datos demográficos cambian, los modos de vivir el contexto también pero menos[2].

En 1996 hicimos un sondeo a los jóvenes de Zaragoza. Los datos de que dispongo para la ciudad son, por tanto, más recientes[3]. Por ello la interrogación sobre el universo juvenil más cercano, en tiempo de análisis y en frescura de opinión, es el de los jóvenes de Zaragoza.

Hablo de estos jóvenes fundamentalmente pero tengo como referente constante, en el análisis, a todos los jóvenes que habitan en el territorio y que dieron una exhaustiva respuesta hace cuatro años sobre su visión del mundo, sus valores y sus expectativas.

Son varios los interrogantes que habría que responder para conocer quiénes son y cómo viven los jóvenes de Zaragoza.

¿Cuántos son y qué representan demográficamente en la población total? ¿Afecta su presencia por igual a todos los distritos o es más profunda su huella en algunos de ellos? ¿Qué formación reciben, cuáles son sus expectativas laborales y de permanencia en la ciudad? ¿Qué formas de vida juveniles contribuyen al carácter de la ciudad?

Para responderlas habrá que desvelar las estructuras que dan contenido y vida a los modos juveniles de integrarse en el medio.

Vamos a explorar, por tanto, la experiencia de los jóvenes zaragozanos desde dos dimensiones complementarias. La primera es la dimensión de su estructura demográfica, educacional y laboral. La segunda es la dimensión de su forma (en el sentido aristotélico) de vivir la vida urbana, tanto si la experimenta desde la casa familiar y en proceso de formación e inserción laboral, como si ya está poniendo en marcha un proyecto de vida autónoma.

Los datos sociodemográficos más recientes proceden de las actualizaciones del padrón municipal y del INEM para la ciudad de Zaragoza. El análisis de los modos juveniles de ver la vida proceden de los diferentes sondeos que hemos realizado en Aragón y en Zaragoza desde 1993 hasta la actualidad.

1. *Algunos apuntes de cómo viven los jóvenes de la ciudad de Zaragoza*

1.1. **En cuanto a la estructura demográfica**

El 29,17 % de la población que habita en los doce distritos de la ciudad de Zaragoza tiene entre 10 y 29 años de edad. Es el porcentaje más bajo de los últimos veintiséis años aunque en este largo recorrido de un cuarto de siglo nunca llegó a representar un tercio de su población. Quiere decirse que a duras penas se mantiene, a la baja, su representación, que en el mejor de los casos y éste fue 1986, representó el 31,66 %, como deja ver el cuadro 1.

Si remontamos el análisis de la evolución demográfica al cuarto de siglo que ha corrido entre 1970 y 1996, podemos observar que el índice de crecimiento de la población en general ha sido mayor que el índice de crecimiento de la población juvenil. La población total ha

[2] López Jiménez, A. (dir.), *1993 La Juventud en Aragón*, 2 vólumenes, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, Dirección General de Juventud, 1994.

[3] López Jiménez, A. y Marcuello, Ch., *Zaragoza y sus jóvenes de fin de siglo*, Zaragoza, Delegación de Juventud, Ayuntamiento de Zaragoza, 1996, en prensa.

Cuadro 1
EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN JUVENIL
Entre los 10 y 29 años. 1970-1996

1970	*1975*	*1981*	*1986*	*1991*	*1996*
31,09 %	31,20 %	30,86 %	31,66 %	31,27 %	29,17 %

Renovación padronal del 1 de mayo de 1996. Centro Municipal de Informática del Ayuntamiento de Zaragoza.

Cuadro 2
EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN JUVENIL
Entre los 10 y 29 años. 1970-1996 - Números absolutos e índices

1970	*1975*	*1981*	*1986*	*1991*	*1996*
145.978	164.817	175.577	181.558	185.692	175.528
469.515	528.240	568.805	573.432	593.832	601.674
1970	*1975*	*1981*	*1986*	*1991*	*1996*
100 %	113 %	120 %	124 %	127 %	120 %
100 %	112,5 %	121 %	122 %	126 %	129 %

Renovación padronal del 1 de mayo de 1996. Centro Municipal de Informática del Ayuntamiento de Zaragoza.

crecido de 100 a 129 puntos, mientras que la población joven ha crecido de 100 a 120 puntos. Quiere decirse que considerando igual a 100 el número de 469.515 habitantes de la Zaragoza de 1970, el incremento en 132.159 habitantes que pone en 601.674 los zaragozanos de 1996, supone un aumento de su índice en 29 puntos.

Sin embargo, considerando igual a 100 el número de 145.978 jóvenes de entre 10 y 29 años con los que contaba la ciudad en 1970, el incremento en 29.550 de sus efectivos, que pone en 175.528 a aquellos jóvenes que residen aquí en 1996, supone un aumento de 20 puntos (cuadro 2).

Y si la ciudad ha crecido, y si ha mantenido constante el número de jóvenes que la representan, quiere decirse que sube la representación de los otros grupos de edad. Y por los datos que tenemos baja el número de los niños en los barrios que pierden población y hay más adultos jóvenes en los barrios que la ganan.

Centrémonos en los datos de la última actualización del padrón municipal. Los niños menores de diez años representan en la población de Zaragoza de 1996 un 8,66 %. Niños y jóvenes representan el 37,78 % de toda la población.

De estos datos podríamos deducir que los jóvenes tienen un buen número de adultos en los que mirarse y pocos niños con los que recordar y compartir su recuerdo de la recién perdida infancia. También los niños tendrán más adultos que jóvenes en los que ver reflejada su imagen futura.

Cuadro 3
VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN POR DISTRITOS URBANOS
1991-1996

Distrito	*Evolución desde 1991 (1991=0)*	*Incremento por distrito*
1. Casco Viejo	96,70 %	–1.320
2. Centro	96,50 %	–2.147
3. Delicias	101,10 %	1.222
4. Universidad	99,26 %	–438
5. San José	96,92 %	–2.193
6. Las Fuentes	99,27 %	–355
7. Almozara	92,35 %	–2.201
8. Oliver/Valdefierro	109,42 %	2.156
9. Torrero/La Paz	102,00 %	680
10. Margen Izquierda	120,35 %	16.348
11. Rural Norte/Este	122,15 %	3.262
12. Rural Oeste	115,02 %	1.630
Total ciudad	102,84 %	16.664

Renovación padronal del 1 de mayo de 1996. Centro Municipal de Informática del Ayuntamiento de Zaragoza.

Podríamos deducir también que, al igual que los jóvenes de las otras sociedades occidentales, cada vez más pobladas de personas mayores, acaban haciéndose más conservadores de los viejos hábitos aunque los extremen tanto que los adultos se despisten y no lleguen a reconocer en ellos una exageración de sus propias producciones. El consumo de alcohol podría ser un ejemplo de lo que digo.

Cada uno de los doce distritos de Zaragoza presenta una evolución distinta de su población y una diferente relación demográfica entre sus jóvenes y sus adultos.

En estos últimos cinco años hay siete distritos que pierden gente, como hay cinco que la ganan. Los que ganan gente lo deben tanto a un proceso de urbanización como al nacimiento de más niños. Y como los habitantes de Zaragoza no aumentan mucho en los últimos años en razón de nacimientos, podemos observar los desplazamientos por los que ganan unos distritos la población que pierden otros (cuadro 3).

Pierden población, de menos a más, Las Fuentes, Universidad, Casco Viejo, el Centro, San José y La Almozara. Es decir, que pierden población la mayor parte de los barrios de estructura urbana más consolidada de la ciudad.

Y ganan, de más a menos, la Margen Izquierda, los distritos rurales del eje Norte/Este, Oliver/Valdefierro, los distritos rurales del Oeste, las Delicias y Torrero/La Paz. Es decir, que ganan población aquellos distritos en los que ha existido un plan de expansión residencial en los últimos cinco años: dos antiguos barrios como Delicias y Torrero y la gran área de expansión en torno al Ebro, tanto hacia el norte como hacia el este y el oeste, tanto en la

Cuadro 4
PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE LOS DISTRITOS

Distrito	*Entre 0-4 años*	*Entre 5-9 años*	*Entre 10-19 años*	*Entre 20-30 años*
Almozara	6,62	6,27	14,21	13,93
Margen Izquierda	5,72	5,71	14,76	16,68
Rural Oeste	4,77	5,31	13,56	15,10
Oliver/Valdefierro	4,70	5,53	18,74	17,18
Rural Noreste	4.51	4,78	12,80	15,44
Torrero/La Paz	4,13	4,28	13,03	17,66
Las Fuentes	3,96	4,31	12,90	17,19
San José	3,66	4,15	12,34	16,14
Casco Viejo	3,50	3,47	10,54	15,20
Delicias	3,43	4,08	12,34	16,08
Universidad	3,33	4,03	12,15	15,88
Centro	3,22	3,63	11,79	15,96

Elaboración propia sobre la base de datos de la actualización padronal del 1 de mayo de 1996 del Centro Municipal de Informática del Ayuntamiento de Zaragoza.

margen derecha como, sobre todo, en la margen izquierda. El cuadro anterior muestra las cantidades perdidas y ganadas en los últimos cinco años.

Queda clara la importancia del paso del Ebro, máxime si damos un poco más de perspectiva a nuestros datos y observamos la evolución de la población, por distritos, desde 1981 hasta 1996.

Al hacerlo aparece la Margen Izquierda como el único distrito que gana en el período una población de más de 1 punto porcentual, gana 6,17 puntos. Le sigue el distrito rural oeste con 0,35 puntos.

Y si observamos a continuación el porcentaje de niños menores de cuatro años que registra el padrón municipal en 1996 y los que tienen más de 5 años y menos de 30, todavía se hace más evidente la diferencia entre las zonas que tienen mayor crecimiento vegetativo y las que envejecen más (cuadro 4).

La Almozara tiene la mayor población menor de nueve años de toda la ciudad de Zaragoza. Le siguen la Margen Izquierda y los distritos rurales. Los distritos de Delicias y Torrero tienen mayor número de jóvenes entre 20 y 30 años, tramo de edad en el que los jóvenes se emparejan y tienen hijos. El aumento de población, por establecimiento de nuevas unidades residenciales y por crecimiento vegetativo de estos distritos, encuentra así su razón de ser.

El caso más llamativo de incremento poblacional (dentro de la relatividad en la que nos movemos), la Margen Izquierda, ejemplifica una tendencia. Se trata de la tendencia a construir una ciudad joven mediante la puesta en marcha de la propia unidad familiar en urbanizaciones nuevas.

Varias razones importantes conducen hacia las nuevas urbanizaciones. Por una parte la confluencia del deseo de adquirir propiedad –que supera al deseo de vivir de alquiler–, y del precio de la propiedad, que es menor a medida que la tierra está más alejada del centro urbano. Y por otra parte el deseo de estrenar casa nueva, que supera al deseo de instalarse en un piso ya usado o de vivir en un piso poco usado cuando no se puede estrenar casa nueva.

Recapitulemos. La población de Zaragoza se mantiene bastante estable y el incremento de unos barrios parece hacerse a costa del decrecimiento poblacional de otros, por el abandono de la casa familiar y la consiguiente independización de nuevas parejas respecto a la familia de origen. Se incrementa la natalidad cuando las parejas están ya consolidadas, lo que sucede a partir de los veinte años y más cerca del fin que del principio de la década. El distrito de Zaragoza que bulle con una población urbana más joven es la margen izquierda del Ebro, tanto desde el punto de vista juvenil como adulto.

1.2. **En cuanto al nivel de instrucción**

Los datos de que dispongo para el análisis pertenecen al Padrón Municipal de 1996. Vienen desglosados por grupos de edad/distrito sólo para los distritos que corresponden al núcleo urbano, es decir, sin los distritos rurales. Y vienen globalizados por grado de instrucción/sexo para la población total que los incluye.

Comencemos, pues, por el resumen de la población total de Zaragoza (cuadros 5A y 5B).

La mayoría de la población tiene un grado de instrucción que se correspondería con una primaria incompleta y un bachiller elemental. Estos datos siguen la tónica general de los estudios de épocas precedentes, pero hay algunos indicadores educativos sobre los que parece conveniente posar la mirada.

En primer lugar sobre los que carecen de estudios. Representan el 11,88 % de los ciudadanos de Zaragoza. Son más ciudadanas que ciudadanos, corresponden en mayor medida a gentes sin titulación (8,58 %) y corresponden en menor medida a un número de personas que no saben leer ni escribir (3,30 %).

Es preocupante que haya todavía porcentajes tan importantes de la población carentes de herramientas esenciales para el manejo de estas claves de vida urbana y que la carencia siga afectando a un 13,15 % de las mujeres –arrastramos una discriminación negativa– y a un 10,53 % de los hombres.

Que el número de discriminados varones sea menor al de mujeres no nos consuela ni a unas ni a otros. Aspiramos a que no los haya en ninguno de los sexos, a que las políticas educativas existentes acorten las diferencias entre los instruidos y los que no lo están. Y para lograrlo aspiramos a que aumente el esfuerzo de toda la sociedad para incluir a los más excluidos, es decir, a las mujeres.

En segundo lugar sobre los que tienen estudios medios o de formación profesional. Si a los ciudadanos que tienen estudios de formación profesional de primero o segundo grados les sumamos los que tienen otros estudios medios, nos encontramos con un número de ciu-

Cuadro 5 A
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL SEGÚN SEXO
(Leer porcentajes horizontalmente)

Nivel de instrucción	*Varones*	*% V*	*Mujeres*	*% M*	*Total población*
1. No sabe leer ni escribir . . .	8.950	44,94	10.962	55,05	19.912
2. Sin estudios	21.552	41,75	30.069	58,25	51.621
3. Primaria incompleta	65.190	44,75	80.476	55,24	145.666
4. Bachiller elemental	82.574	47,85	89.993	52,15	172.567
5. F.P. Primer grado	15.860	58,61	11.198	41,38	27.058
6. F.P. Segundo grado	15.905	67,46	7.670	32,53	23.575
7. Bachiller superior	33.963	51,88	31.497	48,11	65.460
8. Otros títulos medios	5.087	32,42	10.604	67,58	15.691
9. Diplomado	10.695	35,18	19.702	64,81	30.397
10. Arquitecto o I. Técnico . . .	5.430	87,92	746	12,07	6.176
11. Licenciado universitario . .	16.952	53,35	14.823	46,64	31.775
12. Título superior no univer. .	2.320	75,03	772	24,96	3.092
13. Estudios postgrado	3.524	65,33	1.870	34,67	5.394
14. No consta	1.652	50,21	1.638	49,79	3.290
Totales	289.654	48,14	312.020	51,86	601.674

Cuadro 5 B
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL SEGÚN SEXO
(Leer porcentajes horizontalmente)

Nivel de instrucción	*Varones*	*% V*	*Mujeres*	*% M*	*Total población*	*% T*
1. No sabe leer ni escribir . . .	8.950	3,08	10.962	3,52	19.912	3,30
2. Sin estudios	21.552	7,45	30.069	9,63	51.621	8,58
3. Primaria incompleta	65.190	22,50	80.476	25,79	145.666	24,21
4. Bachiller elemental	82.574	28,50	89.993	28,84	172.567	28,68
5. F.P. Primer grado	15.860	5,47	11.198	3,58	27.058	4,49
6. F.P. Segundo grado	15.905	5,49	7.670	2,46	23.575	3,91
7. Bachiller superior	33.963	11,72	31.497	10,09	65.460	10,88
8. Otros títulos medios	5.087	1,75	10.604	3,39	15.691	2,60
9. Diplomado	10.695	3,69	19.702	6,31	30.397	5,05
10. Arquitecto o I. Técnico . . .	5.430	1,87	746	0,24	6.176	1,02
11. Licenciado universitario . . .	16.952	5,85	14.823	4,75	31.775	5,28
12. Título superior no univer. .	2.320	0,80	772	0,24	3.092	0,51
13. Estudios postgrado	3.524	1,21	1.870	0,59	5.394	0,89
14. No consta	1.652	0,57	1.638	0,52	3.290	0,54
Totales	289.654	99,95	312.020	99,95	601.674	99,94

Números absolutos: Renovación padronal del 1 de mayo de 1996. Centro Municipal de Informática del Ayuntamiento de Zaragoza. Porcentajes de elaboración propia.

Cuadro 6

POBLACIÓN HASTA 30 AÑOS POR EDAD, SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN

Varones - Niveles de instrucción

Edad	*No sabe leer ni escribir*	*Sin estudios*	*Primaria incompleta*	*Bachiller elemental*	*F.P. 1er grado*	*F.P. 2.º grado*	*Bachiller superior*	*Otros títulos*	*Diplo-mado*	*Arquit. o o I. Técn.*	*Licenc. univers.*	*Títul. sup. no univers.*	*EE. post-grado*	*Sin inform.*	*Total varones*
Total	7.720	9.378	24.041	26.298	9.204	7.996	19.869	1.427	3.088	1.495	4.759	385	446	67	116.173
%	6,64	8,07	20,68	22,63	7,92	6,88	17,10	1,23	2,65	1,28	4,09	0,33	0,38	0,06	99,94

Mujeres - Niveles de instrucción

Edad	*No sabe leer ni escribir*	*Sin estudios*	*Primaria incompleta*	*Bachiller elemental*	*F.P. 1er grado*	*F.P. 2.º grado*	*Bachiller superior*	*Otros títulos*	*Diplo-mada*	*Arquit. o o I. Técn.*	*Licenc. univers.*	*Títul. sup. no univers.*	*EE. post-grado*	*Sin inform.*	*Total mujeres*
Total	7.243	8.973	22.234	23.447	6.951	5.363	20.238	3.723	6.542	396	5.882	317	450	67	111.826
%	6,47	8,03	19,89	20,96	6,23	4,79	18,09	3,32	5,85	0,35	5,25	0,28	0,40	0,06	99,97

Total población 227.999

Números absolutos: Renovación padronal del 1 de mayo de 1996. Centro Municipal de Informática. Porcentajes de elaboración propia.

dadanos similar al de quienes tienen bachillerato superior. Quiere decirse que la bifurcación entre la elección de ambos tipos de educación, que como sabemos dan impulso a diferentes trayectorias de vida, es hoy homogénea. Vuelve a suceder algo parecido entre los ciudadanos que han elegido una diplomatura o una licenciatura.

Si tenemos en cuenta que en épocas anteriores la tendencia hacia el bachillerato superior y hacia las licenciaturas era notablemente mayor que a la inversa tenemos que reconocer que ha habido un giro notable en la tendencia. La creciente impartición de diplomaturas universitarias ha favorecido la elección de carreras cortas sobre las largas.

Hay diferencias dignas de consideración entre la vocación profesional de las mujeres y la de los hombres. Las mujeres han terminado antes su ciclo educativo porque éste ha sido más corto. El cuadro 5A deja ver los abandonos previos al bachillerato elemental, su más difícil acomodo en la formación profesional y en todas las titulaciones de rango superior a las diplomaturas y a otros estudios de rango medio.

Por el contrario la arquitectura, los estudios superiores no universitarios y los estudios de postgrado son territorios más densamente ocupados por los varones. De todos estos datos parece deducirse que la entrada a las nuevas carreras y la tradicional entrada a las carreras de ciencias es más masculina que femenina.

Se deduce tambien que las mujeres disfrutan de las cualificaciones profesionales, de los másteres y postgrados en menor medida que los varones.

Si ello se debiera a elección vocacional de una cultura de género rica y diversa no habría nada que objetar. Si ello es consecuencia de mayores vacíos en la formación primaria habría que optar por políticas educativas correctoras de estos fallos. Los datos del cuadro 5 nos inclinan a corroborar esta segunda opción. Hay una discriminación negativa para los sectores de población que no acceden a los beneficios de la educación elemental y es mayor la exclusión femenina de tales beneficios.

Veamos si la política educativa que ha afectado a los jóvenes corrige estas tendencias y cómo lo hace (cuadro 6).

La mayor parte de los jóvenes de Zaragoza se han quedado con el bachiller elemental. Agrupados entre la primaria incompleta y el bachiller elemental estaban en 1996 el 43,31 % de los jóvenes varones y el 40,85 % de las jóvenes mujeres. Si a ellos les sumamos los que no tienen estudios encontramos que alrededor del 55 % de los jóvenes de Zaragoza se mueven en la franja más baja de la educación posible.

Sigamos con los jóvenes excluidos de toda formación. El primer grupo, de los que no saben leer ni escribir, lo constituyen el 6,56 % de los jóvenes. El 3,30 %, recordemos, era el porcentaje de toda la población. El segundo, de los que no tienen estudios, alcanza al 8,04 %. Ascendía al 8,58 %, recordemos, la cifra que nos daba el conjunto ciudadano. Así que los jóvenes sin estudios suman el 14,60 % frente al 11,88 % en el que se subsume toda la población que los incluye.

Si escrutamos lo que sucede según los sexos nos aparece un 14,71 % de los jóvenes varones frente a un 14,50 % de las jóvenes mujeres. Recordemos que subsumidos entre los habitantes de toda edad están el 13,15 % de las mujeres y el 10,53 % de los varones carentes de estudios. Por tanto la marginación de los que carecen de este recurso civilizatorio se concentra en los jóvenes con independencia de su sexo, afecta a más jóvenes que adultos y hace daño a todos.

Sigamos con la bifurcación entre los estudios de formación profesional y medios por una parte y el bachiller superior por la otra. Según los datos padronales de mediados de 1996 los jóvenes se dividen a partes casi iguales entre ambas trayectorias escolares, con mayor énfasis de los varones hacia la formación profesional y estudios medios distintos al bachiller superior.

Han hecho formación de carácter profesional el 16,03 % de los jóvenes varones y el 14,34 % de las mujeres, y han hecho bachiller superior el 17,10 % de los primeros frente al 18,09 % de las segundas.

Subamos hacia las diplomaturas y licenciaturas. Aquí dominan las cifras femeninas (6,20 % frente al 2,65 % varonil en diplomaturas y 5,25 % frente al 4,09 % varonil en licenciaturas). La arquitectura, siendo selectiva, concentra a más hombres que mujeres jóvenes (1,28 % frente a 0,35 %). Y los postgrados recogen a minorías, esta vez por igual.

Recapitulando.

Hay una franja de jóvenes en torno al 14 % muy indefensa a la hora de integrarse socialmente porque carece de estudios. La orientación de los que los hacen es salomónica entre bachiller superior y formación profesional en el caso de los varones, y salomónica entre las diplomaturas y las licenciaturas en el caso de las mujeres. La arquitectura es más popular entre ellos que entre ellas y se va igualando la minoría selectiva de postgrados.

La política educativa muestra su impacto rápidamente entre los jóvenes. La popularidad creciente de estudios profesionales y cortos lo demuestra. Si en el estudio de juventud de Aragón que hacíamos en 1993 se veía, incluso para Zaragoza, una tendencia juvenil mayor entre los estudiantes hacia el bachiller superior y hacia las licenciaturas, vemos ahora que la oferta de otros estudios de carácter profesional y diplomaturas de especializaciones diver-

Cuadro 7
JÓVENES SIN ESTUDIOS SEGÚN DISTRITOS

Tienen de más a menos jóvenes sin estudios entre los 10 y 29 años %		*Tienen de más a menos jóvenes sin estudios en el tramo de 15 a 24 años %*	
Delicias	18,64	Delicias	25,39
Margen Izquierda	17,67	Casco Viejo	14,76
Casco Viejo	11,30	Margen Izquierda	13,16
San José	8,68	Torrero/La Paz	9,84
Torrero/La Paz	7,70	Oliver/Valdefierro	8,90
Las Fuentes	6,73	Las Fuentes	7,44
Oliver/Valdefierro	5,75	San José	6,49
Centro	5,75	Centro	5,05
Universidad	5,68	Almozara	4,52
Almozara	3,63	Universidad	4,37

Elaboración propia sobre base de datos de la actualización padronal del 1 de mayo de 1996 realizada por el Centro de Informática del Ayuntamiento de Zaragoza.

sas produce, inmediatamente, un giro de aquella tendencia. Hoy se llenan las aulas de formación profesional y de las diplomaturas tanto como se llenan los bachilleratos superiores y las licenciaturas.

No puedo explicar la práctica ausencia de jóvenes sin estudios o analfabetos que aparecía en la encuesta realizada entonces. En parte porque en 1993 trabajamos con una muestra de jóvenes entre 15 y 29 años que declaraban sólo los estudios terminados. Los datos aportados por el estudio de la juventud aragonesa en cifras[4] tampoco arroja luz en esta dirección. La renovación padronal del 1 de mayo de 1996, que figura en el cuadro 6 y sobre la que baso el análisis, recoge datos de los jóvenes entre 10 y 30 años. Hay un tramo de edad de entre 10 y 15 años, por tanto, muy sensible a la primera formación y hay respuestas distintas para distintos propósitos (incluso el hecho de que la encuesta juvenil la responda el joven seleccionado frente al dato del padrón que cumplimenta el cabeza de familia puede alterar la significación que cada cual dé al reconocimiento de formación elemental recibida) que aquí no puedo valorar convenientemente.

Lo cierto es que, incluso cuando el padrón desglosa los niveles de estudios por distritos de la ciudad, incluso clasificando conjuntamente a los que no saben leer ni escribir y a los que no tienen estudios, aparecen jóvenes carentes de esta herramienta en todos los distritos de la ciudad. Las diferencias son grandes, lo que indica que intervienen factores de clase social en la desigualdad de oportunidades.

Sólo voy a enumerar de más a menos los distritos de Zaragoza núcleo (no dispongo de datos para los distritos rurales) que tienen jóvenes en situación de carencia formativa total, tanto en el tramo que va de los 15 a los 24 años como en el que va de los 10 a los 29 años, para que se vea el ligamen existente entre los hábitats y la falta de estudios (cuadro 7).

[4] Coordinado por SÁEZ RODRÍGUEZ, Luciano, y editado, al igual que el estudio de los *Jóvenes en Aragón 1993* al que me refiero arriba, por la Diputación General de Aragón en 1994.

Estos datos nos hacen ver que las zonas que concentran de manera más homogénea a los sectores de clases medias como son La Almozara, el Centro y Universidad, tienen menos población juvenil desposeída de los estudios más elementales, aunque sean incompletos, en cualquiera de los dos tramos que los estudiemos. Y las zonas que integran en el hábitat a clases medias y sectores populares, aunque sean de más reciente creación, también reflejan que estas carencias les afectan más. El barrio de Delicias es en todos los casos el que concentra más niños y jóvenes sin estudios.

Recapitulemos.

La mayor parte de los jóvenes se quedan en el mejor de los casos en niveles de educación elementales, lo que probaría la importancia de la obligatoriedad de realizarlos.

Existen porcentajes importantes de jóvenes que carecen de estudios incluso incompletos. Que tal situación afecte al 14% de la población juvenil ya requiere atención. Que en algunos barrios como Delicias afecte a la cuarta parte de sus jóvenes de 15 a 24 años acentúa la necesidad de prestarles atención prioritaria.

1.3. **Los activos parados en agosto de 1997**

Son muchos los datos elaborados por la Oficina del Plan Joven del Ayuntamiento de Zaragoza comparando el padrón municipal de 1985, el censo de 1991 y las actualizaciones para 1996.

No voy a insistir por ello en los datos ocupacionales que ya han sido presentados por otros profesionales. Sólo quiero analizar, brevemente, los datos que aporta el INEM sobre los activos parados en el último mes de agosto por nivel de estudios, por actividad económica, por sexo y grupo de edad y por grandes grupos profesionales. Es sólo una foto fija y como tal conviene tratarla (cuadro 8).

Hay que tener en cuenta que la instantánea corresponde sólo a las personas que se han inscrito en las oficinas del INEM en busca de empleo. Son jóvenes ya activos por tanto aunque estén parados y probablemente tienen algún grado de instrucción que les habilita para el manejo de la situación burocrática y de la documentación correspondiente a la solicitud oficial de empleo.

En dicho mes se presentaron en las oficinas del INEM en busca de empleo 28.638 ciudadanos de edades comprendidas entre los 20 y los 59 años. Un 14,30% de ellos eran jóvenes varones de 20 a 30 años y un 26,28% eran jóvenes mujeres de la misma edad. Es decir, que el 40,58% de los que se presentaron a dichas oficinas y constaron en las mismas como activos parados pertenecían al tramo de edad de 20 a 30 años.

Lo primero que llama la atención es la ausencia de menores de veinte años. Tal ausencia se debe, sin duda, al peso de los estudiantes, a la importancia y éxito relativo de otras fuentes de búsqueda de empleo y a que se inscriben en el INEM quienes tienen ya cierta experiencia de búsqueda o han agotado otras vías alternativas.

De hecho en todos los estudios de juventud que se hacen en España y que hemos hecho en Aragón aparece el entorno familiar y amigo como una fuente de información muy favorable al hallazgo de empleo y las agencias de colocación como un creciente recurso.

Cuadro 8
ACTIVOS PARADOS EN AGOSTO DE 1997
Localidad: Zaragoza

A. Por actividad económica		B. Por nivel de estudios		C. Por grandeas grupos profesionales	
Agricultura y Ganadería	203	Sin estudios	7	Directivos	432
Pesca	4	Primarios sin certificado	225	Técnicos y P. Científicos	3.636
Industrias extract.	15	Certificado escolaridad	7.763	Técnicos y Prof. Apoyo	2.768
Industria manufacturera	6.367	EGB	9.711	Empleados administrativos	4.950
Electricidad, Gas y Agua	21	BUP	3.861	Trabajadores de servicios	6.208
Construcción	1.992	Formación Profesional	2.679	Trabajadores Agricultura y Pesca	115
Comercio, Reparación	4.436	Titulado Grado Medio	2.079	Trabajadores cualificados	3.084
Hostelería	1.967	Titulado Grado Superior	2.313	Operadores de maquinaria	1.801
Transporte y Comunicación	697			Trabajadores no cualificados	5.644
Intermediación financiera	238			Fuerzas Armadas	
Inmobiliarias y Alquiler	3.625				
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social	962				
Educación	1.044				
Actividades sanitarias y Servicios sociales	789				
Otras actividades sociales	1.270				
Personal doméstico	227				
Organismos extraterritoriales	6				
Sin empleo anterior	4.785				

D. Por sexo y grupos de edades

Hombres de 20 años	730	6,77%	Mujeres de 20 años	1.058	5,92%
Hombres entre 20-24 años	1.506	13,97%	Mujeres entre 20-24 años	2.794	15,64%
Hombres entre 25-29 años	1.862	17,28%	Mujeres entre 25-29 años	3.675	20,57%
Hombres entre 30-34 años	1.342	12,45%	Mujeres entre 30-34 años	3.030	16,96%
Hombres entre 35-39 años	1.001	9,29%	Mujeres entre 35-39 años	2.323	13,00%
Hombres entre 40-44 años	801	7,43%	Mujeres entre 40-44 años	1.772	9,91%
Hombres entre 45-49 años	777	7,21%	Mujeres entre 45-49 años	1.332	7,45%
Hombres entre 50-54 años	904	8,39%	Mujeres entre 50-54 años	1.000	5,59%
Hombres entre 55-59 años	1.191	11,05%	Mujeres entre 55-59 años	582	3,25%
Hombres mayores de 59 años	661	6,13%	Mujeres mayores de 59 años	297	1,66%
Total hombres	10.775	99,97%	Total mujeres	17.863	99,95%

Total 28.638

Datos base INEM: Números absolutos de los Servicios Técnicos de la Dirección Provincial del INEM-Zaragoza. Porcentajes de elaboración propia.

Como sabemos que crece la gestión del empleo por medio de otras organizaciones y empresas laborales convendría explorar las especializaciones de búsqueda y de reclutamiento que están apareciendo en la sociedad civil y las condiciones de las agencias de colocación. Sólo así podremos comprender mejor los mecanismos más eficaces de acceso al mercado laboral, sus complejidades y sus servidumbres.

En segundo lugar llama la atención el peso relativo de las mujeres sobre los hombres. Por las respuestas que las mujeres nos han dado en otros estudios (el de Aragón de 1993 uno de ellos) ellas tienden a buscar organismos públicos de contratación a fin de evitar la discriminación de la parte contratante en razón de su noviazgo, matrimonio o maternidad. Relatan algunas jóvenes que aprenden a responder no cuando les preguntan si tienen novio, porque el empresario teme su rápido emparejamiento y maternidad y prefiere contratar a solteras por su menor coste económico, en tiempo y seguros.

Con los datos consultados no puedo desglosar la actividad económica, el nivel de estudios y el grupo profesional por edad o sexo. Sólo diré que, a grandes rasgos, los buscadores de empleo vienen prioritariamente de la industria manufacturera, en segundo lugar del sector del comercio y de la inexperiencia laboral previa, en tercer lugar del sector inmobiliario y de alquiler, y en cuarto lugar de la hostelería. Es débil la posición en la industria manufacturera y en la hostelería a pesar de tratarse de un mes turístico o precisamente por la facilidad de contratar temporalmente en una época de gran oferta y demanda.

Por niveles de estudios los buscadores vienen en primer lugar de la educación general obligatoria y con certificado de escolaridad, en segundo lugar del bachiller superior, en tercer lugar de la formación profesional. Siguen los titulados universitarios, más numerosos en el grado superior que en el grado medio. Apenas aparecen los ciudadanos carentes de estudios, lo que, si prestamos atención a su existencia, indicaría que o bien no son reclutados para el empleo o bien lo son por fuentes alternativas de reclutamiento.

Y por último y en cuanto a su pertenencia a grandes grupos profesionales, llegaron al INEM por este orden: como trabajadores de servicios, como trabajadores no cualificados, como empleados administrativos, como técnicos, como operadores de maquinaria y como directivos.

Recapitulemos.

La foto fija de un mes, agosto de 1997, mostró una voluntad laboral juvenil y adulta emergente desde la fragilidad de cierta actividad económica, desde ciertos grados de cualificación y de empleo.

Siguen buscando empleo trabajadores con experiencia. Y una experiencia importante es la industrial manufacturera y la de hostelería. Están parados los trabajadores que tienen cualquier grado de instrucción pero más aún los que la tienen muy elemental.

2. *Algunos apuntes de cómo viven los jóvenes aragoneses. Y de cómo influye lo que viven en cómo lo ven y cómo se lo plantean*

Demos unos breves apuntes sobre el desarrollo de la vida educativa y laboral y de las esferas más íntimas de la familia y de sus afectos.

En cuanto a la esfera educativa, vamos a establecer una clara diferencia entre los menores de dieciocho años, según sigan los estudios obligatorios de forma exitosa o se hayan quedado estancados en las primeras etapas de su formación.

Los modos de vida que adoptan unos y otros se van diferenciando desde una común expectativa: la transformación de su infancia en juventud y la consiguiente libertad de movimiento que proporciona el inicio de la emancipación y el logro de espacios sociales de autonomía relacional frente a los adultos.

Los jóvenes menores de dieciocho años tienen en común su modo de operar motivados por una lógica de la libertad y de la expectación, pero sus horizontes son más o menos amplios según donde encajen en la combinatoria de tres variables fundamentales: la posición social de sus padres (que incluye su grado de instrucción y sus identificaciones culturales), su expediente académico, que se resume en el grado/cualificación obtenida, y la oferta social de recursos culturales y laborales acorde con la posición adquirida por el propio joven, con sus circunstancias sociales y sus logros personales.

La amplitud de horizontes y la evaluación de los logros están profundamente ligadas con las expectativas, que, como sabemos, son alimentadas socialmente. No es casual que a mayor desarrollo de los derechos de la ciudadanía y a mayor conocimiento de la organización social de los recursos mayor sea la tendencia a la apropiación de la riqueza generada socialmente.

Vamos a encontrar así que los jóvenes que tienen más instrucción, más formación y más relaciones sociales, esperan también obtener más beneficios de todo ello. Y por el contrario los que tienen menos alimenten expectativas más modestas. En los primeros se diluye la responsabilidad de obtener lo que se desea entre las instituciones sociales, el Estado y el propio esfuerzo. Para los segundos la responsabilidad es casi enteramente suya.

El estudio de Zaragoza y sus jóvenes de fin de siglo nos ha permitido ver la recurrencia de esta tendencia, que emergió nítida y consistente, del análisis de las exigencias emancipatorias enunciadas por los jóvenes aragoneses en 1993.

Los jóvenes de clases medias esperan de la ciudad y de sus instituciones más de lo que reciben. Tienen expectativas altas de formación, de libertad de acción y de cauces de participación en la construcción de una sociedad de la que se sienten, indiscutiblemente, juez y parte. El juicio sobre un sistema de promoción individual tan competitivo como cicatero impulsa su despertar a las exigencias de la cualificación para mantener el *status* adquirido por las generaciones anteriores. Y el sentirse parte de una sociedad por la que circula la riqueza impulsa su deseo de apropiarse de parte de la misma, los más para sí, los menos para sí y para los otros. En atención a estos últimos, que son mayoritariamente mujeres, diré que su evaluación de la generosidad de la urbe es pobre y que como reacción quieren organizarse para contribuir a un mejor reparto de lo que hay. En este contexto y de este sector de jóvenes insatisfechos con lo que tienen porque conocen mejor lo que existe, brotan las reacciones de solidaridad que vemos luego tomar cuerpo en organizaciones y actividades juveniles diversas.

Los jóvenes de sectores populares menos favorecidos son los menos críticos de su situación. Esperan poco del Estado y de la Administración, de las instituciones educativas y

laborales, esperan poco de las clases medias cultas, poco de sus padres y poco de los profesores y empleadores. Son parte pero no juez. Ellos se sienten más bien juzgados. Los seres cultos los consideran incultos, la gente civilizada los considera salvajes, los profesores dicen que están poco motivados para el estudio y los empleadores los encuentran poco dispuestos a la labor. Ellos, a su vez, se integran a la vida urbana con escasa ayuda de aquellas instituciones socializadoras tan eficaces en la integración de las clases medias, especialmente del tándem familia/escuela. Y se insertan en el mercado laboral con aceptación práctica de sus condiciones rotatorias.

En cuanto a la esfera laboral, hay una percepción común de que el mercado es muy competitivo, de que la permanencia en un puesto laboral es difícil y de que la dificultad no se reduce con trabajo propio sino contando con la buena voluntad del contratante. Hay además para la mayoría una experiencia laboral precaria que produce efectos importantes. Uno de ellos, que los jóvenes repiten cada vez que se les da ocasión de hablar, es el efecto de la competitividad. Provoca reacciones claras y diferenciadas. Una de ellas hacia el autoempleo, la otra hacia la subordinación o salarización.

Hay quien se dinamiza mucho, concursa, compite e inventa nuevos proyectos. De hecho los concursos de ideas hacen aflorar unas cuantas brillantes y útiles; las premian y potencian. Algunas de estas ideas conducen a la inversión en nuevos proyectos empresariales de jóvenes emprendedores. Otras conducen a la creación de agencias que sustituyen al INEM, tanto en la búsqueda de empleo previo acuerdo de pago de parte del salario, como de formación para hacerse empresario o para elaborar proyectos con los que concursar, competir o inventar.

Hay quien fracasó en su intento de crear una empresa y triunfó en la enseñanza de cómo crearla.Y hay quien se sumerge en puestos laborales de escasa o nula cualificación. Hay también quien oculta la cualificación que tiene para obtener el contrato de aquel sector empresarial que prefiere gente no cualificada a fin de formarla a la medida de sus necesidades y evitarse las consecuencias de la frustración de expectativas de mejora.

Entre los triunfadores pueden situarse, tanto el brillante inventor de ideas y proyectos originales y útiles, como el gestor empresarial, experto conocedor y usuario de las subvenciones públicas con las que gestionar ideas privadas, propias o ajenas.

Entre los preocupados se encuentran los jóvenes trabajadores que logran convencer al empresario de su disponibilidad para el trabajo y para la rotación por el mercado. Su éxito consiste en resistir el máximo de tiempo en activo y el mínimo en desempleo.

A título de ilustración puedo nombrar una declaración recurrente en jóvenes de nivel de instrucción bajo o elemental. Hablan los jóvenes de su experiencia de realizar tareas de superior responsabilidad y cualificación que las que figuran en su contrato laboral –que deben realizar por el salario mínimo–, con rescisión de contrato cada vez que hay un día de fiesta y renovación restringida a los días de actividad laboral. En el sector de la construcción tal cosa sucede con frecuencia y hay jóvenes que llevan trabajando al menos seis años sin haber logrado ninguna antigüedad.

A pesar de estas experiencias para los mayores de dieciocho años la adquisición de la autonomía adulta viene condicionada por una lógica de funcionamiento social que asumen

como propia: una lógica de acceso al mercado de bienes y de servicios en función de los méritos alcanzados con cualificación y esfuerzo.

Esta lógica de funcionamiento produce una conciencia desdichada en los jóvenes más cualificados, más informados, mejor relacionados y más exigentes de un lugar en el mundo digno del esfuerzo realizado.

Creen que ese lugar está en la ciudad pero lo ocupan otros. Quieren quedarse a vivir en la ciudad y quieren imprimirle carácter, unos por su propia estrategia competitiva, otros por su capacidad de ordenar moralmente el mundo de otra manera.

Entre los primeros destacan los jóvenes creadores del arte y de la comunicación, la elite artística. Entre los segundos destacan los profesionales de formación universitaria, la elite intelectual.

Pocos despegan de la familia de origen y la mayoría tienen hipotecada la independencia familiar. De hecho la familia se cuida del joven que realiza el esfuerzo meritorio en el mercado, como lo hace del estudiante que se prepara para realizar el esfuerzo cuando le toque.

En estas condiciones de interdependencia económica familiar y de sacrificio o sobreestimulación de un proceso de maduración personal en aras de la reactivación económica del mercado, con la aquiescencia del Estado, pierde sentido para los jóvenes varones, entre otras cosas, la exigencia que este último les hace de realizar una prestación obligatoria de carácter militar. Pero de esto hablaremos en otra ocasión.

En estas condiciones, sigamos, los jóvenes retrasan sus calendarios de emancipación de la casa familiar. La gran mayoría convive con sus padres como solteros. Otros, los menos, viven por su cuenta sin compromisos contractuales. Y algunas minorías ensayan fórmulas no convencionales de creación de su propia pareja. Ensayan fórmulas tales como vivir con la pareja los tiempos que están fuera de casa y sin ella dentro de la casa. Hay quien se lleva a su pareja a la casa de los padres –la instalación de su cepillo de dientes en el cuarto de baño de la casa familiar suele ser unos de los primeros signos de lo que ya ha sucedido–, o se decide a compartir piso con su pareja y varios amigos más también emparejados.

Los proyectos emancipatorios de los jóvenes adquieren ciertas diferencias según el género. Los jóvenes varones salen antes de casa por autonomía económica y las mujeres por emparejamiento, pero en la inmensa mayoría de los casos desciende su nivel económico y de consumo. Educados para vivir en casas confortables y bien equipadas, tienden a buscar pisos nuevos y cómodos, que son tan caros como para no poderlos financiar sin ayuda.

La expectativa de trabajo cualificado y de vivienda asequible en precios y bien dotada de equipamientos acentúa su exigencia de intervención pública favorecedora de su emancipación de la casa paterna. Estos jóvenes son los más críticos para con la Administración del Estado, que eriza de trabas burocráticas cualquier iniciativa emprendedora, no desarrolla política de vivienda alguna y no se esfuerza lo suficiente en hacer circular los recursos y en divulgar las ofertas merecedoras de la atención juvenil.

Las condiciones del mercado laboral y de la vivienda son el talón de Aquiles de un Estado que se reclama poco intervencionista en la disputa por la riqueza que siempre se apropia el más fuerte, bien por su poder económico, bien por su acceso privilegiado a la información.

Y mientras lo que funciona muy bien entre los jóvenes es su red de familia y de amistad. Ambas conducen a redes fuertes escolares cuando se ha realizado con normalidad un itinerario escolar completo. Y por estos afectos se llega al asociacionismo, que no es grande en términos estadísticos pero notable en afanes solidarios.

Hay una identificación clara de los jóvenes con el espacio sociopolítico, cultural y territorial en el que les ha tocado vivir. No da lugar a proyectos políticos impulsores de una militancia política masiva pero sí hay corrientes de opinión fuertes. Hay una serie de comportamientos que los jóvenes consideran totalmente injustificados. Por ejemplo la insolidaridad para con los que se caen sin esperanza del mercado laboral, la discriminación racial, la explotación de los países menos desarrollados, el terrorismo, la ruptura de los acuerdos hechos entre individuos.

Lo sagrado es el grupo propio. Y si de una mayoría juvenil dependiera optarían por ejercer un control social fuerte para exigir el cumplimiento de responsabilidades cívicas en la calle, en el espacio institucional desde el que se desarrolla la función pública y en las instituciones públicas y privadas que organizan el empleo precario.

Y para que en estas escuetas páginas no queden dudas sobre el culto al ocio, apuntaré que los jóvenes se divierten estando juntos y realizando prácticas sociales con las que apropiarse de un territorio que, una vez acotado como juvenil y propio, expulsa a los adultos en sus horas de congregación. Éstas son horas de la tarde-noche, sobre todo de los fines de semana.

En la ciudad de Zaragoza hay espacios juveniles en los que disfrutar del placer de estar juntos y libres de la mirada adulta. Los hay, sin duda, en toda la geografía aragonesa.

La música, la televisión y el cine indican que la opción juvenil por las actividades culturales realizadas en compañía es mucho más popular que las que obligan a recluirse en la intimidad, como la lectura. Y porque el diálogo es un instrumento rico y necesario para construirse un lugar en el mundo, con un poco de suerte, hablando se darán cuenta de su responsabilidad de incluir en él a quienes vienen pisándoles los talones. Eso si no caen en el narcisismo de los eternamente enamorados de su restaurada figura. Y por supuesto si cuentan con el apoyo de las instituciones públicas, que pueden invitarles a la creación de políticas juveniles integradoras del joven en su medio. Como la voluntad pública parece clara y como los jóvenes no suelen declinar las invitaciones que se les hacen, veamos cómo se unen los esfuerzos de todos en la realización del nuevo Plan Joven de la ciudad de Zaragoza.

El ahorro como prescriptor de la inversión en la economía aragonesa

Por **María Isabel Giménez Zuriaga**
Fundación de Estudios Bursátiles y Financieros,
Sociedad rectora de la Bolsa de Valores de Valencia

Desde los años 80 la economía española y de forma más aguda la aragonesa, sufren un progresivo envejecimiento de la población que reduce el ahorro privado y consecuentemente el ahorro nacional bruto. En Aragón los desequilibrios económicos internos –y singularmente la recesión demográfica– parecen ser las causas fundamentales de la pérdida de peso económico en el conjunto nacional y de la dificultad de acometer proyectos de inversión viables con el solo recurso al ahorro interno.

1. Introducción

Recomendar el ahorro al pobre, es a la vez grotesco e insultante. Es como aconsejar a un hombre que se está muriendo de hambre que coma menos.

Aforismos, Oscar Wilde

El ahorro, la formación, la investigación y la vocación empresarial constituyen los pilares del desarrollo económico de cualquier país. Aunque otros aspectos menos vinculados directamente al fenómeno económico sean también fundamentales para el bienestar social, de cuyas particularidades se ocupan los políticos, sociólogos y moralistas, no existe duda de que el bienestar tiene una inevitable dependencia económica a la que la sociedad moderna no puede ni debe sustraerse.

El ahorro constituye la base fundamental para la financiación de los gastos en capital productivo necesarios para la creación de los centros de trabajo y las infraestructuras necesarias para el desarrollo económico. Cuando en un país, como es el caso actual de España, existe un contingente considerable de población en edad de trabajar que no encuentra empleo o que no lo busca (desanimados), a la política económica no le queda otra alternativa que favorecer el fortalecimiento de la tasa de ahorro de los sectores institucionales (familias, empresas y administraciones públicas), de tal forma que la financiación necesaria para la creación de nuevas fuentes de riqueza no se vea obstaculizada por la falta de capitales. Aunque el aumento del ahorro como fuente de financiación básica del entramado económico no sea suficiente para lograr un crecimiento económico sostenido, es evidente que su escasez es un freno para alcanzar los objetivos de desarrollo y empleo a que aspira cualquier sociedad.

El consumo total [1] (tanto público como privado) es la magnitud de mayor tamaño del cuadro macroeconómico de cualquier país en la medida en que refleja el fin último de la economía, que es proveer la demanda de bienes y servicios que la población precisa para satisfacer sus necesidades y bienestar.

A nivel mundial el ahorro debe igualar a la inversión supuesto nulo el movimiento internacional de capitales. Si estudiamos la tasa promedio mundial de ahorro por períodos obtendremos los siguientes resultados (tabla 1).

Los Bancos Centrales pueden crear dinero pero no ahorro y la suma del ahorro y la demanda de inversión es la que determina el tipo de interés real a largo plazo de una economía, es decir, el coste del ahorro. De ahí que se argumente que el crecimiento a nivel mundial de los tipos de interés sólo puede deberse a la escasez de ahorro.

[1] Consumo total: consumo privado + consumo público.

Tabla 1
PROPORCIÓN DEL AHORRO MUNDIAL SOBRE EL PIB

Período	*% ahorro mundial/PIB mundial*
Años 70	23
Años 80	25
Años 90	22,5

FUENTE: OCDE.

De cualquier modo el descenso producido en el consumo mundial entre los años ochenta y noventa ha sido debido principalmente a la prodigalidad del sector público y a los elevados tipos de interés.

En el caso de la economía española el volumen de la inversión demandada supera habitualmente el volumen de ahorro interno. A nadie sorprende que nuestra economía sea tradicionalmente receptora neta de capitales exteriores, pero debería preocuparnos esta excesiva dependencia de las economías ajenas a la nuestra porque presenta al menos tres debilidades ineludibles.

La primera es la necesidad de mantener una tasa doméstica de interés mayor a la de las economías que nos rodean, tema imposible de discutir una vez formemos parte de la Unión Económica y Monetaria; la segunda es la de tener un déficit exterior sostenido, que conlleva una explosividad potencial de la deuda pública cuando el tipo de interés real doméstico supere la tasa doméstica de crecimiento del PIB, y la tercera, pero no por ello menos importante, es la de que nuestra economía es más susceptible de ser objeto de ataques especulativos en los mercados financieros por causas fortuitas.

Transitoriamente cualquier economía puede financiar una inversión mayor al ahorro interno, pero a largo plazo los déficits públicos son difícilmente sostenibles y de ahí se deriva la importancia de potenciar el ahorro interno, que en el largo plazo será el que termine transformándose, en una elevada proporción, en una mayor acumulación de capital.

Particularmente a lo largo de las dos últimas décadas la economía española está siendo testigo de un progresivo envejecimiento de la población que, siguiendo las premisas trazadas por la teoría del ciclo vital, ve cómo aumenta día a día el número total de jubilados. En términos de ahorro y producción los jubilados son personas que no producen PIB y consumen en mayor medida prestaciones públicas. Sin contar con la expulsión indirecta de ahorro que supone el que no aporten ingresos vía Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas al Estado.

El efecto doble de esta inversión de la pirámide total de la población española es el de una reducción del ahorro privado y una reducción de los ingresos públicos vía impuestos, reduciendo, en consecuencia, el ahorro público y el ahorro nacional bruto[2].

En el caso de la economía aragonesa el problema del envejecimiento progresivo de la población resulta más vertiginoso y además se ha visto acompañado por un paulatino aban-

[2] ANB: Ahorro Nacional Bruto.

dono de la mayor parte de su extenso territorio, concentrándose cada vez más la población en torno a una de sus tres capitales de provincia, Zaragoza.

El hecho de que la economía aragonesa ahorre por encima de la media española ha favorecido una menor toma de conciencia del problema por parte de los analistas de dicha economía.

En una economía cerrada cualquier disminución del ahorro conlleva, a veces, un encarecimiento del precio de los créditos y siempre una disminución del capital, pero lo que a veces se obvia es que redundará en una reducción de la inversión.

En términos de ahorro se suele hablar tanto de *círculos virtuosos de riqueza* como *de círculos viciosos de pobreza*, pero en términos coloquiales se suele decir que el *dinero llama al dinero*.

Aragón viene perdiendo peso económico con respecto al resto de España durante las últimas décadas y durante los últimos años, además, viene perdiendo cierta cuota de ahorro. La recesión demográfica parece ser tanto la causa de la pérdida de cuota de ahorro como la consecuencia de la pérdida de peso económico.

2. **El ahorro en la economía española (período 1986-1995)**

La evolución de consumo durante el período comprendido entre 1986 y 1995 para el conjunto de los países miembros de la Unión Europea ha mantenido, con pequeñas diferencias, la posición inicial, con desaceleración en 1989 y 1990 para recuperarse en los tres años siguientes y frenar de nuevo en 1995, en línea con lo acontecido en la evolución del PIB.

El ahorro bruto en la Unión Europea[3] aumentó en 1988, 1989 y 1990 y se redujo en 1991, 1992 y 1993, recuperándose en 1994 y 1995. El crecimiento del ahorro, que casi siempre se aproxima al aumento de la inversión productiva, acaba siendo el componente más dinámico del desarrollo económico. Todo ello en contra de la opinión general más extendida, que considera que la expansión del consumo es el factor que más dinamiza el crecimiento económico y el empleo, cuando la realidad empírica demuestra que son la inversión y el ahorro los factores clave del desarrollo económico.

El nivel y la evolución del ahorro español no difieren sustancialmente de la media europea. Analizando el último ciclo económico vemos cómo España pierde cuota de ahorro durante el período 1986-1994 para después recuperarse con más vigor que el resto de la UE en 1995, incluidos Alemania, Austria, Dinamarca, Francia, Holanda y Reino Unido.

Según datos de 1995 Grecia es el país europeo con una mayor propensión al consumo, con casi el 88 % de su PIB, seguido del Reino Unido con un 85 % y más lejos por Francia, Portugal y Suecia con un 80 %. Holanda, Austria, Finlandia y Luxemburgo se encuentran por debajo del 75 %, seguidos de Bélgica, Irlanda y Alemania con una propensión algo mayor al 75 %, países todos ellos que gozan de un elevado nivel de desarrollo y una tendencia productiva más creciente. España conservaba una propensión al consumo durante 1995 del 78,6 % de su PIB, sólo un 0,4 % dentro de la media de los quince países de la Unión Europea, con media del 78,2 %.

[3] *Papeles de Economía Española*, n.° 70, Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Durante 1995 figuran como países europeos más ahorradores, superando el 25% de su PIB, Luxemburgo, Portugal y Holanda, seguidos de Austria y Bélgica. La menor tasa de ahorro corresponde al Reino Unido, Suecia y Dinamarca, con unas tasa de ahorro inferiores al 17% de su PIB durante 1995. España, con una tasa de ahorro estimada del 21,4% de su PIB, se sitúa en una posición intermedia una vez superada la debilidad de los años 1992 y 1993, en cuyos años de crisis se deprimió considerablemente el ahorro familiar y empresarial, y en 1993 el ahorro público.

La cuota de ahorro española en 1995 (21,4% del PIB), aunque sea una tasa sólo superada en la Unión Europea por Luxemburgo, Portugal, Holanda, Austria y Bélgica, es, sin duda, insuficiente dado el notable retraso relativo que padecemos en cuanto a nivel de infraestructuras y desarrollo empresarial. La elevada tasa de paro, que en ocasiones recientes ha duplicado a la europea, muestra con la evidencia de los hechos que España necesita realizar un esfuerzo inversor considerable para aproximarse a la convergencia real europea y a unos niveles de paro razonables. La aportación de recursos para la inversión debe proceder del exterior tan sólo en una pequeña proporción. La financiación de la inversión española tiene que proceder, fundamentalmente, del ahorro interno.

En el caso de las familias españolas históricamente han sido unidades generadoras de ahorro en unos niveles muy superiores a los de su propia inversión. Esto es, no sólo ahorran lo necesario para sus propias inversiones (fundamentalmente viviendas y equipos de producción para la agricultura) sino que también ahorran con destino a otras actividades profesionales y empresas familiares no computadas como sociedades.

La aportación del ahorro familiar se sitúa en torno al 40% del Ahorro Nacional Bruto, presentando unas variaciones importantes en el tiempo, con unas elevadas tasas hasta 1986 y su posterior debilitamiento hasta 1989, en cuyo año el ahorro familiar sólo contribuyó con el 26,3% al ANB. La crisis de 1993 elevó cuantiosamente la cuota de ahorro familiar hasta superar el 50% del ANB.

En cuanto a la participación de la inversión familiar, a pesar de que ésta incluye la vivienda particular de un gran número de hogares, su tendencia ha sido de estabilidad hasta 1985, iniciándose un posterior deterioro que se refleja en el 21,8%, correspondiente a 1995.

Las familias españolas representan una capacidad de financiación significativa, lo que quiere decir que ahorran más de lo que gastan en capital. Su cuota media equivale al 15% de la Formación Bruta de Capital, aunque con excepciones manifiestas, sobre todo desde 1987, hasta el punto de que la capacidad de financiación del ahorro familiar en 1989 apenas llegó al 2% de la Formación Bruta de Capital, una tasa que se ha recuperado considerablemente al alcanzar el 27,4% en 1993 –año de la crisis económica– y el 22,6% en 1995. La aportación de la economía familiar al Ahorro Nacional Bruto puede estimarse satisfactoria, no diferenciándose significativamente del modelo europeo.

La situación financiera de las familias españolas con respecto a la Renta Familiar Bruta Disponible es de que durante el período comprendido entre 1982 y 1989 los activos financieros aumentaron para alcanzar un nivel próximo al 180% en 1985 (149% en 1982). La acu-

mulación de capital financiero estuvo compensada, en parte, por un crecimiento del endeudamiento familiar[4], que pasó del 73,6 % en 1982 al 85,6 % en 1989. A partir de dicho año el endeudamiento familiar relativo permaneció constante, con tendencia a reducirse ligeramente. El efecto conjunto del patrimonio financiero y el endeudamiento familiar, que equivale al patrimonio financiero neto, se elevaba en 1995 al 97,1 %, con una ganancia de algo más de nueve puntos porcentuales con respecto a 1982.

Así como el ahorro familiar bruto se mantiene en una línea estable en términos de Renta Familiar Bruta Disponible, en torno al 11-12 %, el ahorro financiero neto tiene un comportamiento cambiante, como lo prueba el que en 1993 (año de la crisis económica) dicho ahorro se elevara al 10,3 % frente al 2,9 % de 1989. En 1995 el ahorro financiero neto de las familias equivalió al 8,1 %, que es una cuota ligeramente superior a la media del período 1982-1995. La tendencia al mayor endeudamiento de las familias españolas queda manifiesta en la tasa negativa del ahorro neto no financiero respecto a la Renta Familiar Bruta Disponible, aunque con un signo inferior al 2 % en los años posteriores a 1990.

Del análisis de la evolución del ahorro familiar se desprende que los hogares españoles son más propensos a ahorrar en los años de crisis mientras que muestran una mayor propensión al consumo en las etapas expansivas. Este comportamiento resulta más manifiesto en el ahorro financiero, mientras que el gasto en capital (formación bruta de capital) se mantiene en términos similares; de donde se desprende una notable función estabilizadora del ahorro familiar en la marcha de la economía en general.

Entre 1991 y 1993 aumentó la participación de la renta familiar dentro de la Renta Nacional Bruta Disponible, mientras que descendió la de las Administraciones Públicas a consecuencia de la crisis económica. En cambio durante los años 1995 y 1996, una vez superada la crisis económica, se redujo la participación de los hogares en la Renta Nacional Bruta Disponible, mientras que las Administraciones Públicas siguieron perdiendo peso en favor de las rentas empresariales al reconstruirse el excedente de explotación que se había deteriorado significativamente hasta 1991.

La adecuada participación en la Renta Disponible de las empresas, que constituye el fundamento de ahorro nacional bruto, es la única vía para lograr un crecimiento sostenido de la economía que genere el empleo que España necesita dada su baja tasa de actividad y su elevada tasa de paro.

Como consecuencia del desajuste en la distribución por grupos sociales de la Renta Disponible entre 1988 y 1994, el Ahorro Nacional Bruto registró un profundo descenso de casi cuatro puntos porcentuales del PIB (unos dos billones de pesetas).

La estructura del ahorro en España ha resultado en años recientes muy afectada por el desigual comportamiento del Ahorro Público[5]. Mientras que en 1990 se registró un ahorro público que aportó el 9,7 % del Ahorro Nacional Bruto, en 1995 se registró un desahorro equivalente al 10,2 %, que limitó intensamente el volumen de ahorro total de nuestra economía. Una tasa que parece que se habrá corregido en 1996 a la luz de los datos provisionales estimados con los datos del sector público a nivel nacional, así como las previsiones oficiales sobre las cuentas de la Seguridad Social y de las Administraciones Territoriales.

[4] Pasivos financieros.

[5] Ahorro Público: Diferencia entre los ingresos y los gastos corrientes no financieros.

Tabla 2
CRECIMIENTO ECONÓMICO ANUAL ACUMULATIVO
(Trienio 1994-1996)

(> 3 %) [6]	*(2-3 %)*	*(< 2 %)*
Baleares	**Aragón**	Melilla
Canarias	Comunidad Valenciana	Ceuta
Andalucía	Castilla-La Mancha	Madrid
Castilla y León	Cantabria	Asturias
La Rioja	País Vasco	
Extremadura	Galicia	
Navarra	Murcia	
	Cataluña	

FUENTE: Servicio de Estudios del BBV.

Tabla 3
CRECIMIENTO ANUAL DE LA RENTA FAMILIAR BRUTA DISPONIBLE [7]
(Trienio 1994-1996)

(> 3 %) [8]	*(2-3 %)*	*(< 2 %)*
Baleares	La Rioja	**Aragón**
Canarias	Extremadura	Cantabria
Andalucía	Comunidad Valenciana	Castilla y León
	Castilla-La Mancha	Galicia
	Navarra	Ceuta
	País Vasco	Madrid
	Murcia	Melilla
	Cataluña	Asturias [9]

FUENTE: Servicio de Estudios del BBV.

Recuperar una tasa de ahorro en torno al 25 % del PIB en el futuro debería ser el objetivo de la política económica para afrontar el problema del bajo nivel de ocupación de nuestra población en edad de trabajar. Una apuesta que necesariamente está ligada a la recuperación del ahorro público sin perjudicar y reducir con una mayor presión fiscal la capacidad potencial de ahorro del sector privado.

Desde la óptica del ahorro familiar bruto Aragón se encuentra en novena posición en el ranking español por comunidades autónomas, por detrás de Cataluña, Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana, País Vasco, Galicia, Castilla y León y Canarias. Aragón se encuentra entre las regiones españolas más desarrolladas y en consecuencia también entre las que aportan un mayor nivel de ahorro familiar bruto dentro del conjunto nacional.

[6] Ingresos debidos al desarrollo de actividades turísticas.

[7] Agregado que incorpora la incidencia redistributiva del sector público, además de otros efectos de la renta de las sociedades y las transferencias privadas.

[8] Ingresos debidos al desarrollo de actividades turísticas.

[9] 0,5 % anual: Menor crecimiento autonómico de toda España en el período considerado.

En cambio si analizamos el ahorro bruto del sector privado, formado por la suma de los ahorros familiar y de empresas, vemos que Aragón pasa a la séptima posición del ranking español por comunidades autónomas, sólo superada por Baleares, Madrid[10], País Vasco, Navarra, Cantabria y Cataluña.

La evolución espacial del producto y de la renta obtenida a partir del estudio de la contabilidad regional de España realizado por el Instituto Nacional de Estadística, arroja los datos estimados en las tablas 2 y 3.

Al introducir el dato de población se elaboran unos índices *per cápita* de los principales agregados macroeconómicos.

Entre 1993 y 1996 han mejorado su posición relativa en PIB por habitante algunas autonomías desarrolladas como son Baleares, País Vasco, La Rioja y Navarra, conjuntamente con otras comunidades autónomas más retrasadas como Canarias, Extremadura, Andalucía, Castilla y León y Castilla-La Mancha. Han perdido importancia, además de Aragón, Melilla, Ceuta, Asturias y Murcia. Un comportamiento que prácticamente se repite al referirlo a otros agregados, especialmente la renta familiar disponible por habitante.

La reflexión más importante que cabe hacer sobre la evolución económica regional una vez superada la crisis del petróleo, que duró desde 1975 hasta 1983, es que se ha producido un fenómeno de convergencia intenso en algunas autonomías económicamente atrasadas como Extremadura y Castilla-La Mancha y otras de posición intermedia como Canarias y Castilla y León.

En el caso de Aragón[11], a pesar de partir de una de las posiciones más desarrolladas dentro del conjunto de la economía, se puede afirmar que ha perdido parte del nivel de desarrollo relativo, ahora bien, la tendencia observada no es tan agudizada como en otras autonomías claramente ascendentes como Canarias Extremadura o Castilla-La Mancha, en o claramente descendentes como Asturias.

3. Conducta sociológica del binomio ahorro-consumo de los españoles

Si dividimos los hogares españoles por su estatus socioeconómico, englobando niveles de ingresos, estilos de vida y perfiles de consumo, ocio y cultura, llegamos a una clasificación de cinco categorías definidas como alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo.

La mayoría de las familias españolas, 68%, se concentran en los niveles medio y medio bajo. Del resto sólo el 5% se sitúan en el estatus alto, 14% en medio-alto y 13% en el bajo.

Si tenemos en cuenta el consumo en pesetas de cada una de estas categorías, los de estatus alto y medio alto, que sólo representan el 19% de los hogares, acaparan el 39% del total del consumo. Por el contrario los de medio bajo y bajo, que son el 39% de los hogares, sólo efectúan alrededor del 17% del consumo total. La situación es más equilibrada para el 42% de los hogares que son de estatus medio y realizan el 44% del consumo.

Podemos conocer la distribución del gasto total de los hogares españoles, dividida según la fuente consultada en ocho grandes rúbricas (tabla 5).

[10] Madrid: Caso excepcional originado por la elevada concentración de sedes empresariales en dicha capital.

[11] Habida cuenta de la lentitud de los procesos de cambio en los niveles de desarrollo de cada autonomía, existen muchas limitaciones al estudiar un período de tiempo tan reducido. Quizá debería estudiarse un período algo mayor en aras a poder desarrollar conclusiones más elaboradas y precisas.

Tabla 4

ESCALA REGIONAL DE LA RENTA FAMILIAR DISPONIBLE

Comunidad Autónoma	*Renta familiar disponible por habitante (en pesetas)*	*Cuota de mercado*[12]
Niveles económicos inferiores		
Extremadura	2	2.501
Andalucía	2	15.618
Castilla-La Mancha	3	4.401
Canarias	3	4.181
Melilla	3	136
Murcia	3	2.564
Galicia	3	6.355
Niveles económicos intermedios		
Castilla y León	4	6.372
Comunidad Valenciana	4	10.574
Ceuta	4	151
Asturias	4	2.500
La Rioja	5	761
Cantabria	5	1.289
Niveles económicos más elevados		
Aragón	**6**	**3.293**
Madrid	6	12.834
Cataluña	6	17.497
País Vasco	7	5.013
Navarra	7	1.481
Baleares	7	2.483

Nivel económico	*Renta familiar disponible por habitante (pesetas)*
1	Hasta 800.000
2	800.000 - 900.000
3	900.000 - 1.000.000
4	1.000.000 - 1.100.000
5	1.100.000 - 1.200.000
6	1.200.000 - 1.300.000
7	1.300.000 - 1.400.000
8	1.400.000 - 1.500.000
9	1.500.000 - 1.600.000
10	Más de 1.600.000

FUENTE: Anuario Comercial 1997. Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona.

[12] Capacidad de Consumo de los municipios incluidos dentro de cada Comunidad Autónoma referida a 1995. Se obtiene en función de seis variables: población, número de teléfonos, número de oficinas de entidades bancarias, número de automóviles, número de camiones y número de actividades comerciales, e indica la participación que corresponde a cada municipio sobre una base nacional de 100.000 unidades.

Tabla 5
DISTRIBUCIÓN DEL GASTO TOTAL DE LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS

Distribución del gasto total de las familias	*%*
Alimentación	29
Vestido	12
Vivienda	10
Menaje	7
Medicina	3
Transporte	17
Cultura	7
Otros (turismo, hostelería, artículos de uso personal)	15

FUENTE: Encuesta de Presupuestos Familiares de 1995. INE.

Pero lo que nos podría interesar es además identificar la persona concreta que toma la decisión en la compra de cada uno de estos capítulos de gasto, ya que la idea socialmente aceptada de que en el hogar las decisiones de grandes compras son masculinas y las de pequeñas compras son competencia femenina no siempre se ajusta a la realidad. Ahora bien, la segunda parte de esa idea, que las pequeñas decisiones son del ama de casa, parece mucho más cierta que la primera. Sin embargo es poco probable que la compra de una vivienda para la familia se decida en contra de la opinión del ama de casa.

Por una parte sabemos que del conjunto de hogares hay un 15% en el que el papel de cabeza de familia y ama de casa coinciden en la misma persona, 12% de mujeres y 3% de hombres. En ellos las decisiones de compra son únicas, independientemente de la influencia de familiares próximos. En el 85% restante teóricamente se comparten.

Por otra parte la capacidad de influencia de hombres y mujeres en las decisiones de compra puede variar mucho en cada una de las grandes rúbricas de la encuesta mencionadas anteriormente.

Por ejemplo en la función de representación que tiene el coche familiar tiene un papel decisivo la opinión de la pareja, y no digamos en aspectos concretos del vehículo, como volumen del maletero, espacio en los asientos traseros y color tanto de la carrocería como del tapizado interior.

El volumen diario de dinero gestionado por las familias españolas ascendía en 1995 a 63.000 millones de pesetas, de ahí la importancia de los mensajes publicitarios dirigidos a este colectivo social, tradicionalmente integrado por mujeres exclusivamente amas de casa pero que cada vez se muestra en la realidad más alejado del tópico.

Para darse a conocer a sus consumidores potenciales las empresas productoras o distribuidoras de productos de consumo en el hogar utilizan la publicidad con diversos fines: lanzamientos de nuevos productos, consolidación de los ya existentes, definición o modificación de imagen de marca, etc.

Tabla 6
VOLUMEN DE CAPITAL INVERTIDO CLASIFICADO POR MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Medio	*Volumen invertido (en millones de pesetas)*
Televisión	210.000
Diarios	180.000
Revistas	76.000
Radio	56.000
Publicidad en el punto de venta	98.000
Marketing directo (envíos postales)	274.000

FUENTE: Estudio General de Medios de 1995.

La inversión publicitaria en España durante el año 1994 alcanzó 1,2 billones de pesetas distribuidos de la manera reflejada en la tabla 6.

El número de marcas que se anuncian por algún soporte ronda las 35.000, aunque sólo un millar supera los 50 millones de pesetas de inversión anual durante el año 1994.

En contra de la idea generalmente extendida de la importancia del volumen de ventas de los hipermercados, las compras de productos de alimentación y limpieza del hogar tienen lugar mayoritariamente en las tiendas tradicionales, que concentran todavía alrededor del 42% del total de compras; les siguen a corta distancia los autoservicios y supermercados, con el 38% del mercado. Las compras en hipermercados suponen de momento tan sólo un 14% del total. Los modestos *mercadillo*s de pueblo o barrio disponen de un porcentaje no despreciable, del 2%.

La cuota relativamente pequeña de los hipermercados se debe a su localización en grandes ciudades mientras que en la mayor parte del territorio español no es posible acceder a este tipo de comercio de gran tamaño. Por otra parte para realizar grandes compras en estos establecimientos es necesario contar con un vehículo. Por ello es más socorrido recurrir a los establecimientos cercanos al propio hogar o al menos en el barrio, a los que se puede acceder a pie. En ellos además el volumen por acto de compra es menor. Esta actividad consume mucho tiempo y se puede ver facilitada o entorpecida en función de los horarios comerciales, que pueden ser o no compatibles con los laborales.

Si nos referimos a los lugares de compra de ropa, textil y calzado, los grandes almacenes ostentan la primacía como lugar preferido, con un 38%, seguidos muy de cerca por las tradicionales, con un 32%. Las tiendas especializadas de marca y *boutiques* tienen una cuota del 19%, por último los *mercadillos* disponen de un 4% de cuota de mercado.

De lo expuesto anteriormente se deduce que el comercio tradicional y de barrio tiene todavía un peso notable como lugar de compra y los *mercadillos* mantienen una presencia no desdeñable. La tendencia, no obstante, es a una disminución de la importancia de estos lugares en favor de los hipermercados para los productos de alimentación y artículos para

el hogar. Mientras que para el vestuario se impondrán las tiendas especializadas y los grandes almacenes. Por ejemplo para la compra de electrodomésticos en el año 1995 –un millón de unidades de lavadoras automáticas, un millón de frigoríficos y casi 900.000 microondas– los lugares más habituales son las tiendas especializadas y le siguen, todavía a gran distancia, los grandes almacenes e hipermercados.

Los hábitos alimenticios se están transformando y ello refleja un cambio de actitud y nuevas preocupaciones por parte de los consumidores en España y en todos los países desarrollados. Estos cambios no son ajenos a la elevación del nivel educativo de las mujeres y a su incorporación laboral.

Las familias en que las dos personas componentes de la cabeza de familia trabajan y disponen de poco tiempo para realizar las tareas de la casa y cocinar, prefieren dietas más sencillas y saludables. Tienden a reducir o evitar aquellos alimentos que crean más problemas de salud y/o de estética (grasa, pan, azúcar, alcohol) y requieren más tiempo y esfuerzo de preparación (verduras frescas, legumbres). Por el contrario prefieren otros menos perecederos y más fáciles de preparar (pastas, alimentos preparados).

En España la cesta de la compra actual ha cambiado considerablemente con respecto a la de hace diez años. Ha aumentado el consumo de derivados lácteos, pastas, refrescos, platos preparados, frutas y hortalizas preparadas y agua mineral. Se mantiene el peso de carnes, pescados y galletas. Disminuyen moderadamente las frutas y hortalizas frescas, patatas, y leche fresca, y fuertemente los huevos, pan, legumbres, azúcar, aceites y grasas y vino.

Los españoles no son reacios a las innovaciones que puedan mejorar su calidad de vida. La generalización del uso del dinero electrónico y el interés creciente por los teléfonos móviles constituyen dos buenos ejemplos. España se ha incorporado rápidamente a los medios de pago electrónicos mediante tarjeta de débito o crédito e incluso últimamente las tarjetas monedero, lanzadas en período de prueba en alguna Universidad española e incluso por una juvenil cadena de radio. Según encuestas recientes (*Encuesta sobre medios de pago*, septiembre 1995, Inner, S.A.) casi el 50 % de consumidores españoles disponen de al menos de una tarjeta de pago, sea de banco o gran almacén. El mayor porcentaje de posesión de tarjeta se da en consumidores de edad entre 30 y 44 años, que habitan en grandes ciudades y lógicamente en los estatus socioeconómicos más altos, en donde el porcentaje de posesión de tarjetas llega al 80 %.

Las tarjetas más populares son las de grandes almacenes, pioneras en el uso del dinero electrónico. Su popularidad se debe en gran parte a la introducción de la compra a crédito sin recargo. Era muy tentador saber que se podía pagar la compra del supermercado con los ingresos del mes próximo, o en los tres próximos meses. En la actualidad el 60 % de los españoles que usan alguna tarjeta tienen esta modalidad.

En cuanto a las tarjetas que se pueden utilizar en todo tipo de establecimientos, se prefieren claramente las de pago al contado frente a las de crédito. El 70 % de los españoles poseedores de tarjetas ha optado por las tarjetas de débito (tipo 4B, Servired), que dan lugar al cargo inmediato en cuenta del importe de la compra. El 40 % tiene una tarjeta de crédito (tipo Visa, American Express).

Tabla 7
EVOLUCIÓN DE LAS RENTAS DE TRABAJO EN ESPAÑA (1977-1996)

	Períodos				
En porcentaje	*1977*	*1985*	*1992*	*1995*	*1996*
Rentas de Trabajo /PIB c.f.	55,1	49,3	53,6	49,7	50,1

FUENTE: Boletín Estadístico del Banco de España.

Hemos visto cómo la crisis económica de 1992-1993, junto con la escasa generación de empleo, originaron el estancamiento de la renta disponible, que ha derivado, a su vez, en un aumento del ahorro. Todo ello se ha materializado en una crisis de confianza de los consumidores unida a la incertidumbre política, tanto en un primer momento por el resultado de las elecciones generales como después por la indefinición de la reforma de los sistemas de seguros públicos (sanidad, pensiones y seguro de paro), así como un cambio en la gestión de la bolsa de la compra por mirar más el ajuste de precios. Buena prueba de ello ha sido la proliferación de las llamadas «marcas blancas».

Este cambio de la tipología del ahorro español se ha visto afectado también como resultado de la ventajosa fiscalidad puesta en marcha para los planes de pensiones, los fondos de inversión y las cuentas-vivienda, incentivadora del ahorro a largo plazo. Así el ahorro generado durante 1996 no se ha dirigido a las cartillas de ahorro ni a las cuentas a plazo sino a otros instrumentos que ofrecían un rendimiento muy superior gracias a su bonificación fiscal. Como resultado los depósitos en el sistema bancario experimentaron un leve incremento durante el año 1996 tras dos años de estancamiento, mientras que los fondos de inversión incrementaron su patrimonio en un 39%.

El cambio en los instrumentos utilizados para el ahorro tiene una importante implicación ya que la pérdida de la bonificación fiscal –y el coste en comisiones– si no se mantiene el capital ahorrado obliga a replantearse por parte de los consumidores su forma de consumir, ya que deben utilizarse mecanismos que permitan consumir sin disponer de los ahorros. Y ello implica la necesidad de endeudarse para el consumo mientras se mantiene un importante nivel de ahorro.

Utilizar el endeudamiento para el consumo habitual ha sido un factor primado por las bajadas experimentadas por los tipos de interés domésticos, orientadas a cumplir los criterios de Maastrich y acceder a la Unión Europea.

La crisis económica ha conllevado una caída de la participación de las rentas de trabajo, consecuencia de la pérdida de empleos, mejorando en períodos expansivos, en los que se crea más empleo asalariado (tabla 7).

El consumidor español de finales de los años noventa está fuera del modelo de consumismo vivido en España durante los años setenta, con una vuelta a la racionalidad y un alejamiento del consumir por consumir vivido en etapas de *desarrollismo* y posguerra. Los hogares españoles tienen un nivel de equipamiento muy alto y los consumidores saben que

pueden y deben ser más selectivos, buscando productos que aúnen competitividad en calidad y precio. Del mismo modo conoce que no es necesario gastar tanto en partidas tales como vestidos, alimentos o calzado.

Los datos de encuestas muestran una revalorización del ahorro y un aumento del número de ahorradores a partir del año 1995. El 93% de las personas entrevistadas se muestran a favor del ahorro y el 68% niega que se deba disfrutar exclusivamente el hoy sin pensar en el mañana.

El estudio de las diferentes actitudes de los consumidores españoles muestra una clara distinción entre el **ahorro-compra**, destinado al consumo diferido de un bien determinado, y el **ahorro-previsión**, destinado a hacer frente a cualquier imprevisto que pudiera surgir.

Los factores que han determinado el descenso del consumo durante el trienio comprendido entre 1994 y 1996 han sido la contención de salarios, el desempleo y la prevaricación laboral, prevaleciendo sobre factores como la desaceleración de la inflación y el descenso del coste del dinero para las compras a crédito, con un resultado global de menor consumo privado.

Este *consumo hibernado* podría justificarse si analizásemos en profundidad el cúmulo de partidas ineludibles de gasto de una familia tipo española, que en las circunstancias actuales tendría la siguiente tipología:

1. La hipoteca de la casa (abierta con tipos de interés más bajos aunque haya sido negociada a la baja con posterioridad).
2. Apoyo económico a algún hijo joven parado o en su primer empleo.
3. Apoyo económico privado a la potencial pensión de jubilación estatal.
4. Reservas de emergencia (por si fallara su propio empleo).

Los factores que más influyen sobre la decisión de ahorrar en mayor o menor medida son, a su vez, el nivel de ingresos, la edad y la situación familiar. Todo ello se materializa en un *tour de force* entre las posibilidades económicas y las necesidades de consumo y gasto.

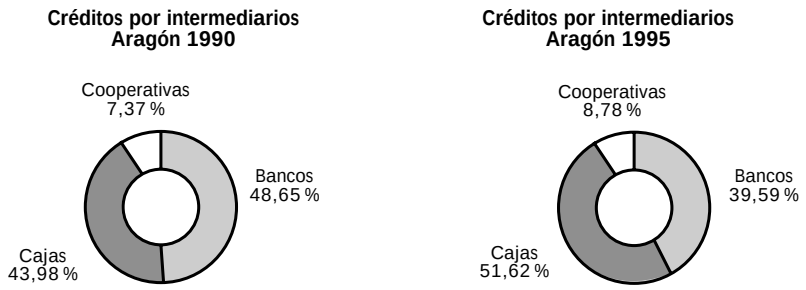
Por grupos de población el ahorro-compra predomina entre la población más joven y la de segmentos de renta más bajos, mientras que el ahorro-previsión predomina entre la población de rentas más elevados o de mayor edad, sobre todo si tienen cargas familiares.

Ahorrar o no ahorrar está en función de la disponibilidad económica y de las actitudes positivas hacia el ahorro. El destino de éste depende de la cuantía de lo ahorrado y de la rentabilidad de la inversión.

La aparición de nuevos productos financieros más rentables ha supuesto un atractivo para el ahorro y una modificación de los destinos tradicionales de éste (inmobiliario y plazo fijo).

Entre los grupos de población de mayor renta la fiscalidad es un factor influyente en la rentabilidad y por tanto determinar a dónde dirigir su ahorro. Ésta es la razón básica del aumento de la inversión en planes y fondos de pensiones, pero sobre todo en fondos de inversión.

Gráficos 1 y 2
DISTRIBUCIÓN DE CRÉDITOS ARAGONESES POR INTERMEDIARIOS. 1990 y 1996



El *consumismo* ha hecho crisis y ya no es algo valioso socialmente. El consumidor español se ha vuelto muy racional y ha desviado su atención de *tener* cosas a *hacer* cosas, a *ser* alguien. No es que ya no se consuma, es que se consume de forma diferente.

Hay una notable diferencia entre el modelo de comportamiento económico considerado racional en 1978 y el vigente hoy en día. El público de la recién estrenada democracia estaba básicamente orientado hacia el consumo ya que sucesivas alzas en los precios hacían perder rápidamente valor al ahorro.

En 1996 bajas tasas de inflación e intereses reales positivos han contribuido a que un sector importante de la sociedad evalúe favorablemente la inversión en nuevos productos financieros. A este cambio ha contribuido sustancialmente el marco económico: paro juvenil, dudas sobre la continuidad del Estado del Bienestar, sostenibilidad del empleo y una rentabilidad positiva en los nuevos productos financieros.

4. El ahorro en la economía aragonesa

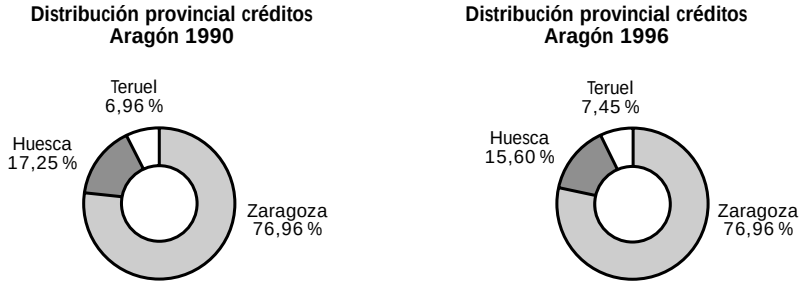
A la hora de estudiar la evolución y la estructura del ahorro aragonés durante el período comprendido entre 1990 y 1996 diferenciaremos en primer término entre el volumen de las operaciones de crédito y el de las de depósito, para pasar a estudiar sus características en cuanto a distribución provincial y por intermediarios financieros.

4.1. *El volumen de crédito en Aragón (1990-1996)*

La distribución por intermediarios del crédito en Aragón la vemos reflejada en los gráficos 1 y 2.

A la vista de dicha distribución se puede concluir que la participación de las cooperativas ha tenido un crecimiento pequeño pero progresivo desde el 7,37 % del volumen total de créditos concedidos hasta el 8,78 %.

Gráficos 3 y 4
DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DE CRÉDITOS EN ARAGÓN DE 1990 y 1996



Por el contrario, las cajas de ahorros han crecido mucho más, desde el 43,98 % hasta el 51,62 %, tomando gran parte del volumen de créditos que han perdido los bancos, que a pesar de haber cedido su posición hegemómica, partiendo del 48,65 % en 1990, continúan al final del período estudiado con el 39,59 % del crédito concedido.

Sólo estudiando sus respectivos índices de morosidad podríamos concluir si este aumento en el volumen total de créditos concedidos durante este período se ha materializado en operaciones de calidad.

Esta evolución responde claramente al cambio de modelo adoptado por las cajas de ahorros españolas durante la última década, cuya actuación es cada vez más equiparable a la de los bancos, otorgando un mayor peso relativo a las operaciones de activo o de concesión de créditos dentro de su volumen total de operaciones.

Además de ello el avance experimentado en el peso relativo de las cajas de ahorros y cooperativas dentro del sector financiero durante los últimos años se ha visto sin duda favorecido por la extensa red de oficinas a lo largo del territorio aragonés.

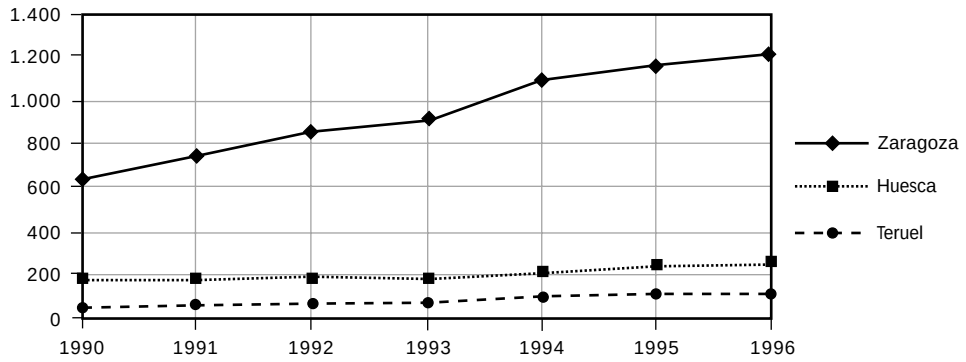
Junto al análisis en función del carácter de la entidad cabe estudiar asimismo la distribución territorial de las operaciones de crédito en la Comunidad Autónoma de Aragón. De esta forma su distribución provincial durante el período comprendido entre 1990 y 1996 ha sido la que vemos en los gráficos 3 y 4.

A partir de estos datos se puede ver cómo en a lo largo del período analizado la actividad crediticia en la provincia de Teruel ha experimentado un lento avance, pasando de tener una cuota del 6,96 % al 7,45 % de los créditos concedidos.

Por lo que a la provincia de Huesca se refiere la cuota de créditos concedidos ha retrocedido desde el 17,25 % al 15,60 % del volumen total.

Por último la porción más importante continúa al final del período en la provincia de Zaragoza, la cual además ha ganado una pequeña porción de cuota de crédito concedido, pasando del 75,79 % al 76,96 %.

Gráfico 5
EVOLUCIÓN ANUAL POR PROVINCIAS
CRÉDITOS ARAGÓN 1990-1996



Pasando a analizar el crédito aragonés mediante el estudio del crecimiento relativo anual para estimar su evolución diferenciada por provincias, vemos que existe constancia y estabilidad en la evolución de los créditos en Huesca y Teruel, ya que las dos provincias presentan evoluciones muy paralelas, mientras que Zaragoza muestra un volumen y crecimiento mucho mayor dentro de la cuota total aragonesa de créditos.

En consecuencia la tendencia de los créditos en Aragón viene prácticamente dada por la evolución de éstos en la provincia de Zaragoza dado el predominio de esta última dentro de la Comunidad Autónoma en términos de volumen de contratación.

Si Aragón fuera un pastel a repartir Zaragoza vendría a suponer el 76 % de ese pastel, Huesca el 16 % y Teruel el 8 %.

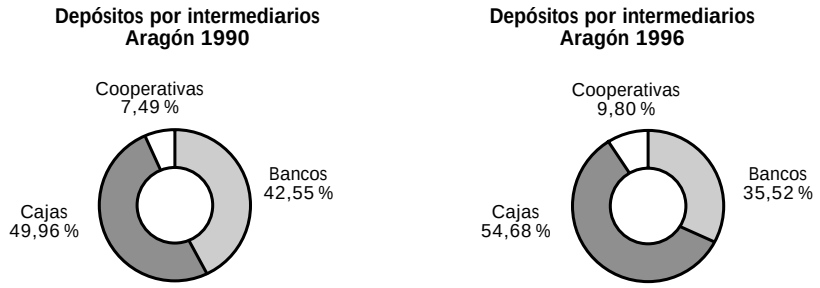
4.2. *El volumen de depósitos en Aragón (1990-1996)*

El análisis de los depósitos puede hacerse con un planteamiento similar al utilizado en sede de créditos, examinando en primer lugar la distribución por intermediarios (gráficos 6 y 7).

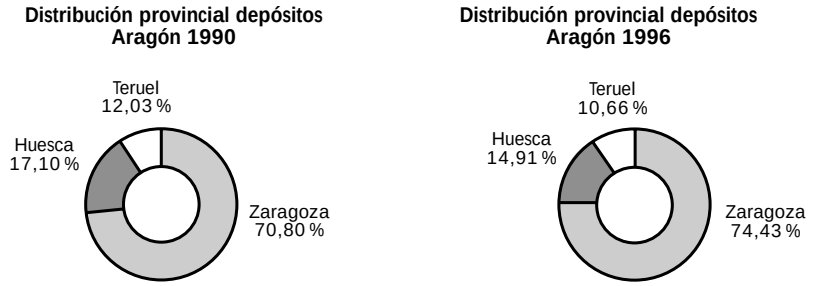
A la vista de dicha distribución se puede concluir que la participación de las cooperativas ha tenido un crecimiento pequeño pero progresivo que le ha llevado desde el 7,49 % del volumen total de depósitos captados hasta el 9,80 %. En cambio las cajas de ahorros han mostrado un crecimiento mucho más agudizado, desde el 49,96 % hasta el 54,68 %, tomando gran parte del volumen de depósitos perdido por los bancos, que estaba al principio del período estudiado en el 42,55 %, mientras que al final de dicho período se encontraba tan sólo en el 35,52 % del volumen total de depósitos captados.

Sólo estudiando las cifras de evolución de nuevos productos financieros con ventajas fiscales del tipo de los fondos de inversión podríamos entender la evolución del volumen total de depósitos aragoneses durante este período.

Gráficos 6 y 7
DISTRIBUCIÓN DE DEPÓSITOS POR INTERMEDIARIOS
ARAGÓN 1990 y 1996



Gráficos 8 y 9
DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DEPÓSITOS
ARAGÓN 1990 y 1996

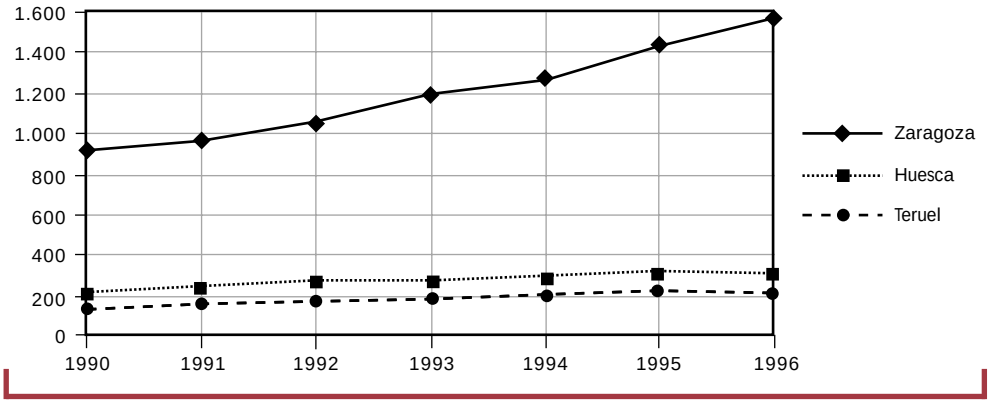


Esta evolución responde claramente al cambio de modelo adoptado por los ahorradores españoles, influenciados directamente por una menor inflación y unos menores tipos de interés, que les llevan a interesarse por productos más complejos y con una mejor rentabilidad financiero-fiscal.

Merecería también la pena destacar asimismo el caso de los fondos de pensiones, que si bien se lanzaron originariamente con las mismas ventajas fiscales no acabaron de ser considerados tentadores por los ahorradores hasta que la incertidumbre sobre la cobertura pública de las pensiones de los españoles no fue generalizada. Dicha incertidumbre disparó las cifras de solicitudes de participaciones particulares complementarias en dichos fondos.

El análisis territorial de los depósitos en el sistema financiero aragonés arroja las cifras que muestran los gráficos 8 y 9 para los períodos de 1990 y 1996.

Gráfico 10
EVOLUCIÓN ANUAL POR PROVINCIAS
DEPOSITOS ARAGÓN 1990 y 1996



La provincia de Teruel ha perdido cuota relativa, pasando de tener una cuota del 12,03 al 10,66 %.

La provincia de Huesca ha perdido asimismo cuota de depósitos concedidos, pasando del 17,17 al 14,91 %.

La provincia de Zaragoza ha ganado las dos cuotas de depósitos concedidos perdidas por las otras dos provincias, pasando del 70,8 al 74,43 %.

En términos generales se puede concluir la constancia y estabilidad de la evolución de los depósitos en Huesca y Teruel ya que las dos provincias presentan evoluciones muy paralelas, mientras que Zaragoza muestra un volumen y crecimiento mucho mayor dentro de la cuota total aragonesa de depósitos.

En consecuencia la tendencia de los depósitos en Aragón viene prácticamente dada por la evolución de éstos en la provincia de Zaragoza dado el predominio de esta última dentro de la Comunidad Autónoma en términos de volumen de depósitos financieros captados.

Si Aragón fuera un pastel a repartir Zaragoza vendría a suponer por término medio los 72,5 % de ese pastel, Huesca el 15,5 % y Teruel el 11 % restante.

En cuanto a la evolución total de Aragón durante el período considerado, se puede decir que mientras el volumen total de créditos ha presentado un factor multiplicador de 2, duplicando el valor de partida, los depósitos han vivido un crecimiento bastante menor, con un factor multiplicador de 1,5.

Quizá estudiando el crecimiento relativo anual de créditos y depósitos podamos despejar algunas dudas, o por lo menos enumerar una serie de conclusiones (gráficos 11 y 12).

Al ver la clara hegemonía de Zaragoza a la hora de distribuirse créditos y depósitos cabría preguntarse la distribución de la población dentro de su propia provincia para concluir si esta distribución es al menos allí homogénea, pero los datos muestran que ni siquiera es así

Gráfico 11
CRECIMIENTO RELATIVO ANUAL DEL CRÉDITO EN ARAGÓN Y POR PROVINCIAS. 1990-1996

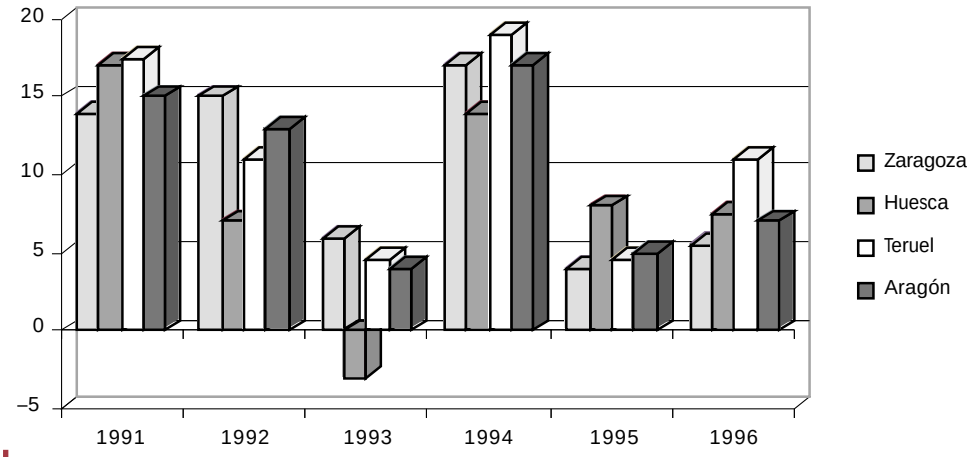


Gráfico 12
CRECIMIENTO RELATIVO ANUAL DE DEPÓSITOS EN ARAGÓN Y POR PROVINCIAS. 1990-1996

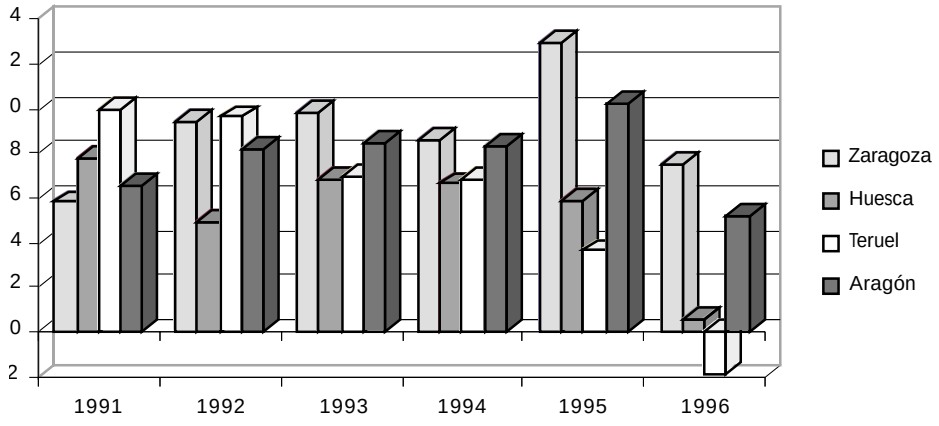


Tabla 8
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

%	*1981*	*1991*	*1996*
Zaragoza			
Capital	69	71	70,65
Resto de la provincia	31	29	29,34

FUENTE: *Economía Aragonesa*, n.° 1, Ibercaja.

Tabla 9
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN

%	*1981*	*1991*	*1996*
Huesca	17,95	17,48	17,30
Teruel	12,82	12,08	11,55
Zaragoza	69,23	70,44	71,15

FUENTE: *Economía Aragonesa*, n.° 1, Ibercaja.

ya que la capital lleva el gran peso y el resto de la provincia toma tan sólo una participación minoritaria al tiempo que decreciente (tabla 8)

Lo mismo sucede con Huesca y Teruel, cuya participación poblacional dentro de Aragón también se muestra sucesivamente decreciente (tabla 9).

Si añadimos a este dato regional las desagregaciones provinciales veremos que la escasa vertebración del territorio aragonés es un problema, si cabe, más acuciante, ya que mientras la densidad media de la provincia de Zaragoza es de 49 habitantes por km^2, la de Huesca es de 13 habitantes por km^2 y la de Teruel es de tan sólo 10 habitantes por km^2.

La tasa de envejecimiento de la población de la Comunidad Aragonesa es la más alta de España, y la tasa de crecimiento vegetativa es del –2,6 por 1.000, llegando a alcanzar en el caso de Teruel el –4,7 por 1.000.

Históricamente Aragón ha sido una comunidad autónoma captadora de fondos financieros que en buena parte han emigrado hacia diferentes partes de la geografía española.

La evolución de las cifras de depósitos financieros, extrapolando variables exógenas tipo fiscalidad, nos lleva a contrastar la evolución demográfica de Aragón, que ha sido decreciente, razón por la cual cada vez crece menos dicha captación.

Además de ello vemos cómo los años *cima* y *valle* del crecimiento relativo anual de créditos y depósitos de Zaragoza y Aragón coinciden dada la excesiva satelización de Aragón con respecto a esta provincia y la sucesiva despoblación de Huesca y Teruel.

De esta manera vemos cómo uno de los problemas mayores de Aragón, su baja densidad de población, con 25 habitantes por km^2, que la sitúan a la tercera parte de la densidad media española y a una sexta parte del nivel medio de la Unión Europea, afecta cada vez más tanto a sus cifras financieras como reales.

5. **Conclusiones**

La economía aragonesa gravita en torno a tres características muy peculiares que condicionan cualquier afirmación que se diga sobre ella: la distribución de la población, la todavía deficiente infraestructura de comunicaciones y la excesiva dependencia de su economía con respecto a la factoría de Opel España situada en Zaragoza.

La dos primeras características hacen que se pueda hablar no ya de una Comunidad Autónoma invertebrada sino de una Comunidad dislocada. La tercera, que es su principal fuente de ingresos, se muestra un problema, del mismo modo que para cualquier empresa lo es disponer de un único cliente o de un solo proveedor. Cuando éste falle, ¿qué será de dicha empresa?

A modo de ejemplo, cuando en noviembre de 1996 se hablaba de una huelga de transportes el planteamiento suponía un auténtico drama social para la provincia turolense al ubicarse en ella dos empresas suministradoras de la Opel, Casting Ros (Rodamientos) y Rhonal (Llantas), la posibilidad de cierre de las mismas.

El hecho es que estamos ante una Comunidad Autónoma de muy baja densidad real de población, cuyas tres provincias, además, se encuentran entre las diez más extensas de España. Siendo una Comunidad Autónoma sin acceso directo al mar, una buena red de comunicaciones debería ser imprescindible.

Una abstracción geográfico-mental sobre Aragón nos describe una imagen principalmente vertical, con una extensión que viene a ser tres veces más de alto que de ancho; con 450 km de alto por 150 km de ancho. Paradójicamente las mejores comunicaciones siempre lo cruzan en horizontal. Tomemos por ejemplo la carretera Alcañiz-Zaragoza, siendo mucho mejor la carretera Pamplona-Jaca que la Zaragoza-Canfranc. Llegados a Teruel, con sus más de 14.000 km^2, pasando necesariamente a través de ella la ruta Almería, Murcia, Valencia con la frontera de Irún, sin apenas un kilómetro de autovía. Resulta mucho más rápido viajar de Alcañiz y su comarca a Zaragoza o el Mediterráneo (sentido horizontal), que desde Alcañiz a Caspe o Fraga, o a Teruel capital (sentido vertical).

¿Condicionan estas características aquí descritas el ahorro aragonés y consecuentemente, la inversión? Probablemente mucho.

La dicotomía aragonesa es patente en cada una de las cifras macroeconómicas de Aragón, mostrando las dos caras de una economía que si en el entorno de la ciudad de Zaragoza es urbana, industrial y con una elevada gama de productos y servicios de consumo a disposición de los ciudadanos, en el resto de la Comunidad es rural, agrícola y con escaso acceso a grandes centros de ocio y consumo. A modo de ejemplo podemos citar que en la ciudad de Teruel tan sólo existen ocho franquicias en funcionamiento de las 330 que operan en España.

Si se dice que los años oscuros de la Edad Media llegaron por el abandono que la población hizo de las ciudades y por la inseguridad de las comunicaciones existentes, Aragón debe permanecer alerta. Debemos ser conscientes de que si la población de paso no comienza a atravesar las tierras aragonesas de una manera más homogénea y repartida, el preocupante horizonte futuro podría ser ver materializados uno o varios *pasillos* de economía saneada rodeados de zonas seriamente deprimidas y eriales.

El diferente comportamiento demográfico condiciona la evolución de la renta al crecer más la renta per cápita en provincias con recesión demográfica, como ocurre en Huesca y muy significativamente en Teruel. La deficiente equidad de dichas cifras se mostró cuando Aragón perdió la posibilidad de ser clasificada como región objetivo número uno de los fondos comunitarios FEDER en fechas recientes frente a otras comunidades autónomas españolas más vertebradas.

La economía aragonesa padece una fuerte bipolarización que condiciona cualquier análisis económico. En la tipología del ahorrador aragonés también se dará:

Por un lado existirá el ahorrador residente en la ciudad de Zaragoza, cuyos hábitos de consumo y ahorro en poco difieren de los que puedan tener el resto de capitales de provincia españolas, mientras que por otro lado, en cambio, estará el ahorrador del resto de la Comunidad Autónoma, caracterizado porque sus hábitos de consumo vendrán señalados por su incomunicación, lo que hace que ahorre en mayor medida y busque las novedades con retraso dadas las enormes dificultades de acceso a los bienes consumibles.

De hecho una familia rural difícilmente tendrá la distribución del gasto habitual explicada en el punto tres de este estudio para una familia tipo española, ya que probablemente se resientan las partidas de coste de la vivienda, cultura y ocio, favoreciendo una mayor tasa de ahorro global a pesar de partir de una renta disponible menor.

A efectos ilustrativos vamos a establecer una tipología de la problemática del ahorrador aragonés siguiendo la clasificación tradicional del ahorro por grupos de agentes económicos, siendo la siguiente:

A) **Ahorrador particular:** En este apartado merecería la pena destacar el elevado peso del ahorro particular y familiar de Aragón, mayor al de otras comunidades autónomas, quizá por las razones antes aducidas, menores posibilidades de acceso de la mayor parte del territorio aragonés a grandes centros de ocio o consumo. Hablando ya de la agricultura aragonesa, generalmente de secano, vemos que ésta se constituye habitualmente por agricultores que practican economía de subsistencia fundamentada en un cobro único al año, en el momento de la cosecha, así como su elevada tasa de ahorro-previsión por lo que pueda pasar. Durante los últimos años el 45 % de la renta agraria en Aragón ha recibido algún tipo de subvención, razón por la cual muchos agricultores disponen de un colchón para poder ir tirando hasta que llegue el momento de la cosecha y el consiguiente cobro.

   Siguiendo literalmente lo escrito por Francisco Bono en su excelente artículo del número anterior de esta revista, podremos entender la gran importancia cohesionadora que supone el ahorro agrícola para la comunidad aragonesa: «Pese a su pérdida

de peso relativo en la renta regional, el sector agrario sigue manteniendo un valor cualitativo importante, por representar el principal eje de actividad de la mayor parte de las comarcas aragonesas, así como por realizar una buena parte de sus flujos de compras y ventas dentro de la propia región, lo cual confiere al sector un efecto de arrastre notable en el conjunto de la economía de la Comunidad»[13].

B) **Ahorrador empresarial:** Si uno de los principales problemas de las entidades financieras en Aragón parece ser el de encontrar empresas mediante las cuales materializar operaciones de activo, a su vez el problema del ahorro empresarial aragonés es el de encontrar suficiente volumen de capital para poner en funcionamiento una nueva empresa.

A modo de ejemplo podríamos citar el caso de la estación de esquí de Valdelinares, negocio pequeño pensado en su origen a partir de las aportaciones de varios empresarios privados pero en el que una vez pasado un tiempo de las inversiones iniciales, al necesitar aportaciones adicionales de capital hubo de acudir a la Administración autónomica para requerir apoyo financiero suplementario que facilitara la pervivencia del proyecto y al que, a pesar del número de visitantes, no se le acaban de explotar todas las posibilidades empresariales disponibles, tales como una mayor infraestructura de servicios alternativos a las pistas de esquí.

Lógicamente la mayor parte del ahorro empresarial aragonés gira en torno a la Opel General Motors, novena empresa en tamaño de toda España y segunda en volumen de ventas del sector de automóviles después de FASA Renault, con 619.000 millones de pesetas de ventas en 1995 y un total de 435.000 millones de pesetas en volumen exportado, representando el 85 % del volumen aragonés total de exportaciones en 1996.

C) **Ahorrador de las administraciones territoriales:** El caso de Aragón, al igual que en otras comunidades autónomas españolas con una elevada parte de su territorio con economía agrícola, puede ser paradigmático en este sentido ya que las condiciones orográficas y climáticas, de especial crudeza en las estaciones invernales, suponen un mayor gasto a la hora de realizar el mantenimiento y la mejora de las redes de comunicaciones.

Al margen de este encarecimiento el ahorro institucional es de muy difícil materialización en Aragón pues el mantenimiento de las mínimas infraestructuras y servicios sociales de una población tan dispersa es mucho más gravoso «per cápita» que en otras comunidades autónomas de población más densa, aunque en ambos casos la capacidad recaudatoria sea la misma.

El mantenimiento de las infraestructuras y de los servicios sociales en sus dos capítulos más gravosos: la educación (por ser pueblos pequeños con muy pocos niños, lo que exige mayor densidad de escuelas y profesores por número de habitantes) y la sanidad por el vertiginoso envejecimiento de la población.

Un caso reciente es el intento del Insalud de rentabilizar el Hospital de Alcañiz, agregándole la comarca de Caspe para alcanzar umbrales mínimos de rentabilidad, careciendo estas dos ciudades de una conexión diaria de transporte colectivo.

[13] «La economía aragonesa, una visión sintética», n.° 1 de *Economía Aragonesa*, Servicio de Estudios de Ibercaja.

A efectos de evitar caer en el anecdotario de rigor al tratarse de un estudio sobre el ahorro en Aragón, se podrá concluir afirmando que toda empresa con problemas económicos necesariamente quiebra, mientras que si sus problemas son financieros pueden solucionarlos a tiempo y subsistir.

Extrapolando lo dicho a la economía aragonesa se puede concluir que dicha Comunidad presenta problemas de carácter económico que se deben resolver en aras a evitar la desertización de determinadas zonas. Si queremos que la relativamente mayor capacidad de ahorro permanezca dentro del territorio aragonés en forma de inversión empresarial, los empresarios aragoneses deberán estar más cohesionados para poder presentar un mayor número de proyectos empresariales a las entidades financieras, proyectos a desarrollar necesariamente dentro de Aragón.

J.M. Keynes afirmaba que el ahorro no lleva directamente a la inversión sino que es una reducción del gasto, una filtración. Los economistas clásicos decían asimismo que lo que marca el camino a la riqueza es el destinar ese ahorro inicial a poner en marcha una empresa, asumiendo el riesgo. Si la empresa sigue adelante generará riqueza, empleo y posibilidades de ahorro y gasto en todas aquellas personas a las que emplee.

De la misma manera que los bancos centrales crean dinero y no ahorro, cada entidad financiera puede tan sólo canalizar fondos hacia un proyecto de empresa ya existente, no ser la creadora de la idea. Al margen de esta consideración financiera las cajas de ahorros, con su potente Obra Social, también pueden actuar de elemento de cohesión a lo largo del territorio regional.

Hillary Clinton, a través de su ensayo *It takes a village,* alertaba acerca de la necesidad de mantener pequeños núcleos de población que *amueblaran* y *cohesionaran* la geografía de la economía norteamericana. Aragón debe tomar ejemplo en este aspecto y cuidar los desequilibrios económicos interterritoriales si no quiere seguir aportando capitales para empresas ubicadas fuera de nuestra economía.

Fuentes bibliográficas consultadas

Boletín Estadístico del Banco de España, 1990-1996.

Informe Económico, Banco Bilbao Vizcaya, 1996.

Anuario Comercial de España, Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, 1997.

Anuario de Economía El País, 1996.

Informe Económico de Aragón, Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España, 1995.

Economía del Ahorro, Papeles de Economía Española, Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social, 1997.

Encuesta de Presupuestos Familiares, Instituto Nacional de Estadística, 1995.

MAYNARD KEYNES, John, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, 1936.

CLINTON, Hillary, *It takes a village*, 1997.

Punto de mira de la economía aragonesa

Por **Ricardo Pereda**
Redactor de Economía de «El Periódico de Aragón»

Ni medio lleno ni medio vacío. El *vaso* de la economía aragonesa terminó el año rebosante de actividad y la comunidad volvió a niveles de crecimiento desconocidos desde principios de década. El último trimestre de 1997 confirmó el fuerte incremento de la actividad en Aragón, cuyo producto interior bruto (PIB) anual superó un incremento del 3% por vez primera desde 1990. La construcción se recuperó tras varios años de postración, el consumo privado tomó velocidad y la estabilidad se impuso en los indicadores macroeconómicos. El balance de la economía aragonesa en 1997 está además exento de variaciones coyunturales ligadas a los resultados agrícolas y presenta en cambio rasgos de gran solidez: la mejora de la industria, ratificada en un brillante otoño para el sector, y la estabilidad de los servicios. El entorno también mostró una pujanza considerable: el último dato de crecimiento del PIB nacional arrojó un elevado 3,4% en el tercer trimestre, según el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Un síntoma inequívoco de lo que preocupa a los empresarios y a los trabajadores son las principales materias sobre las que se realizan cursos, jornadas y esfuerzos formativos. Es otra forma de percibir la realidad económica del momento. Dos son los temas que entre octubre y diciembre convocaron actividades en Aragón casi a diario: las repercusiones de la creación del euro y la implantación de políticas de aseguramiento de la calidad. Un tercer campo, quizá menos intenso en el último trimestre aunque mantiene una presencia importante, fue la prevención de riesgos laborales y la seguridad en el trabajo.

Crecimiento y empleo

Sin embargo, en el final de año del ejercicio, el problema del empleo acompañó en el escenario a la brillante frialdad de los números. La Cumbre Extraordinaria del Empleo que la Unión Europea (UE) celebró en Luxemburgo los días 20 y 21 de noviembre ha introducido la dimensión social en el debate económico, más allá de las diferentes recetas contra el paro que cocine cada país, partido político o economista. Ya no se puede hablar sólo de crecimiento económico –en Aragón, en España, en Europa– sin tener en cuenta el problema del desempleo.

La tasa de paro de Aragón, en términos de Encuesta de Población Activa (EPA), quedó en el tercer trimestre de 1997 al 14,1% frente al 14,7% del mismo período de 1996. España está en el 20,5% y la UE se mueve por un 11%. El número de parados

a 30 de septiembre fue de 69.800, sólo el 1,27 % menos que un años antes, aunque el aumento del 4,1 % en los ocupados –hasta 424.800– permite albergar cierto optimismo. Acompañar crecimiento de la economía y del empleo es el reto. Enrique Fuentes Quintana, uno de las voces más respetadas entre los economistas españolas, apuntó en Zaragoza dos condiciones para resolver el problema del paro: cinco años más de fuerte crecimiento y profundizar en la flexibilidad laboral. La combinación entre las buenas perspectivas que abre el euro y la sensibilidad por el empleo –bien por políticas activas más intensas, bien por vía de la reforma laboral– introducida por la Cumbre de Luxemburgo pueden facilitar el camino hacia tasas de paro mínimas y soportables.

El reloj del euro está en marcha

El reloj del euro está en marcha. 1997 será recordado como el año en que la economía española encarriló de forma definitiva en la vía de la moneda única. Cualquier análisis económico o decisión empresarial ha de tener en cuenta que ha comenzado la cuenta atrás de la unión monetaria. Vienen tiempos de oportunidades y amenazas ante los que la economía aragonesa se presenta con el activo de su creciente grado de internacionalización y una sólida recuperación basada en la industria, pero a la vez con el pasivo de debilidades crónicas sin resolver, básicamente derivadas de su escaso peso.

Expertos del Grupo Nacional de Implantación del Euro de Price Waterhouse recomendaron a las PYMES aragonesas, en unas jornadas celebradas en Zaragoza a principios de diciembre, que inicien ya los preparativos para afrontar la unión monetaria. Si las empresas no están listas cuanto antes para la moneda única correrán «riesgos elevados». Las jornadas –*Las PYMES ante el reto de la moneda única. Cómo funcionar en euros antes del 2002*– sirvieron para constatar el bajo nivel de preparación que muestran las empresas españolas respecto a la Unión Monetaria Europea (UME). Según una encuesta elaborada por la consultora, un 70 % de las empresas españolas reconoce no estar preparada, un 20 % lo está parcialmente y el 10 % restante totalmente. Son las cifras más bajas entre los países candidatos al euro y además se refieren a grandes compañías y multinacionales, por lo que es de temer que el porcentaje de empresas no preparadas subirá entre PYMES y firmas de dimensión local.

Los especialistas sugirieron a las PYMES de Aragón que aprovechen el euro como catalizador de cambios estratégicos en su gestión y no sólo como una modificación operativa. Analizar cómo mejorar o mantener su posición competitiva es la clave, desde la competencia, los clientes y el mercado a la innovación, la calidad, el servicio y el precio. Las repercusiones operativas no se quedan atrás: el número de impactos en el quehacer diario de una empresa supera los 700. Habrá que reformar catálogos, actualizar los históricos de precios, adaptarse a una nueva gestión del umbral psicológico de precios; son sólo algunos ejemplos de los cientos de impactos operativos. Las conclusiones de las jornadas fueron tres: el euro no es tan sólo una moneda

más sino que afectará a la dirección de las empresas e influirá en sus procesos de negocio; el proceso de cambio es complejo y, por último, se da una escasez de tiempo y recursos. Sólo queda año y medio. El reloj no se para y muchos despertadores deben sonar de una vez.

15 años de Opel España en Aragón

«Quince años después, el máximo exponente del capitalismo depredador del Tío Sam resulta ser el recurso número uno de Aragón», afirmó con ironía el 5 de noviembre el presidente de la Confederación Regional de Empresarios de Aragón (CREA), Miguel Ángel Hidalgo. Las cifras del calado en la economía aragonesa de la fábrica de Figueruelas son impresionantes pero no deben ocultar un valor casi más importante. Son los intangibles que una manera de entender la gestión y la industria van dejando en Aragón. Es decir, el impacto no está sólo en el beneficio económico sino en el poso que deja en el tejido socioeconómico. Ha sido una revolución industrial.

Opel España fabricó entre 1982 y 1997 más de 7,5 millones de coches e invirtió 365.000 millones de pesetas. Emplea a 9.100 trabajadores y representa tres cuartas partes de todas las exportaciones de la Comunidad. Sus coches se venden en más de setenta países de los cincos continentes. La filial de General Motors Corporation fue el motor de la economía aragonesa en la década de los ochenta y principios de los noventa y el colchón que evitó sufrir con mayor virulencia la crisis económica de 1992-1993. Ha generado en la Comunidad Autónoma un pujante polo de industria auxiliar del automóvil: sus *hijos* suponen la segunda empresa productiva de Aragón, con unos 53.000 millones de pesetas en ventas a la planta de Figueruelas y unos 3.000 empleos.

Ese es el peso de los números. Pero hablar de Opel España es hablar también de conceptos como trabajo en equipo, eficiencia energética, seguridad e higiene en el trabajo, *just in time*, globalización, competitividad y calidad. Un ejemplo de esa difusión es la política de calidad: a partir de las exigencias de Opel buena parte del núcleo de su industria auxiliar en Aragón ha logrado certificaciones. La Semana Europea de la Calidad, celebrada días después del aniversario de Opel, permitió constatar cómo la cultura de la calidad ha impregnado el tejido empresarial. En 1993 sólo 15 empresas aragonesas tenían un sistema de calidad certificado; hoy superan las 165 y el proceso fue especialmente intenso en 1997. Incluso la Universidad de Zaragoza y el Instituto Aragonés de Fomento (IAF) han decidido crear una Cátedra de Mejora Continua que dirigirá Vicente Salas Fumás.

El balance de Opel en Aragón es incontestable, aunque las luces no deben ocultar las sombras que introdujo el mensaje del propio presidente de la compañía el día de la celebración del aniversario. «Debe haber una mayor diversificación industrial en Aragón que equilibre el sobrepeso del sector del automóvil», reflexionó Juan José Sanz. Así quince años después de la llegada de Opel el debate está en buscar impulsos similares que permitan tirar de la economía regional sin dejar exhausto el motor del automóvil.

SAICA y el reto de la dimensión

El importante tirón de la iniciativa industrial en los últimos meses de 1997 deja una vía al optimismo dentro del reto de la diversificación. SAICA anunció el 30 de octubre la mayor inversión industrial de Aragón para los próximos años. La empresa familiar aragonesa invertirá 25.000 millones de pesetas y generará 210 empleos directos y 500 indirectos en la creación en El Burgo de Ebro de uno de los mayores complejos papeleros de Europa. La compañía se confirma como uno de los líderes del desarrollo regional y va camino de alcanzar una envergadura empresarial considerable. Su decisión trasciende la dimensión económica, ya que SAICA desechó los ventajosos ofrecimientos de Navarra para instalar allí su tercera factoría. Los responsables de la compañía explicaron que se quedan en El Burgo, junto a la actual SAICA-2, por las sinergias estratégicas de tener dos plantas juntas –más la situación neurálgica de Zaragoza– y por el apoyo de las administraciones. La opción de SAICA recuerda que Aragón puede competir con otras comunidades vecinas a la hora de atraer empresas y que algunas de sus ventajas (situación, cualificación de los recursos humanos y buen clima laboral) se mantienen vigentes. Por cierto el comisario europeo de Competencia, Karel van Miert, abrió el 18 de noviembre un procedimiento de infracción contra España por las ayudas concedidas por el Gobierno vasco a Daewoo –que tanteó su instalación en Aragón– para la construcción de una fábrica de frigoríficos en Vitoria. «No se puede invocar la autonomía fiscal para superar los límites de las ayudas», advirtió Van Miert.

Al calor de la recuperación económica se han anunciado a lo largo de 1997 inversiones industriales en la región que superan los 60.000 millones de pesetas y un significativo núcleo de empresas norteamericanas ha adquirido intereses en la Comunidad. Dos líderes mundiales en sus sectores. Kimberly-Clark (papel de gran consumo) y Rubbermaid (artículos de plástico) ya fabrican en la Comunidad tras adquirir, respectivamente, plantas en Calatayud (antes LHYSA-Autex) y Zaragoza (antes Curver). Otras rutas a la diversificación avanzan. Por una parte las estaciones de esquí iniciaron la temporada 1997-1998 con más de 2.000 millones de pesetas de inversión. Por otra el sector agroalimentario –demasiado débil aún para el potencial de la Comunidad– vio la entrada de Ibercaja en el capital de la firma del Somontano Bodega Pirineos. La inversión es pequeña pero la clave reside en el respaldo a un sector vitivinícola modernizado.

El peso de Aragón en España siempre ronda el 3% nacional (como atestiguan el porcentaje de PIB y de población) y romper esa frontera, tanto territorial como económica, resulta decisivo para el crecimiento de la propia región. A la diversificación de la actividad se añade la necesidad de consolidar una serie de empresas con una dimensión capaz de competir en el mercado del euro. En esta línea el último trimestre de 1997 ha traído varias noticias de importancia. Ibercaja alcanzó un volumen de activos de dos billones de pesetas, el gigante alemán del seguro Deutsche Krankenversicherung (DKV) compró Previasa y Sabeco se dirigió a superar, por vez primera, unas ventas

anuales de 100.000 millones. Son todas empresas que se mueven en sectores –como ocurre con ERZ, integrada en la estrategia de Endesa– donde la concentración se está haciendo imparable para poder competir. Ninguna de ellas podría sobrevivir si se circunscribe al mercado aragonés, una economía atrapada en el 3%.

El valor de las pequeñas iniciativas

El tamaño, sin embargo, no lo es todo. El engranaje de una economía también necesita de la pequeña y mediana empresa, que no en vano representa más del 95% del tejido empresarial de Aragón. Las PYMES son indispensables para que el armazón de la economía regional no sea hueco y a su vez no puede olvidarse su papel de embrión de grandes proyectos. Debe recordarse que industrias como CAF, Tudor o Balay comenzaron en Zaragoza como pequeños talleres y poco a poco se convirtieron en grandes empresas que alimentan de nuevo a sus PYMES proveedoras.

El mismo día que Opel España festejó sus tres lustros, el Centro Europeo de Empresas e Innovación (CEEI) de Aragón entregó los premios del concurso de iniciativas empresariales Idea y presentó el programa Emprender en Aragón, cuyo objetivo es crear 2.000 nuevas PYMES innovadoras en la Comunidad durante los próximos cinco años. El concurso Idea ha pasado de tan sólo seis proyectos presentados en 1992 a los 82 que concurrieron en la convocatoria de 1997. En total 276 ideas empresariales en seis años y un impulso a negocios que abarcan desde la biotecnología a las telecomunicaciones. El CEEI, por cierto, se integra en el campus tecnológico del Actur, conocido por altos funcionarios de la Comisión Europea como «el cuadrado de oro» de la economía aragonesa: el propio CEEI, el Instituto Tecnológico de Aragón (ITA), el Centro Politécnico Superior (CPS) y el conjunto del Laboratorio de Investigación Tecnológica de la Combustión y el Instituto de Carboquímica. Es el cuadrilátero donde Aragón se juega buena parte de su futuro –está dicho desde Bruselas– y que además ya puede recibir fondos europeos.

Presupuestos y transferencias: ruido de fondo

UGT presentó en diciembre su *Estudio de la situación actual de la economía en Aragón*. La visión sindical sirve para analizar algunos de los puntos débiles de la Comunidad. Tras advertir que la economía regional ha perdido la pujanza diferencial respecto a España que la caracterizó en los ochenta, el sindicato esbozó tres conclusiones: la necesidad de una mayor diversificación del motor económico, la industria; la exigencia de estímulos al sector de la construcción, y, por último, la puesta en marcha de «un buen número de proyectos de desarrollo económico e infraestructuras, de todos conocidos, que nunca terminan de hacerse realidad». El objetivo, que Aragón recupere «el dinamismo diferencial hoy perdido».

El papel de las administraciones aragonesas se antoja decisivo en este contexto y aquí aparece cierto ruido de fondo –especialmente intenso en el último trimestre de 1997– en el devenir de la economía aragonesa. La referencia concreta son los Presupuestos de la Diputación General de Aragón (DGA), donde la política se hace número, y las transferencias de las competencias de Sanidad y Educación, donde existe el temor a que no lleguen con una financiación suficiente. Presupuestos y transferencias han generado la mayor tensión política y social de la Comunidad en los últimos meses. Aragón comienza 1998 sin nuevos presupuestos y con las cuentas de 1997 prorrogadas.

Aragón cerró el año sin el presupuesto aprobado, un problema añadido a la propia debilidad de los números de la región –enfermos de endeudamiento y escasos de recursos– y a la estrecha capacidad inversora de la Comunidad Autónoma. El proyecto del consejero de Economía, Hacienda y Fomento de la Diputación General de Aragón (DGA), José María Rodríguez Jordá, asciende a unos 240.000 millones de pesetas e inciden en la contención presupuestaria. Aragón de nuevo intenta aplicarse en la senda restrictiva de Maastricht, pero surgen tensiones al limitarse de forma drástica la capacidad inversora. El recurso a los Presupuestos Generales del Estado vuelve a aparecer en 1998 como la columna vertebral de las inversiones para el desarrollo regional, al pairo en cada ejercicio del momento político entre Madrid y Aragón. Para el año 2000, una vez culminadas las transferencias de Educación y Sanidad, los presupuestos de la Comunidad se pondrán en torno al medio billón de pesetas y el personal de la DGA en 37.000 funcionarios. Traspaso de competencias que el 11 de diciembre sacó a las calles de Zaragoza en manifestación a miles de personas para exigir una dotación adecuada. Otra vez la Comunidad debe luchar en Madrid para lograr dinero suficiente, en este caso para Educación y Sanidad. Todas estas tensiones provocan un molesto ruido de fondo que puede estropear la buena sintonía de la economía aragonesa.

El sueño del Vignemale

El juicio que de Aragón hace uno de los grandes economistas españoles del siglo XX, Fabián Estapé, ilustra la dependencia de la Comunidad de las inversiones en infraestruturas. «Los flujos económicos siguen siendo abundantes, pero convendría que no se desplazasen por tierras vacías, sino que fecundaran unas comunicaciones privilegiadas», señaló Estapé, quien entre 1956 y 1960 fue catedrático en Zaragoza. Una economía que pesa el 3% en España pero ocupa casi un 10% del territorio sufre una distorsión interna en la que las infraestructuras aportan equilibrio y desarrollo. Autovía norte-sur, túnel de Somport, cinturones de ronda de Zaragoza, tren de alta velocidad, plataforma intermodal en el aeropuerto de la capital aragonesa, autovía Pamplona-Huesca-Lérida, obras hidráulicas; la lista es amplia pero constituye el abono para que esta Comunidad crezca. El último trimestre sirvió para lanzar el proyecto a largo plazo del túnel de Vignemale, el camino más recto de Aragón al corazón de Europa. La infraestructura clave del siglo XXI para la Comunidad.

El sueño del Vignemale: un túnel ferroviario de baja cota con una extensión de 41 kilómetros para unir España y Francia por el Pirineo central. El sistema de transporte elegido es el *ferroutage*, un tren que lleva camiones en grandes vagones, con una vía de ancho europeo para permitir circular a los convoyes a 200 kilómetros por hora. El proyecto contempla asimismo una plataforma en Huesca, donde los camiones serían subidos al tren. La inversión mínima asciende a 750.000 millones de pesetas y en caso de acometerse su construcción se plantea para el año 2020. Es una infraestructura que inyectaría oxígeno a la economía aragonesa –Zaragoza se acercaría a Toulouse, un pujante polo industrial y de transporte– y que también resultaría estratégico para el conjunto del país al evitar la saturación en los pasos más congestionados. Los primeros pasos ya se han dado: un Comité Científico trabaja en el proyecto y el presidente aragonés, Santiago Lanzuela, lo expuso en noviembre en Bruselas ante la Comisión Europea y en diciembre en Toulouse ante la Conferencia de Regiones de la Diagonal Continental Europea. El momento clave será julio de 1999, cuando la Comisión Europea revise el Esquema Director de Infraestructuras de Transporte.

Las dudas, en cambio, asoman respecto a otra infraestructura decisiva para la Comunidad Autónoma: el aeropuerto de Zaragoza. Instituciones y empresarios han constituido la Sociedad de Promoción del Aeropuerto Internacional de Zaragoza (SPAINZAZ), cuyo objetivo es convertir las instalaciones aeroportuarias de la capital aragonesa en un centro neurálgico del transporte aéreo de carga en el suroeste de Europa. Por desgracia la sociedad promotora comenzó con lentitud y problemas su labor. Suena demasiado ruido de fondo.

El mismo día que Lanzuela expuso en Toulouse el proyecto del túnel del Vignemale se constituyó en Zaragoza la sociedad estatal Aguas de la Cuenca del Ebro (ACESA) con un capital de 42.829 millones de pesetas. Su objetivo es desarrollar las obras hidráulicas necesarias para la cuenca del Ebro y en el fondo hacer por fin realidad los compromisos del Pacto del Agua. Las inversiones previstas se elevan a 150.000 millones de pesetas y, si bien la cantidad a aplicar en 1998 en Aragón es tímida –unos 9.000 millones–, es un primer paso que debe resolver los viejos retrasos en la política hidráulica.

José Larraz

Aragonés de Cariñena (1904), murió en Madrid (1973). Allí estudió Derecho y se hizo abogado del Estado. Pensionado en Bélgica, recoge su experiencia en La evolución económica de Bélgica *(1930). Subdirector del Servicio de Estudios del Banco de España, publica en 1932* La Hacienda Pública y el Estatuto Catalán. *Vinculado al catolicismo social y a la derecha católica (Asociación de Propagandistas, El Debate, CEDA), en el CEU estudia* El ordenamiento del mercado triguero en España *(1935).*

Ya director de Estudios del Banco de España y de Banca, Moneda y Cambio del Gobierno de Franco durante la guerra, será ministro de Hacienda de agosto de 1939 a mayo de 1941. Es uno de los pocos ministros que dimitió en ese Régimen ante la oposición a su reforma fiscal. Abogado, ingresa en las Academias de Jurisprudencia y de Ciencias Morales y Políticas, en ésta en 1943 con La época del mercantilismo en Castilla (1500-1700).

De sus preocupaciones por la ciencia política surgen La meta de dos Revoluciones *(1946), sus clases en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas (1947-1948), dos cursos en las Universidades de Buenos Aires (1950) y Lisboa (1954), la conferencia en la XII Semana Social (Zaragoza, 1952) «Lo que ha sido y lo que debe ser la política social» y* El poder político de la sociedad jerárquica *(1967).*

Su preocupación europeísta se refleja en La integración europea y España *(1961) y el ensayo humanístico en* ¡Don Quijancho, maestro! *(1969),* Esquema y teoría de la Historia *(1970) y* El bien común *(1971).*

Eloy Fernández Clemente

La Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza

Al ser autorizado, en abril de 1886, este sistema de organización empresarial, el 16 de septiembre se crea la Cámara de Zaragoza. Presidida por José Montañés, entre sus primeros sucesores destacan el marqués de Arlanza, Mariano Baselga y sobre todo Basilio Paraíso, quien organizará en 1898 una gran Asamblea de éstas en Zaragoza como reacción ante la crisis finisecular y exigencia de mayores competencias y presidirá con prestigio la Junta de Cámaras de España.

Entre sus iniciativas ciudadanas debe señalarse el impulso decisivo a la gran Exposición Hispano-Francesa de 1908, que supone un cambio urbanístico y estratégico. Por entonces se había creado un Museo Comercial de Aragón, desarrollado en los años de la República y embrión de la futura Feria de Muestras, que se inicia en 1941, significando pronto un notable atractivo dentro de las fiestas del Pilar. Tras ampliarse con el Pabellón Hispano-Francés en 1958, se decidirá una nueva ubicación, que inauguran los Reyes en 1986, en los acampos del sur de la ciudad. Los actuales certámenes tienen gran proyección nacional e internacional. Además la Cámara, con sede en la antigua Feria, realiza un gran número de cursos, informes, debates, publicaciones, al servicio de la economía zaragozana.

En la posguerra destacaron los presidentes Gómez Laguna, Blasco del Cacho y Bressel. Ya en democracia Blanchard, Martínez Candial, M. Monserrat y el actual, Javier Rico, que han respondido al reto de modernizar los servicios, prestigiar la institución y hacerla operativa.

Eloy Fernández Clemente

[Economía Aragonesa]

2

Publicación trimestral de la Caja de Ahorros y M. P. de Zaragoza, Aragón y Rioja

iberCaja

[Servicio de Estudios]

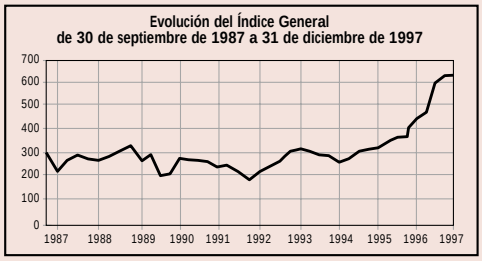
INFORMACIÓN ELABORADA POR IBERCAJA MERCADO DE CAPITALES

Índice General de la Bolsa de Madrid

El Índice General es un Índice de precios ponderado que recoge las variaciones en las cotizaciones de las acciones que se negocian en la Bolsa de Madrid. Se publica desde diciembre de 1940 y a partir de 1986 se calcula como serie histórica continua con base 100 del día 31 de diciembre de 1985.

Está compuesto por un conjunto de sociedades que pertenecen a diferentes ramas de actividad: bancos y financieras, eléctricas, alimentación. construcción, inversión, metal-metálica, petroleo-químicas, comunicación y otras industrias-servicios. La composición del Índice se revisa anualmente en función de criterios de liquidez y frecuencia de contratación. El 31 de diciembre de cada año se determinan los valores que lo componen y la ponderación de cada valor en su sector y de cada sector en el Índice, la cual está en función de la capitalización bursátil a esa fecha. La estructura del Índice permanecerá inalterable durante todo el año siguiente. Durante 1998 el Índice General de la Bolsa de Madrid cuenta con 122 empresas, lo que sitúa la capitalización de los valores incluidos en el 92,7 % del valor total del mercado.

Revalorización anual	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Índice general en %	-24,91	10,31	-13,00	50,93	-11,76	12,28	39,06	42,14



Índice IBEX-35

Es el Índice oficial del Mercado Continuo interconectado perteneciente a las cuatro bolsas españolas, Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia, y está compuesto por los 35 valores más líquidos cotizados en dicho mercado. La Sociedad de Bolsas, S.A., lo calcula, publica y difunde en tiempo real.

Es un Índice de precios ponderado por capitalización bursátil que no se corrige por dividendos y la base es 3.000 el día 31 de diciembre de 1989. Un comité de expertos compuesto por, al menos, cinco representantes independientes del sistema financiero español supervisa el Ibex-35 y revisa la composición del Índice cada seis meses.

Revalorización anual	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
IBEX-35 en %	-25,04	15,76	-9,93	54,19	-14,59	17,59	41,97	40,75

Índice DOW JONES

El Índice Dow Jones es el más antiguo de los construidos en los diferentes mercados. De ahí su gran aceptación como el Índice más popular del mercado de valores en Estados Unidos.

El Índice está compuesto por 30 valores industriales seleccionados de entre los cotizados en la Bolsa de Nueva York. La seleccion la efectúa la casa Dow Jones en función de la capitalización, volumen de contratación y, en general, consideración de valores de primera fila (blue chips).

Revalorización anual	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
DOW-JONES en %	-3,77	20,54	4,79	13,03	2,10	33,49	26,01	22,64

Índice NIKKEI

Es el Índice representativo del mercado bursátil japonés. Está compuesto por 225 valores industriales cotizados en la Bolsa de Tokio, seleccionados entre los de mayor contratación y presencia en carteras institucionales.

Revalorización anual	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
NIKKEI en %	-38,71	-3,62	-26,50	1,47	15,23	0,58	-2,55	-21,18

Otros Índices

CAC-40: Bolsa de París.

FTSE-100: Bolsa de Londres.

DAX: Bolsa de Frankfurt.

iberCaja